



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

**Aportes de las estrategias pedagógicas implementadas por Corporación Región en el
acercamiento al Legado de la Comisión de la Verdad**

Lina Marcela Cardona Zuluaga

Karol Johana Castaño Giraldo

Carolina Herrera Corrales

Trabajo de grado presentado para optar al título de Trabajadoras Sociales

Tutora

Viviana Yanet Ospina Otavo, Magíster (MSc) en Estudios Socioespaciales

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Trabajo Social

Medellín, Antioquia, Colombia

2025



Cita

(Cardona Zuluaga et al., 2025)

Referencia

Estilo APA 7 (2020)

Cardona Zuluaga, L. M., Castaño Giraldo, K. J & Herrera Corrales, C. (2025). *Aportes de las estrategias pedagógicas implementadas por Corporación Región en el acercamiento al Legado de la Comisión de la Verdad*. [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.



Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

A las mujeres, porque queremos una academia en la que podamos brillar.
A las víctimas del conflicto armado, por quienes nunca debemos parar de luchar.
A los nadies y las nadies, porque con algunos relatos les pudimos visibilizar.
A los territorios, para que la esperanza nunca pare de aflorar.
A la educación, porque siempre creeremos en su poder de transformar.

Agradecimientos

Agradecemos el amor y la dedicación de la educadora popular Viviana Ospina, quien constantemente nos acompañó e inspiró a construir un proceso genuino, consciente y riguroso. Agradecemos a nuestras familias, madres, padres, hermanas y hermanos, quienes nos sostuvieron y caminaron con nosotras en las angustias y las alegrías. Agradecemos a la Corporación Región por su disposición para la co-construcción de este proceso, haciendo posible una investigación que reivindica el diálogo y la reflexión. Finalmente, agradecemos a las y los participantes de las estrategias pedagógicas, quienes vincularon sus voces y dotaron de significados esta narrativa.

Tabla de contenido

Resumen	8
Abstract	9
Introducción	10
Memoria metodológica	18
Momentos que orientaron nuestro proceso	19
Las y los sujetos participantes	24
Consideraciones ético-políticas.....	24
Capítulo 1: Fundamentación de las estrategias pedagógicas	27
1.1 Acercándonos a la noción de estrategia pedagógica	27
1.2 Generalidades de las estrategias pedagógicas	30
1.3 Pistas acerca de lo teórico-conceptual	34
1.4 Recorrido metodológico	39
1.4.1 Club de Lectura Encuentros con el Legado	40
1.4.2 Colaboratorio por la Verdad	42
1.4.3 Parches por la Verdad	47
1.5 Apuesta ético-política.....	51
Capítulo 2: Comprendiendo las experiencias.....	57
2.1 Acerca de la experiencia	58
2.2 Las voces de las experiencias.....	62
2.2.1 Reflexiones personales.....	67
2.2.2 Reflexiones profesionales	73
2.2.3 Reflexiones sobre el Legado	77
2.2.4 Reflexiones sobre Bitácora Club de Lectura Encuentros con el Legado.....	92

2.2.5 Reflexiones sobre Compromisos Sentipensantes.....	96
2.2.6 Reflexiones sobre Artefactos por la Verdad	101
2.2.7 Aprendizajes personales.....	105
2.2.8 Aprendizajes profesionales	107
2.2.9 Aprendizajes sobre lo metodológico.....	109
2.2.10 Aprendizajes sobre el Legado	111
Capítulo 3: Analizando el camino recorrido	114
3.1 Significados contruidos	114
3.2 El camino continúa: recomendaciones	127
Consideraciones finales.....	134
Referencias	138

Lista de figuras

Figura 1 Ilustración Club de Lectura Encuentros con el Legado	31
Figura 2 Ilustración Colaboratorio por la Verdad	32
Figura 3 Ilustración Parches por la Verdad.....	34
Figura 4 Club de Lectura Encuentros con el Legado	41
Figura 5 Actividad “El límite de lo desconocido”	44
Figura 6 Actividad de cierre - Colaboratorio por la Verdad	45
Figura 7 Parchando en EAFIT	47
Figura 8 Parchando en la Institución Educativa Fe y Alegría Granizal	49
Figura 9 Postal Club de Lectura Encuentros con el Legado	86
Figura 10 Bitácora Club de Lectura Encuentros con el Legado	93
Figura 11 Compromisos sentipensantes - Colaboratorio por la Verdad	99
Figura 12 Compromisos sentipensantes - Colaboratorio por la Verdad	100
Figura 13 Artefactos por la Verdad - Parches por la Verdad	104
Figura 14 Postal Parches por la Verdad	125
Figura 15 Guía metodológica - Parches por la Verdad	127

Siglas, acrónimos y abreviaturas

CEL	Club de Lectura Encuentros con el Legado
CPV	Colaboratorio por la Verdad
CEV	Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición
ISE	Intervención Socioeducativa
PPV	Parches por la Verdad

Resumen

Con los resultados de esta investigación nos proponemos develar el aporte de las estrategias pedagógicas implementadas por Corporación Región en el acercamiento al Legado de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, durante el periodo 2023-2024. Teniendo como referente y fundamento la teoría crítica a partir del enfoque problematizador freireano, en consonancia con la modalidad dialógico-participativa, identificamos las dimensiones teórico-conceptuales, metodológicas y ético-políticas de las estrategias, comprendimos las experiencias, reflexiones y aprendizajes de las personas que participaron en los espacios donde fueron implementadas, y analizamos los alcances y límites de las estrategias en el acercamiento al Legado. Para la Corporación Región ha sido fundamental preguntarse por la verdad, la paz y la reconciliación, por ello ha asumido la responsabilidad de generar propuestas pedagógicas en razón del recibimiento del Legado y su continuidad, que respondan a los contextos sociales y políticos del país en el marco de la crisis humanitaria en muchos territorios, y atendiendo a la necesidad del diálogo y la reflexión crítica como factores que trasciendan e incidan en las generaciones y, de esta manera, aportar en el propósito de la no repetición.

Palabras clave: intervención socioeducativa, estrategias pedagógicas, experiencia, legado de la Comisión de la Verdad.

Abstract

With the results of this research we intend to reveal the contribution of the pedagogical strategies implemented by Corporación Región in the approach to the Legacy of the Commission for the Clarification of Truth, Coexistence and Non-Repetition, during the period 2023-2024. Drawing on the critical perspective of the Freirean problematizing approach, and in line with the dialogic-participative modality, we identified the theoretical-conceptual, methodological and ethical-political dimensions of the strategies; we understood the experiences, reflections and learning of the people who participated in the spaces where they were implemented; and we analyzed the scope and limits of the strategies in the approach to the Legacy. For Corporación Región, it has been fundamental to ask itself about truth, peace and reconciliation, and for this reason it has assumed the responsibility of generating pedagogical proposals for the reception of the Legacy and its continuity, responding to the social and political contexts of the country within the framework of the humanitarian crisis in many territories, and attending to the need for dialogue and critical reflection as factors that transcend and influence generations, thus contributing to the purpose of non-repetition.

Keywords: socio-educational intervention, pedagogical strategies, experiences, legacy of the Truth Commission.

Introducción

Los procesos de construcción de paz se han gestado a lo largo de la historia en algunas naciones, donde el conflicto y la violencia se han manifestado de diversas maneras y por diferentes motivos; generándose así, acuerdos de paz y comisiones, que después o durante el conflicto se han encargado de clarificar los hechos y plantear recomendaciones a través de informes y/o procesos de socialización, para que los actores implicados, el gobierno y la sociedad civil, encuentren espacios de diálogo que permitan reconstruir confianzas y darle fin al conflicto armado.

Retomando algunas experiencias a nivel internacional, podríamos decir que el caso de Sudáfrica con el apartheid fue una problemática fuerte de discriminación, segregación y violencia contra la población negra (Henriques et al., 2016). También, se han dado conflictos y posteriormente acuerdos y negociaciones en Filipinas, República Democrática del Congo, Indonesia, Sudán del Sur, Burundi, Nepal e Irlanda del Norte. Sin embargo, la intención no es ahondar en los asuntos particulares de los diferentes conflictos que atravesaron dichos países, sino reconocer los mecanismos que han abordado para sus procesos de negociación y que les han permitido crear iniciativas para la construcción de paz.

En esa medida, de acuerdo con lo planteado por Henriques et al. (2016), dentro de los mecanismos para el proceso de negociación, se han implementado aspectos jurídicos y marcos legales, como lo son la participación política de los grupos armados insurgentes, la justicia transicional, los procesos de amnistía e indultos, y el desarrollo de estrategias para el Desarme, Desmovilización y Reintegración de los combatientes (DDR).

A su vez, la configuración de diversas comisiones cobra fuerza y cumple un papel relevante, debido a que algunas de estas se establecen como resultado de acuerdos de paz, con una temporalidad determinada y con objetivos específicos, ya sea de develar la verdad, investigar, evaluar y/o generar recomendaciones para la no repetición (Kalach, 2016). Además, algunas posibilitan la construcción de memoria partiendo de los testimonios de las víctimas, con el fin de hacer posible el tránsito hacia la reconstrucción del tejido social. Según la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición [CEV] (s.f.-a), en el mundo se han gestado alrededor de 51 comisiones, particularmente con un número mayor de casos en América Latina y África.

En esa misma línea, Vallejo (2022) menciona otras comisiones a nivel latinoamericano, dentro de las que se destacan la Comisión para el Esclarecimiento Histórico de Guatemala y la Comisión de la Verdad y Reconciliación en Perú, ambas por la defensa de los pueblos originarios, para proteger su existencia, cultura e integralidad. Finalmente, cabe resaltar que algunas comisiones han surgido por iniciativa de la sociedad civil y organismos internacionales como el caso de El Salvador, Brasil y Bolivia.

Situándonos en un panorama nacional, el conflicto armado en Colombia deviene en una multiplicidad de conflictos que se han dado históricamente desde la colonización, en la disputa por el control del territorio y en las luchas de los pueblos originarios, por ende, hablar del conflicto armado en Colombia no solo implica hacer referencia al surgimiento y a las décadas de acontecimientos que han marcado la historia de un país, de un territorio y de quienes lo habitamos; también es necesario reconocer que hay experiencias que han hecho parte de los procesos, los fracasos, los logros parciales y las condiciones bajo las cuales se han establecido acuerdos de paz, diríamos transitorios porque no sabemos qué más pueda acontecer en años venideros, en la historia reciente de Colombia.

Sumado a lo anterior, según la CEV (2022c) en su tomo de *Hallazgos y Recomendaciones*, el conflicto armado en Colombia obedece a “un entramado de alianzas, actores e intereses” (p. 25), que representan mucho más que el empuñamiento de las armas, por ello, impulsar procesos de paz deviene en la necesidad no solo de dejar las armas, sino de esclarecer los hechos y los factores de persistencia que han impedido su culminación. En este contexto, a lo largo de los años, se han aunado esfuerzos para la terminación del conflicto armado, entre los que se han gestado intentos de procesos de paz con los actores armados. De manera particular e importante para esta investigación, hacemos énfasis en el Acuerdo de Paz del año 2016, en el que el expresidente Juan Manuel Santos y la guerrilla de las FARC-EP firman la paz. Es así como 13 mil combatientes se convierten en ex integrantes de la guerrilla, se crea el Sistema de Justicia Transicional y nace el Movimiento “Los Comunes” como partido político de las FARC.

Los diálogos que comienzan desde el año 2012, tienen fin el 24 de agosto de 2016 cuando se da por terminada la negociación en La Habana - Cuba, ratificándose el inicio de la firma del Acuerdo Final para una Paz Estable y Duradera en el que “las FARC se comprometieron a entregar todas sus armas a las Naciones Unidas” (Cancillería de Colombia, 2016, p. 7). Previo a la firma del acuerdo, el 2 de octubre del 2016, el Gobierno Nacional convocó a la ciudadanía para que, a través

del plebiscito por la paz, aprobaran o rechazaran el proceso que se venía desarrollando. En el país, “el plebiscito es un mecanismo mandatado por la Ley [...] el cual es convocado por el presidente” (Pogrebinschi, 2017, párr. 1).

Para este ejercicio de participación en las urnas, la ciudadanía adoptó una serie de mecanismos, pedagogías, movilizaciones, campañas, propagandas, entre otros, tanto por el “sí” como por el “no”, las cuales según Gómez (2017) terminaron convirtiéndose en un asunto mediático y emocional que, a pesar de generar el cuestionamiento alrededor de la paz, no propiciaron la reflexión crítica en torno a esta, el conflicto armado y el Acuerdo, incrementándose así la polarización en el país, el desconocimiento y la incertidumbre, lo cual se vio reflejado en los resultados de las votaciones: 50.21% por el “no”, sobre el 49.79% por el “sí”. Pese a lo anterior, el Gobierno Nacional buscó alternativas para llevar a cabo la firma e implementación del Acuerdo Final mediante la reforma constitucional que decretó el Congreso, a través del Acto Legislativo 01 de 2016 (Colombia. Congreso de la República, 2016).

Al igual que los procesos e iniciativas de la firma de la paz en el país, varias han sido las comisiones o grupos investigadores que han generado múltiples informes en el marco de la guerra para comprender las coyunturas acontecidas en la historia de Colombia. En esta línea, es importante situar la CEV, la cual se crea con la firma del Acuerdo Final de Paz en el año 2016 “como un organismo extrajudicial”, bajo el mandato de “esclarecer lo ocurrido durante el conflicto armado interno que ha vivido Colombia, promover el reconocimiento de responsabilidades, [...] el diálogo social y la convivencia” (CEV, 2022c, pp. 23-24).

Para la CEV (2022c) fue importante la pregunta por los factores de persistencia del conflicto armado, lo cual trasciende en la comprensión de las conflictividades en el país y, en esta vía, direcciona sus recomendaciones, cobrando significación tanto en su ejercicio investigativo como en la entrega de su Informe Final y en general de su Legado, sobre el cual insta a “conocer, [...] difundir [...] y darle continuidad” (p. 728), trascendiendo en la constante reflexión y acción social y política en nuestros contextos como una ruta que marca el camino para la construcción de una sociedad en paz.

Los informes, como resultado del trabajo realizado en las comisiones, no son necesariamente una obligación de estas, pero son fundamentales para la comprensión de las trayectorias conflictivas del país. Para este ejercicio investigativo, nos centramos en la entrega del Informe Final de la CEV, nombrado bajo la premisa *Hay Futuro, Si Hay Verdad*, el cual se

compone de 11 tomos. Es fundamental señalar que, en su construcción, aborda las experiencias de diferentes poblaciones en el conflicto armado y sus afectaciones de manera diferenciada.

Según la CEV (2022a), el Informe Final *Hay Futuro, Si Hay Verdad* constituye parte del “Legado que la Comisión pone a disposición” (p. 727) el cual implica “asimilar y apropiar los hallazgos, las recomendaciones y aprendizajes que resultan de su trabajo” (p. 727), y propiciar los cambios necesarios “en las percepciones y decisiones políticas de la sociedad respecto a asuntos fundamentales de la historia, del presente y de la posibilidad de la vida en comunidad hacia el futuro” (p. 727). La Comisión ha denominado como Legado a “un conjunto de reflexiones, narrativas, acciones, productos y procesos pedagógicos, tangibles e intangibles que, producto de la misión cumplida, pone a disposición” (CEV, 2021a, p. 8) para un proceso de comprensión amplia y profunda del conflicto armado y la toma de conciencia sobre lo que nos ha pasado para que no vuelva a suceder.

En su intención por socializar su Informe con la sociedad civil, y como parte del Legado para llevar a cabo esta tarea, crea Generación V+ Jóvenes por la Verdad, con el propósito de que la sociedad colombiana conozca la verdad y reflexione alrededor de lo que ha implicado el conflicto armado interno. Las iniciativas de esta red de jóvenes han tomado como punto de partida la pedagogía y su potencia para “formar una ciudadanía responsable y conocedora de su herencia histórica” (CEV, 2022b, p. 2).

De igual manera, según Rojas (2018), antes de la firma de los Acuerdos de Paz de La Habana, el Gobierno decretó la Ley 1732 de 2014 (Colombia. Congreso de la República, 2014), para incluir dentro de la programación académica de las instituciones públicas y privadas del territorio nacional la Cátedra de la Paz, con el fin de propiciar el acercamiento a la historia del país, la lectura crítica del contexto, la resolución de conflictos, entre otras competencias ciudadanas.

En relación con lo anterior, entre las organizaciones que vienen implementando procesos de socialización del Informe de la CEV está la Corporación Región, entidad con la cual desarrollamos esta investigación. Región es una organización social que nace el 23 de noviembre de 1989 bajo un contexto de agudización de las problemáticas sociales en los barrios populares, permeados por el narcotráfico como forma de subsistencia económica y por el aumento del índice de muertes violentas en la ciudad.

Según Castañeda (2019), la Corporación estuvo configurada inicialmente por 21 jóvenes, quienes luego de un proceso de debate y separación con el Instituto Popular de Capacitación (IPC),

decidieron crear un fondo común para consolidar un espacio que le apostara a la defensa de los más desprotegidos, a la creación de conocimiento para la comprensión de las problemáticas de la ciudad y al despliegue de acciones que pudieran aportar en la construcción de una sociedad más justa, democrática y en paz.

Bajo esos 33 años de vida institucional, Región le ha apostado a trabajar en grandes retos sociales, económicos y políticos para Colombia, centrándose en el desarrollo de proyectos que se han encaminado en tres áreas temáticas como lo son la Educación, la Participación y la Paz, líneas base sobre las cuales se formulan y ejecutan sus iniciativas. Específicamente, en cuanto a la línea de Educación, es central la “promoción y exigibilidad del derecho a la educación en el país”, por ello, acompañan instituciones educativas y equipos de docentes en el fortalecimiento de propuestas pedagógicas (Corporación Región, s.f.).

Desde el año 2022, la Corporación ha venido trabajando en diversas acciones encaminadas a la preparación para recibir “el Informe Final de la Comisión de la Verdad, acompañar a la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas y fortalecer la participación de las víctimas y las organizaciones defensoras de derechos humanos” (Corporación Región, 2023, p. 14).

En ese sentido, consolidamos una propuesta investigativa que partió de la intención de develar los aportes de las estrategias pedagógicas implementadas por la Corporación, en el acercamiento al Legado de la Comisión de la Verdad, durante el periodo 2023-2024, las cuales son: Encuentros con el Legado, Colaboratorio por la Verdad y Parches por la Verdad.

Para la consecución de lo anterior, partimos de tres objetivos específicos: identificar las dimensiones teórico-conceptuales, metodológicas y ético-políticas de las estrategias pedagógicas que aportan en el acercamiento al Legado. Comprender las experiencias, reflexiones y aprendizajes de las personas que participan en los espacios en los que la Corporación Región implementa las estrategias pedagógicas y que dan cuenta del acercamiento al Legado. Analizar los alcances y límites de las estrategias pedagógicas para el acercamiento al Legado.

Asimismo, reconocemos que el acercamiento al Legado de la CEV requiere de un proceso que trasciende la memorización del contenido del Informe, el cual debe partir de la democratización del conocimiento, en este caso, de divulgarlo para que toda la ciudadanía, en primera instancia, lo conozca. De esta manera, es pertinente la implementación de estrategias pedagógicas que, en segunda instancia, propicien la comprensión, problematización, construcción crítica de aprendizajes y movilización social alrededor de los temas.

En ese orden de ideas, la perspectiva teórica que orientó la investigación es la Teoría Crítica, retomándola desde perspectivas latinoamericanas posteriores al Marxismo y a la Escuela de Frankfurt, con especial énfasis en el Enfoque Problemizador de Paulo Freire, tomado como un “cuestionamiento y crítica del vínculo sujeto-mundo” (Viscarret, 2014, p. 219). Desde este lugar, la crítica es pensamiento y acción, por lo que la realidad se entiende siguiendo el pensamiento de Zemelman (2001), no como algo dado, sino que está por darse o que se está dando.

La propuesta freireana cobró gran importancia en la medida que permitió abordar la educación en la potencia de ser y hacer en un sentido político, en el compromiso con un modo de educación alternativo y trascendente al “discurso modernista instalado en la educación” (Fernández, 2012, p. 9).

De igual manera, tomamos como referente tres conceptos sensibilizadores para la comprensión, problematización y una lectura más amplia del objetivo de investigación. Por una parte, retomamos la *estrategia pedagógica* como un proceso formativo en el que se implementan acciones intencionadas y situadas de acuerdo a tiempos, recursos y dispositivos establecidos. Tiene como finalidad la activación de la conciencia individual, la reflexión crítica, la construcción de subjetividades y el acercamiento al Legado de la Comisión de la Verdad.

Respecto a la *experiencia*, la asumimos como una vivencia cotidiana y subjetiva en la que el intercambio de saberes en torno al Legado de la Comisión de la Verdad permite la apropiación y la construcción de sentidos y reflexiones para formar-nos y transformar-nos. Finalmente, haciendo alusión al *Legado*, la CEV (2021a) lo define como “un conjunto de reflexiones, narrativas, acciones, productos y procesos pedagógicos, tangibles e intangibles” (p. 8) que la Comisión de la Verdad pone a disposición de la ciudadanía, para la “implementación de sus Recomendaciones” (p. 8).

Por otro lado, la investigación fue guiada desde el paradigma socio-crítico con un enfoque cualitativo y bajo la modalidad Dialógico-Participativa, debido a que esta postura de investigación posibilita reconocer el “conocimiento vivo, que antes de formar parte o no de un documento escrito, forma parte del saber comunitario” (Ferrada, 2017, pp. 179-180) y, en este sentido, propicia un escenario en el que “el otro, el silenciado, recupera su voz” (Ghiso, 1997, p. 8). Además, la acción dialógica rompe con los límites de lo establecido, de manera que se contrapone a la univocidad del pensamiento presente en la forma de investigar que fragmenta de entrada la posibilidad de la

pregunta y, en esta investigación en la que cobra relevancia la crítica, aludimos a la premisa de que “toda reflexividad crítica es reflexividad dialógica” (Ghiso, 1997, p. 6).

De esta manera, el hilo que orienta la escritura de esta investigación está conformado por un apartado que recupera el proceso desde la memoria metodológica, dando cuenta de la fundamentación, estrategias, momentos de la investigación, participantes y postura ético-política. Posteriormente, compartimos tres capítulos que se relacionan de manera directa con los objetivos específicos.

Por su parte, en el primer capítulo, nos proponemos identificar las dimensiones teórico-conceptuales, metodológicas y ético-políticas de las estrategias pedagógicas que viene desarrollando la Corporación, partiendo de la importancia de situar la fundamentación, los momentos, los dispositivos implementados, la concepción de los sujetos y las intencionalidades como apuestas políticas que han sido enmarcadas en ese propósito de acercamiento al Legado de la CEV.

En el segundo capítulo, partimos de la intención de comprender las experiencias, reflexiones y aprendizajes de las personas que participan en los espacios en los que la Corporación Región implementa las estrategias pedagógicas y que dan cuenta del acercamiento al Legado. En ese sentido, tomamos como referente el concepto de experiencia, entendiendo que este posibilitó el abordaje de las vivencias y los saberes previos de los y las participantes, los cuales permitieron la construcción de las reflexiones y los aprendizajes que se vislumbraron en el desarrollo de las estrategias.

Adicionalmente, en el tercer capítulo, analizamos los alcances y límites de las estrategias pedagógicas para el acercamiento al Legado, de manera que toma relevancia tanto los logros, dificultades y oportunidades a nivel metodológico, como las percepciones de los y las participantes sobre el Legado y sobre la forma en que este fue socializado. A su vez, enunciamos las recomendaciones para el fortalecimiento de las estrategias pedagógicas, las cuales parten del proceso investigativo y de nuestras reflexiones como investigadoras. Finalmente, como forma de cierre del proceso y como aporte a la Corporación Región, presentamos un apartado de consideraciones finales en el cual consolidamos de manera sucinta los asuntos más importantes del trasegar investigativo.

Esta investigación permitió un compartir de experiencias y la visibilización de las acciones de Corporación Región en su apuesta por el acercamiento al Legado de la Comisión de la Verdad,

lo cual es de gran utilidad como herramienta que contribuye a la construcción de memorias y a la reflexión sobre las estrategias pedagógicas que son implementadas en los procesos de dicha Corporación.

Teniendo en cuenta la importancia de la educación en los procesos de acercamiento al Legado, este ejercicio académico es pertinente para los y las participantes de los espacios, entre ellos educadores y educadoras, partiendo del papel que desempeñan en ambientes educativos y la posibilidad que tienen de compartir, dialogar y sensibilizar sobre lo que nos ha acontecido como sociedad y país en la historia del conflicto armado interno, en este caso, a través de la socialización y el compartir de saberes y sentires en torno al conocimiento del Legado de la Comisión de la Verdad.

En ese sentido, también es un aporte para los niños, niñas y adolescentes que son quienes continúan el Legado y con quienes debemos trabajar en esos procesos de construcción de memoria para entender qué ha pasado, por qué nos ha pasado y qué podemos hacer para propiciar espacios de sana convivencia y de respeto con los demás. Asimismo, es importante para la sociedad civil en la medida que, inmersos en un conflicto armado que no cesa, se hace necesario la presencia de escenarios otros que posibiliten la paz, la verdad y la reconciliación.

Por otro lado, la investigación es significativa para la academia, específicamente para la línea de Trabajo Social e Intervención Socioeducativa, debido a que permite la reflexión crítica sobre las estrategias pedagógicas implementadas por la Corporación Región en sus espacios de participación, con la intención de reconocer la importancia de las formas no convencionales de educar-nos para vivir en sociedad. Además, posibilita identificar los retos en el acercamiento al Legado dado que, en su apuesta por la transformación social, pretende problematizar aquellas estrategias que se quedan a nivel de divulgación sin propiciar aprendizajes y reflexiones en escenarios críticos para la paz. De igual forma, aporta a la construcción de conocimiento en el ámbito de las Ciencias Sociales, en el escenario de posacuerdo, lo que permitirá continuar estudiando las realidades conflictivas de los fenómenos humanos y sociales que puedan servir como revisión documental para futuras investigaciones.

Memoria metodológica

Quien escribe, teje. Texto proviene del latín, “textum” que significa tejido.
 Con hilos de palabras vamos diciendo, con hilos de tiempo vamos viviendo.
 Los textos son como nosotros: tejidos que andan.
 —Eduardo Galeano, *Tejidos* [Texto inédito]

Este apartado hace alusión a todo el proceso investigativo, desde las primeras conversaciones con la Corporación Región y las preguntas iniciales que nos acompañaron en la elección del tema, así como en la configuración de la fundamentación y los referentes que permitieron co-construir y desarrollar el proyecto investigativo con la Corporación. Inicialmente, situamos el paradigma, el enfoque y la modalidad, posteriormente, profundizamos en los momentos que constituyen el trasegar investigativo y las técnicas que los acompañaron. Seguidamente, ubicamos el lugar de las y los sujetos participantes que hicieron posible la investigación, nuestras apuestas éticas y políticas con el proceso y lo que significó a nivel personal y formativo.

Esta investigación fue orientada desde el paradigma socio-crítico, el cual nos brindó la posibilidad de partir de los intereses que tenían las y los integrantes de la Corporación Región por comprender, reflexionar y realizar acciones transformadoras alrededor de las estrategias pedagógicas que han implementado. Lo anterior, en relación con lo que expresan Alvarado y García (2008), al señalar que dicho paradigma “considera que el conocimiento se construye siempre por intereses que parten de las necesidades de los grupos; pretende la autonomía racional y liberadora del ser humano” (p. 5).

De igual manera, según Popkewitz (1998, citado por Alvarado & García 2008) dichos autores, los principios básicos del paradigma nos permitieron hacer lectura y comprender la realidad como praxis, articular la teoría y la práctica, orientar el ejercicio investigativo hacia la problematización de las acciones de la Corporación e integrarnos con las y los sujetos participantes en un ejercicio de autorreflexión, para tomar decisiones y asumirnos como corresponsables del proceso.

A su vez, desde el enfoque cualitativo, construimos una relación directa y constante con los escenarios en los que se implementaron las estrategias, haciendo énfasis en la valoración de las

experiencias, reflexiones y aprendizajes de las y los sujetos participantes, puesto que estos fueron el camino para comprender lo que se estaba gestando en el proceso de acercamiento al Legado.

Por otro lado, asociamos la modalidad de investigación Dialógico-Participativa con la apuesta que tenían los escenarios de la Corporación, los cuales han hecho del diálogo una forma de aprendizaje. Por esta razón, acogimos la concepción del diálogo como práctica social, intencionada y reflexiva, perspectiva que se consideró afín con nuestra postura político-metodológica de hacer investigación, la cual implicó una reflexión permanente “en el preguntar, describir, relatar, escuchar, opinar, interpretar y comprender” (Ghiso, 1997, p. 7).

Además, dicha modalidad nos permitió reconocer la esencia del conocimiento, que antes de considerarse como algo establecido, se construye desde las vivencias y los saberes cotidianos. En ese sentido, es posible recuperar la voz de quienes han sido silenciados, hacer rupturas con lo universalmente concebido y activar desde el diálogo y la pregunta, una reflexividad crítica (Ghiso, 1997).

Momentos que orientaron nuestro proceso

Con la intención de guiar el proceso investigativo, fue necesario definir cuatro momentos que permitieron conferir claridad y coherencia a nivel metodológico, teniendo en cuenta que no fue una propuesta inflexible ni etapista, sino que se retroalimentó constantemente de manera analítica.

En el primer momento, denominado como *Apertura al Diálogo*, fue necesario partir de la elección de un tema de interés, para este caso, luego de varias conversaciones con la Corporación Región y en la intención de co-construir el proceso, optamos por develar los aportes de las estrategias pedagógicas implementadas por la Corporación, en el acercamiento al Legado de la Comisión de la Verdad, las cuales son: Club de Lectura Encuentros con el Legado, Colaboratorio por la Verdad y Parches por la Verdad. En ese sentido, construimos el proyecto investigativo desde referentes y apuestas éticas, políticas y metodológicas que nos permitieron la comprensión, el análisis y la reflexión de dicho tema.

Es importante señalar que no fue un proceso instituido, sino que fue un ir y venir en las preguntas, en los objetivos, en las pretensiones y en los alcances investigativos. A su vez, desde el momento inicial, por medio de conversaciones informales, fue posible un diálogo transversal, la

apertura de la mirada en la lectura del contexto, y la construcción y problematización de los referentes conceptuales de la investigación.

Teniendo presente la importancia y el valor del diálogo, en el segundo momento denominado *Develando-nos en la Palabra*, nos propusimos co-construir la información a partir de metodologías dialógico-participativas que “desde su potencial creativo y creador” (Ospina, 2020, p. 79) nos posibilitaron generar información y acercarnos, de manera más central, a las experiencias, las reflexiones y los aprendizajes de las y los sujetos partícipes en los diferentes escenarios del proceso investigativo.

Metodológicamente establecimos los momentos para ir construyendo el hilo investigativo del proyecto, y si bien consolidamos técnicas pensadas para ciertos espacios y actividades, la revisión documental y la observación participante fueron un ejercicio transversal en el proceso de la investigación. La primera, como lo plantea Galeano Marín (2012), fue una técnica primordial para rastrear, seleccionar y consultar las fuentes y los documentos que se convirtieron en el soporte y materia prima de la investigación, en nuestro caso, dicha información fue ordenada en una matriz documental y, posteriormente, registrada en fichas bibliográficas.

Por su parte, según la misma autora, la observación participante como estrategia permite la comprensión profunda de la realidad haciendo parte de los procesos, en el sentido de “vivirlos desde adentro” (Galeano Marín, 2012, p. 38). Más allá de la técnica, la posicionamos como una estrategia de investigación al trascender en el acercamiento a los escenarios y a las y los sujetos sociales, con el rigor que implica que la observación esté presente “en todo el proceso de investigación, desde el diseño del proyecto hasta la presentación de los resultados” (p. 30), lo que nos permitió ir moldeando el ojo de investigadoras para adaptarnos a las propias dinámicas que el trabajo de campo nos iba mostrando.

De igual manera, también planteamos de forma transversal la pedagogía de la pregunta con el fin de promover el análisis crítico de los discursos, las prácticas y las posturas; en este sentido, hubo una ruptura con la idea de la pregunta como trasgresión y lugar de poder, y la acogimos como activación y apertura a la acción y al aprendizaje. De este modo, la comprendemos como forma de acercarnos al conocimiento y a la experiencia, que como lo menciona Freire (1986), “todo conocimiento comienza por la pregunta” (p. 3).

Para lograr los objetivos específicos, planteamos técnicas como el taller, las conversaciones intencionadas y la lectura ritual, potenciando así la participación, el diálogo de saberes, la escucha

y el intercambio de conocimientos y vivencias. Cada técnica estuvo fundamentada y orientada por una guía que nos permitió intencionar los propósitos y dar un orden a los momentos de las actividades. Además, es pertinente ubicar que estuvieron acompañadas de instrumentos de registro como los diarios de campo, los listados de asistencia, el registro fotográfico y la grabación de audio, junto con relatorías en los casos que fue necesario y los consentimientos informados como principio ético frente al manejo de la información.

Durante el taller de conceptos sensibilizadores #1, desarrollado con seis integrantes de Corporación Región, el objetivo fue construir las nociones, de manera conjunta, sobre los conceptos de apropiación, cultura de paz y estrategia pedagógica, de acuerdo con sus significados y sentidos, teniendo como punto de partida la trayectoria y experiencia de cada una y cada uno en procesos que han abordado dichos conceptos.

Por su parte, como complemento al taller #1, realizamos una conversación intencionada con las integrantes de la Línea de Paz de la Corporación Región, en la cual abordamos reflexivamente los conceptos de apropiación del Legado, experiencia, estrategia pedagógica y estrategia comunicativa, teniendo como propósito conferir claridades respecto a estos de acuerdo a lo que pudimos evidenciar en la realización del primer taller.

Como aporte de la investigación, la noción de apropiación pudo ser abordada reflexivamente y problematizada por parte de los integrantes de la Corporación, permitiendo reconocer el alcance de las estrategias pedagógicas y llegar a concepciones más situadas. De acuerdo con dicho proceso, logramos hacer un tránsito del concepto de apropiación por el de acercamiento. Es importante precisar que, gracias a dichas reflexiones, cuestionamientos, diálogos de saberes y la asesoría académica, definimos nuevamente las categorías de la investigación y tomamos decisiones respecto al objetivo general, quedando así los conceptos de *estrategia pedagógica*, *experiencia* y *Legado* como categorías que continuarían siendo la base y rumbo del proyecto.

En el desarrollo de las conversaciones intencionadas, considerándolas como una forma de interacción que rompe con la idea de que alguien tiene el control de la palabra, y que además permiten situar elementos importantes en torno al tema que se convoque, propiciamos tres encuentros en los que conversamos acerca de las experiencias, reflexiones y aprendizajes de tres mujeres que participaron en el primer ciclo del Colaboratorio por la Verdad y dos participantes del segundo ciclo del Club de Lectura Encuentros con el Legado. Además, estos espacios posibilitaron

el análisis en doble vía y la construcción de concepciones parciales sobre el tema. Cuatro conversaciones se realizaron de manera virtual y una presencial, contando con la disponibilidad de las personas que nos regalaron el espacio para dialogar.

Teniendo en cuenta que la Lectura ritual en palabras de Castillejo “significa trasegar una palabra” (citado por Ortiz, 2022, párr. 49), y quien escucha, desde la “resonancia” de la palabra del otro, se enuncia desde un lugar distinto; realizamos una lectura en voz alta de las recomendaciones del tomo de *Mi Cuerpo es la Verdad* del Informe de la Comisión de la Verdad, el cual propició la escucha y el diálogo alrededor de las experiencias, aprendizajes y reflexiones que significó la lectura y el proceso de participación en el Club de Lectura Encuentros con el Legado.

Inicialmente, teníamos planteado el círculo de la palabra como otra técnica que permitiera reconocer los lugares de enunciación de manera grupal y la resignificación de apreciaciones, saberes, actitudes y valores posibilitando la reflexividad; sin embargo, no se realizó como técnica, sino que fue uno de los momentos esenciales de la observación participante.

Trasegar por este trabajo de campo tuvo una particularidad que al principio de este momento mencionamos, y el cual es meritorio retomar: tuvimos la oportunidad de ser participantes, por ello, la combinación entre esta postura y la de ser investigadoras al mismo tiempo nos cuestionó, en gran medida, la forma en la que plasmábamos la información generada en la cual nosotras también tuvimos parte con nuestros sentires, reflexiones y aprendizajes. Además, estuvimos en constante retroalimentación con la Corporación, lo cual expresa una relación entre la academia y la organización de la sociedad civil, para co-construir los postulados y propuestas que esperamos trasciendan la mera investigación, traducándose en escenarios concretos de acción.

Con la riqueza y la pluralidad de las narraciones, percepciones, vivencias y testimonios frente al Legado y el Informe de la Comisión de la Verdad, en este tercer momento nombrado *No es una Verdad, son Verdades*, dándole valor a esas voces que a su vez visibilizaron tantas verdades, emprendimos el camino del análisis poniendo a conversar toda la información recolectada y generada desde las técnicas desarrolladas. Dando cuenta de ello, nuestro proceso fue desarrollado de la siguiente manera:

- Toda nuestra información fue organizada y almacenada en una bitácora digital, la cual nos permitió ir agrupando los documentos de acuerdo a nuestros propósitos.

- De manera grupal, triangulamos toda la información de nuestros diarios de campo para así consolidar notas ampliadas que nos permitieran tener un panorama más concreto y puntos de convergencia sobre nuestras observaciones.
- Todos los registros de audio y fotografía fueron transcritos y ubicados en fichas para su posterior análisis.
- Tanto la información recolectada como la generada, fue categorizada y codificada teniendo en cuenta los descriptores y observables definidos en el sistema categorial de nuestra investigación. Además, establecimos memos analíticos que se vieron reflejados en el análisis posterior.
- A través de cuadros clasificamos y ordenamos la información categorizada y codificada, confiriendo un nivel de agrupación a los datos para tener una visión global de dicha información, lo cual nos permitió descubrir tendencias e identificar vacíos.
- Por medio del establecimiento de relaciones, buscamos conexiones internas, realizamos comparaciones, identificamos puntos de convergencia y consolidamos matrices para dimensionar esas relaciones que logramos establecer de acuerdo a los objetivos propuestos.
- Para representar el tejido que en definitiva debe significar el propósito de la investigación, elaboramos el mapa de redes para tener esa mirada final, a través de lo gráfico, que nos permitió tener un panorama más claro de nuestro plan de escritura y posterior desarrollo de los capítulos del trabajo.

Como parte de la socialización del proceso recorrido, el momento de *Diálogo de Saberes* más que un punto final significó un proceso de retroalimentación constante en todos los momentos de la investigación con quienes se articularon a este ejercicio, teniendo presente sus percepciones, sentires y aprendizajes. En este sentido, se procura un espacio tanto con el equipo de trabajo de la Corporación como con quienes tuvimos un contacto directo en los escenarios, para conversar acerca de los resultados y para dar apertura a nuevas preguntas que propicien reflexiones futuras en torno al Legado de la Comisión de la Verdad.

Las y los sujetos participantes

Para este proceso, inicialmente consolidamos una relación con algunas de las y los integrantes del equipo de trabajo de la Corporación Región, quienes coordinaron el desarrollo de las estrategias pedagógicas; de esta manera, fue posible el diálogo constante desde el primer momento de la investigación y no solo en el ejercicio de trabajo de campo. Por otro lado, teniendo en cuenta la importancia de las y los sujetos en el diálogo de saberes, la reflexividad y la recuperación de la memoria, consideramos que todas las personas presentes tenían significatividad e implicación en el desarrollo de la investigación, haciendo énfasis en la presencia constante y activa en dichos espacios.

Es importante precisar que cada estrategia estuvo dirigida a un público diferente, por un lado, en el Colaboratorio por la Verdad participaron mentores del programa de Cosmo School de Comfama, quienes, en sus escenarios formativos, crearon y recrearon reflexiones en torno a los temas abordados. Por otro lado, el Club de lectura Encuentros con el Legado fue un espacio abierto para cualquier persona que tuviera la intención de participar. Por último, los Parches por la Verdad estuvieron dirigidos especialmente a jóvenes de las regiones de Antioquia, Córdoba y Chocó; sin embargo, nuestra participación se dio en algunos de los parches que se desarrollaron en Antioquia.

De acuerdo con lo anterior, para este ejercicio investigativo, no establecimos un rango de edad específico, dado que no representó un condicionante para vincularse a la investigación. Además, es importante mencionar que en su mayoría fueron mujeres y que nosotras también nos asumimos como sujetas participantes. Es fundamental señalar que la participación en este proceso de investigación fue consensuada, por tanto, en el momento de trabajo de campo en el cual estuvieron implicadas todas las personas que hicimos parte del desarrollo de las estrategias, se puso en común acuerdo dicha voluntad de participación en nuestras propuestas metodológicas.

Consideraciones ético-políticas

En cuanto a la postura ética, política y metodológica, nos posicionamos desde la concepción de que hacer investigación implica preguntarse por las formas cómo nos asumimos y nos relacionamos con las y los sujetos, organizaciones y territorios, en este caso, con una organización

de la sociedad civil: Corporación Región, y con quienes participaron en el desarrollo de las estrategias pedagógicas.

Nos situamos desde una intención reflexiva al escuchar, dialogar, preguntar, escribir y comprender, reconociendo la importancia de los principios, valores y compromisos establecidos por el Código de Ética de Trabajo Social, y también por el posicionamiento, valores y principios que guían la acción de la Corporación Región. Al respecto, la organización le apuesta a la construcción de una sociedad justa, democrática y en paz, a la promoción de los derechos humanos y al fortalecimiento de la ciudadanía, la igualdad de género y la defensa de lo público.

Además, asumimos la necesidad de desaprender los lenguajes y las prácticas instauradas desde la educación que nos transversaliza, para reaprender formas otras de construir conocimiento, comprender y develar desde la propia experiencia de las y los sujetos y sus procesos, el aporte de las estrategias pedagógicas en el acercamiento al Legado de la Comisión de la Verdad. Al respecto, Jara (2018) menciona que el sentido de esas experiencias lo construimos de manera personal o colectiva “en la medida que recuperemos e interpretemos de manera crítica lo vivido” (p. 62).

A nivel metodológico, consideramos las acciones como dinámicas, cambiantes y políticas, las cuales se cuestionaron a nivel conceptual y práctico, y el diálogo fue el puente que posibilitó encontrar(nos), comprender(nos) e interpelar(nos). El registro de información apareció en esta escala no como evidencia ni como algo dado, sino como reflexión y construcción. Consideramos de manera fundamental, el criterio de voluntad de participación y confidencialidad de las y los participantes, de esta manera, evitamos trasgredir las voluntades en la interacción.

Por lo anterior, tomamos la escritura como una forma de narrar no solo el trayecto, sino la experiencia, y hay una postura política en ello, “puesto que la experiencia es singular, la escritura de la experiencia solo podrá ser una escritura en primera persona” (Larrosa, 2009b, p. 198). En esta dirección, en este trabajo convergen las voces de la experiencia de nosotras como investigadoras en una relación cercana con el proceso.

Esta investigación significó para nosotras reconocernos desde nuestro lugar como estudiantes de Trabajo Social, con todas las interpelaciones que implica, enfrentarnos a un tema del cual no teníamos mucho conocimiento y, por ende, llenas de preguntas, angustias, incertidumbres y reflexiones, pero todo ello, para abrazar un aprendizaje académico y, aún más importante, personal. Significó desacomodarnos y mostrarnos desde la sensibilidad, el dolor, la

indignación, el llanto y la esperanza. Aprendimos a hacer renunciaciones, tanto a nivel personal como académico, pero también a asumir posturas y decisiones.

Pensar la investigación en tiempos de la academia versus la vivencia de eso que se investiga, trajo también retos y reflexiones sobre el quehacer profesional en las realidades que habitamos: dinámicas, mutantes y llenas de conocimientos otros que vienen a ser los más grandes aportes. De igual manera, pensarnos los desafíos que implica pasar de la teoría a la realidad, nos mostró la verdadera fundamentación de esta investigación: los sentires de quienes participaron activamente de los procesos y alimentaron con su experiencia este diálogo de saberes. Este no es un punto final, queda mucho por caminar, aprender y reflexionar. Seguiremos abrazando nuestros procesos con amor.

Capítulo 1: Fundamentación de las estrategias pedagógicas

Nadie educa a nadie, nadie se educa a sí mismo,
los hombres se educan entre sí, mediatizados por el mundo.
—Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido*

En este capítulo nos proponemos identificar las dimensiones teórico-conceptual, metodológica y ético-política de las estrategias pedagógicas que viene desarrollando la Corporación Región en su línea de Paz: Club de Lectura Encuentros con el Legado, Colaboratorio por la Verdad y Parches por la Verdad; partiendo de la importancia de situar la fundamentación, los momentos, los recursos, los dispositivos implementados, la concepción de los sujetos y las intencionalidades, entre otros componentes de la estrategia, los cuales son apuestas políticas que han sido enmarcadas por la Corporación en ese propósito de acercamiento al Legado de la CEV. En primera instancia, ubicamos las nociones de estrategia pedagógica, poniendo en diálogo las definiciones de algunos autores, de la Corporación Región, de la Comisión de la Verdad y, finalmente, la nuestra, la cual consolidamos como resultado del mismo proceso investigativo.

Posteriormente, situamos las dimensiones teórico-conceptual para abordar los referentes teóricos, conceptuales y contextuales que fundamentaron las estrategias; seguidamente, la dimensión metodológica donde damos respuesta a la pregunta sobre cómo se desarrollaron las estrategias pedagógicas en relación con las y los participantes, los tiempos, los recursos, los momentos, los espacios y los dispositivos implementados; finalmente, la dimensión ético-política para mencionar aquellas intencionalidades, principios y concepción de los sujetos que orientaron las apuestas y los objetivos de las estrategias.

1.1 Acercándonos a la noción de estrategia pedagógica

La Corporación Región se ha unido a la invitación de la Red Alianzas por la Verdad, con el propósito de mantener vigentes los escenarios de socialización y debate del Informe de la CEV, para ello, han implementado estrategias pedagógicas, las cuales fortalecen “la idea de la verdad como un bien público y del derecho a saber para sanar” (Corporación Región, 2022, párr. 8). Por esta razón, siendo la educación una de las líneas que toma relevancia para la Corporación,

abordamos el concepto de estrategia pedagógica, retomando la definición de Esteban y Zapata (2008, citados por Quintero, 2011), quienes la entienden como:

un plan de acción ante una tarea que requiere una actividad cognitiva que implica aprendizaje. No se trata, por tanto, de la aplicación de una técnica concreta, por ejemplo, aplicar un método de lectura. Se trata de un dispositivo de actuación que implica habilidades y destrezas -que el aprendiz ha de poseer previamente- y una serie de técnicas que se aplican en función de las tareas a desarrollar. (p. 87)

De acuerdo con lo anterior, la estrategia pedagógica no solo implica las acciones o instrumentos desarrollados por quien guía el proceso de enseñanza, sino que aborda la acción y participación del sujeto desde sus experiencias y saberes previos, con el propósito de dinamizar y potenciar dicho proceso. Para ello es importante lo que afirma Morin (1990, citado por Cabrera, 2016), situando que las estrategias pedagógicas, aunque plantean inicialmente unos escenarios de acción, no pueden perder de vista los acontecimientos contextuales, que pueden ocasionar modificaciones y cambios en las mismas.

Dichas definiciones pueden contribuir en aclaraciones generales sobre el concepto de estrategia pedagógica, sin embargo, tomamos distancia de la concepción del sujeto como aprendiz y la relación jerárquica en el proceso pedagógico, donde se concibe que hay un “experto” único poseedor y transmisor de conocimiento. Diferente a ello, consideramos que dicho proceso debe ser en doble vía, dinámico y horizontal, en el que el sujeto pueda tomar protagonismo y decisiones sobre su formación y, en ese sentido, problematizar y transformar su propia realidad.

De igual manera, con los y las integrantes de la Corporación Región, en un ejercicio dialógico y reflexivo, abordamos el concepto desde la perspectiva de algunos autores en contraste con sus propias concepciones, definiendo la estrategia pedagógica como: el “despliegue de mediaciones, dispositivos [y/o] artefactos situados para la comprensión de fenómenos específicos, que generan capacidades en las personas para la acción social y la construcción de subjetividades” (Comunicación personal, taller de conceptos sensibilizadores #1, 11 de julio, 2023).

Dichas estrategias hacen parte de la línea de Paz de la Corporación y, las reflexiones, debates y construcciones que se propician en estas, toman como punto de partida el Legado de la CEV, para acercarse a este, continuar profundizando en lo que sucedió a lo largo de la historia de

violencia y conflicto que ha atravesado el país, asumir la responsabilidad colectiva y sensibilizar a la ciudadanía. Además, tienen un carácter crítico, son situadas y propician la comprensión de fenómenos, lo cual relacionamos con la intencionalidad de la pedagogía social crítica, “la cual se caracteriza por su actitud reflexiva-crítica frente a la conexión entre educación y estructura social”, (Mondragón & Ghiso, 2010, p. 17) teniendo como rasgo significativo la “transformación de la realidad social y la concienciación” (Cambi, 1966, citado por Mondragón & Ghiso, 2010, p. 18).

Para la CEV, la estrategia pedagógica se refiere a los “procesos de movilización social en torno a la necesidad [...] de conocer la verdad, reconocer el conflicto y la dignidad de las víctimas, fortalecer capacidades para la convivencia pacífica y ayudar a hacer conciencia [...] para que la barbarie no se repita” (CEV, 2019, p. 23). Por esa razón, la intención de la estrategia es generar espacios reflexivos y dialógicos como parte del Legado que la CEV dejó a disposición de la ciudadanía.

En tal sentido, las acciones y apuestas de la Corporación Región proponen una lectura integral de la educación, sosteniendo que esta no debe reducirse al sistema educativo en las instituciones formales. Para ello, “la reflexión pedagógica es un paso fundamental para hilar la educación con la vida, la historia, la ciencia, el universo y el ser [...]. (Villa, 1996, pág. 6)” (Herrera, 2019, párr. 11).

De acuerdo con lo anterior y con la intención de consolidar una definición que permitiera el análisis y la comprensión del concepto, establecimos que la estrategia pedagógica es un proceso formativo en el que se implementan acciones intencionadas y situadas de acuerdo a tiempos, recursos y dispositivos definidos. Tiene como finalidad la generación de experiencias, la activación de la conciencia individual, la reflexión crítica, la construcción de subjetividades y el acercamiento al Legado de la Comisión de la Verdad.

Además de la propuesta metodológica, una estrategia pedagógica también está configurada por las dimensiones teórico- conceptual y ético-política, ya que la misma no puede estar desprovista de una teoría que la fundamente, y de una intencionalidad que la oriente, por esa razón, se construyen tomando como punto de partida las fundamentaciones teóricas y conceptuales que van de la mano con las características propias del contexto, para cumplir con la finalidad pedagógica, generar aprendizajes y producir nuevos conocimientos que, en el caso de la Corporación Región, están orientados al acercamiento del Legado de la CEV. De esta manera, las dimensiones de las

estrategias pedagógicas aluden a una red, un tejido que se construye y que converge para hacerlas posibles.

1.2 Generalidades de las estrategias pedagógicas

El Club de Lectura Encuentros con el Legado surgió de la articulación de la Corporación Región “con la Corporación Otraparte, Comfama, la Fundación Confiar y la Corporación Estanislao Zuleta” (Corporación Región, Comunicación personal, 2023), con el fin de dialogar con la ciudadanía sobre el Informe Final de la Comisión de la Verdad, de esta manera, se configuró como un proceso que da continuidad a nociones, preguntas, consideraciones y, con ello, posibilidades más amplias de reflexiones y aprendizajes. Como espacio abierto fue integrado por personas profesionales en su mayoría enunciadas desde el lugar de mujeres y pertenecientes a procesos organizativos de la ciudad, además de profesionales de la Corporación Región.

La lectura que nos vinculó fue la sesión de mujeres del tomo *Mi Cuerpo es la Verdad* del Informe Final *Hay Futuro Si Hay Verdad*, la cual posibilitó articular y construir sentidos alrededor de la verdad, de las afectaciones y resistencias de las mujeres en el conflicto armado, reconociendo su lugar histórico y político. Al respecto, el tiempo dispuesto para cada encuentro fue de una hora y media cada quince días, el cual comenzaba a las seis de la tarde y se desarrollaba en el Edificio de Comfama, en el centro de Medellín, lugar en el que la palabra, los sentires y los pensamientos dialogaban para encontrarse con el Legado.

Figura 1

Ilustración Club de Lectura Encuentros con el Legado



Nota. Ilustradora María Paula Hernández Bergsneider.

Las mujeres sembramos el camino de la dignificación, mudamos la palabra en senderos y sentidos para contar otro mundo posible.

El Colaboratorio por la Verdad fue una estrategia dirigida a las y los mentores del programa Cosmo School de Comfama, con la intención de que ellos y ellas se acercaran al Legado de la Comisión de la Verdad y construyeran herramientas metodológicas que fortalecieran su quehacer profesional. La propuesta se desarrolló en cinco encuentros mensuales, cada uno en una sede distinta de Comfama.

Entendiendo el encuentro como experiencia dialógica y formativa, el Colaboratorio se tejió desde los saberes, las vivencias, los pensamientos y los sentires de los y las participantes, por ello, teniendo en cuenta que en cada encuentro utilizaron un dispositivo de activación diferente, las conversaciones y los temas que se abordaron fueron diversos, posibilitando la construcción de reflexiones y aprendizajes no solo en relación al Legado de la CEV, también sobre el papel que cumple la educación crítica en la divulgación de dichos temas y la importancia de que todas las generaciones conozcamos la historia del país.

Previo a cada encuentro, se proponía un “compromiso lector” y “un compromiso sentipensante”, el primero consistía en leer algunos apartados de los tomos *Convocatoria a la Paz Grande o Hallazgos y Recomendaciones*, con el fin de dialogar sobre ello en el espacio; el segundo consistía en crear colectiva o individualmente desde la libertad, la creatividad y la imaginación, aquellas reflexiones y/o aprendizajes que emergieron en el espacio a partir del sentipensar de cada uno y cada una.

Teniendo en cuenta lo anterior, los encuentros fueron distribuidos en seis momentos, los cuales, de manera general, garantizaban: en primera instancia, la apertura y disposición de los y las participantes; en segundo lugar, el diálogo y la reflexión acerca del compromiso lector por medio del cual los y las mentoras consolidaban unos aprendizajes que les permitieran llevar el Legado a sus aulas; finalmente, hacer una valoración al espacio y precisar los compromisos del siguiente encuentro.

Figura 2
Ilustración Colaboratorio por la Verdad



Nota. Ilustradora María Paula Hernández Bergsneider.

Tejer colectiva y dialógicamente desde la razón, pero principalmente desde el corazón, construyendo nuevos horizontes de posibilidad donde el conflicto armado no se vuelva a repetir.

La estrategia de Parches por la Verdad se configuró como un encuentro “organizado en el que se elige un tema/contenido a tratar con los/as interlocutores/as, en el que cada uno/una participa desde sus experiencias y saberes para la construcción de conocimiento y comprensión del Legado” (Corporación Región, Comunicación personal, 2023), el cual teniendo como base el encuentro dialógico, dio valor a la palabra y a las experiencias singulares. En ese sentido, parchar significó construir y compartir reflexiones a muchos tonos y voces, bajo diferentes ambientes y con unas orientaciones metodológicas que, si bien tenían establecida una guía inicial, se desarrollaron de acuerdo a la lectura situada de las y los sujetos que nos acompañaron.

Los parches estuvieron dirigidos principalmente a jóvenes, “miembros de organizaciones y/o procesos comunitarios o sociales” (Corporación Región, Comunicación personal, 2023) con una apuesta por la verdad, la reconciliación y la construcción de paz. Además, tuvieron énfasis en las regiones de “Antioquia, Córdoba y Chocó” (Corporación Región, Comunicación personal, 2023), y en algunos de ellos se contó con enlaces territoriales, líderes que apoyaban la gestión y convocatoria para su realización, y con enlaces en instituciones de educación públicas y privadas. De acuerdo con los diferentes escenarios de desarrollo, los momentos planteados y la propuesta metodológica se recrearon con cada contexto y, en relación al número de participantes, se sugirieron “grupos de máximo 25 personas para generar cercanías y lazos de confianza” (p. 6). Es pertinente situar que nuestra participación se dio en algunos parches de la ciudad de Medellín, por lo tanto, es desde este lugar que toman fuerza en términos investigativos.

En cada parche se buscó activar la conversación sobre lo que nos ha pasado como sociedad, con el propósito de reconocer y valorar las diferencias teniendo como referencia dos recursos audiovisuales del Legado de la CEV: la pieza documental “*Develaciones, un canto a los 4 vientos*” y el ciclo de cine “*Que Haiga Paz*”. Además, la apropiación, la comprensión y la pedagogía, fueron los ejes temáticos transversales para propiciar esos encuentros de reflexión y dar vida a la construcción de los artefactos de la verdad, creaciones bajo diferentes formatos que pusieron en escena, a través de la creatividad, la conjugación de las experiencias, los pensamientos y los contenidos abordados en cada jornada.

Figura 3

Ilustración Parches por la Verdad



Nota. Ilustradora María Paula Hernández Bergsneider.

Parchar significó construir y compartir a muchos tonos y voces las verdades de este país.

1.3 Pistas acerca de lo teórico-conceptual

Para comenzar, nos proponemos abordar las estrategias pedagógicas implementadas por la Corporación desde su dimensión teórico-conceptual, comprendiendo esta como el referente que guía la acción pedagógica y las nociones que acompañan el proceso, lo que permite la elección de los componentes metodológicos y el abordaje de los temas propuestos en el desarrollo de las estrategias.

Según Torres y Jiménez (2006), la teoría se refiere al “sistema o conjunto articulado de conceptos, proposiciones, esquemas analíticos formales y [las] relaciones que hay entre ellos”, desde los cuales se pretende dar cuenta de la realidad (p. 22), teniendo presente que la teoría permanece inacabada, porque siempre está en un “proceso dialéctico de continua readecuación frente a la realidad” (p. 21). Bajo el enfoque crítico-social de esta investigación, proponemos la articulación teoría-práctica porque permite una comprensión crítica de la vida social. De esta

manera, cobra sentido en tanto “sirve para entender, para caminar, para promover ideas y procesos, para pensar” (Maceira, 2005, p. 8).

Además, como lo propone Cifuentes (2004) desde Trabajo Social, la acción profesional se soporta desde las teorías, ya que “juegan un papel explicativo y guían el conocimiento, proceso y resultados” (Cifuentes, 2004, p. 5). En el caso de las estrategias pedagógicas, consideramos que las teorías son claves para su fundamentación, porque permiten y orientan la construcción de los objetivos pedagógicos, el diseño metodológico, las apuestas ético-políticas inmersas en el proceso y la autorreflexión constante de la práctica educativa.

En el Club de lectura Encuentros con el Legado, Colaboratorio por la Verdad y Parches por la Verdad, encontramos que estas no se apoyaban de manera explícita en una teoría en particular, sin embargo, parte de lo que queremos aportar con este proceso investigativo está orientado a que las estrategias implementadas en un futuro puedan partir de una fundamentación teórica que se conjugue de manera consciente e intencionada con los componentes prácticos, haciendo posible, retroalimentando y dotando de sentido el proceso de enseñanza-aprendizaje, entendiendo que la teoría posibilita una lectura más situada de la realidad, poniendo en escena contextos particulares de las y los sujetos que participan en las estrategias pedagógicas.

Por otro lado, en la información recolectada y generada encontramos que las estrategias Colaboratorio por la Verdad y Parches por la Verdad, fueron pensadas en correspondencia con el referente contextual del Acuerdo de Paz firmado en el año 2016 y con la intención de recibir el Informe Final de la Comisión de la Verdad, el cual fue puesto a disposición de la ciudadanía en el año 2022. Para avanzar en ello, la Corporación se articuló con la Red Alianzas por la Verdad, con quienes unió esfuerzos para generar espacios orientados al acercamiento, al diálogo, la apropiación y el debate de dicho Informe (Corporación Región, Comunicación personal, 2023).

Aunque la estrategia del Club de lectura Encuentros con el Legado no contaba con información documentada al respecto, con nuestra participación y con las intencionalidades que se manifestaban en el desarrollo de esta, encontramos una relación directa con el referente contextual previamente mencionado.

Las estrategias se desarrollaron en un contexto en el que es necesario reconocer la verdad, problematizar lo ocurrido y proponer acciones para la no repetición, teniendo presente que en algunas regiones del país el conflicto armado no ha cesado. En ese sentido, la Corporación no solo pretendía cumplir con el mandato de la Comisión, sino darle continuidad a su Legado, partiendo

de unas apuestas pedagógicas que trascendieran los escenarios de educación formal y que tejieran nuevos procesos en los que el diálogo y la participación cobraran relevancia.

Lo anterior, también teniendo en cuenta que, a pesar de los esfuerzos del gobierno por implementar la Cátedra de Paz, en la realidad, dicha política no había tenido el apoyo suficiente para ser implementada en el sistema educativo, puesto que las y los docentes requerían de una formación previa para poder abordar los temas relacionados con el conflicto armado y así debatir en el aula el Legado de la CEV.

Además de contar con el referente contextual, el diseño de las estrategias pedagógicas también partió de unos referentes conceptuales que como lo plantea Nietszsche (1992, citado por Cifuentes, 2004), “son un medio indispensable para comprender la realidad”, dan cuenta de ella y la describen, además, “se construye[n] desde aportes disciplinares, teóricos, metodológicos y también contextualmente en la singularidad de cada situación” (p. 3). Partiendo de ello, encontramos que en el segundo ciclo del Club de Lectura Encuentros con el Legado no había información relacionada con los referentes conceptuales, sin embargo, al haber participado en el desarrollo de las estrategias, fue posible identificar un concepto que es transversal a las tres: encuentro dialógico.

Con dicho concepto, la Corporación dotó de sentido sus estrategias, entendiéndolas como: “un espacio de conversación organizado en el que se elige un tema a tratar consensuado con los interlocutores/as, en el que cada uno/una participa desde sus experiencias y saberes para la construcción de conocimiento” (Corporación Región & Comfama, comunicación personal, 2023). De igual manera, lo consideraban como una oportunidad para generar relaciones más justas y solidarias que hacían posible el reconocimiento de la alteridad y la comprensión del Legado de la CEV. Para ello, tomó relevancia la palabra, en cuanto que a través de ella se podía construir la verdad, manifestar lo oculto y tejer significados colectivos.

En su definición también retoman lo que plantea Ghiso (2012) al relacionar la experiencia educativa con el diálogo, ya que a través de este se generan las condiciones para “el hacer colaborativo, la construcción de confianzas, la concreción de acuerdos que permiten tomar iniciativas capaces de alterar las inercias y rutinas en las que nos acostumbramos a movernos, originando nuevas experiencias formativas y de aprendizaje” (p. 60). De esta manera, la apuesta de la Corporación Región, gira en torno a que el proceso formativo pase por la vivencia que se gesta en el encuentro, en la interacción, en la escucha, en el reconocimiento de la experiencia del

otro y la otra, en el compartir de emociones y en la construcción conjunta de conocimientos, aprendizajes y reflexiones.

Por otro lado, para el caso del Colaboratorio por la Verdad, consideramos que el concepto compromiso sentipensante, a pesar de no haber sido definido de manera explícita en la planeación de la estrategia, tuvo protagonismo en el proceso, el cual asumimos como una propuesta establecida metodológicamente, que aludía a la construcción libre y diversa en el marco del desarrollo de la estrategia pedagógica, para que los y las participantes se expresaran desde sus formas de sentir, comprender y vivenciar el acercamiento al Legado de la CEV, sin restricciones ni parámetros impuestos, sino desde la convergencia entre emociones y pensamientos.

De igual manera, encontramos que la lectura también se constituyó como concepto central, tanto en la estrategia pedagógica del Club de Lectura Encuentros con el Legado donde nos acercamos al tomo de *Mi Cuerpo es la Verdad*, como en el Colaboratorio por la Verdad, comprendiendo esa lectura desde Corporación Región y Comfama (comunicación personal, 2023) como apertura al proceso, desde “una experiencia inolvidable de sensibilización, provocación y proyección” (p. 6) fue transversal en todos los encuentros; de esta manera, la lectura permitió que las y los sujetos participantes realizaran “una indagación [...] por aquellos imaginarios y estereotipos que giran alrededor de la Comisión, el informe, el conflicto y la verdad” (p. 6), resaltando que no solo se leen las letras, también las imágenes y las expresiones corporales que, a su vez, dotan de sentido las interpretaciones que hacemos.

El Colaboratorio por la Verdad acogió el concepto de *La Gran Ocasión de la Lectura*, tomando desde Montes (2006), quien sugiere que la escuela se asuma “como la gran ocasión para que todos los que vivimos en este país –cualquiera sea nuestra edad, nuestra condición, nuestra circunstancia...– lleguemos a ser lectores plenos, poderosos” (p. 3).

En esa línea, la Corporación Región comprende que el encuentro dialógico también es la Gran Ocasión para leer “los múltiples y diversos documentos que constituyen gran parte del legado de la Comisión de la Verdad” (Corporación Región & Comfama, comunicación personal, 2023), ya que acogieron la potencialidad que ofrece la lectura para que las y los sujetos interpretaran el mundo, construyeran sentidos y se acercaran a la verdad, puesto que, como práctica sociocultural, en la lectura al igual que en la escritura y en la oralidad, convergen pensamientos, significados, sentimientos e ideas diversas.

La Corporación Región y Comfama (comunicación personal, 2023) proponían que los y las participantes aceptaran la invitación de “leer lo que fue escrito: antes de cada encuentro” (p. 5), en este caso algún apartado del tomo de *Hallazgos y Recomendaciones*, para posteriormente “sembrar la palabra y cultivar escucha: durante cada encuentro” (p. 5) y, finalmente, que ellos y ellas se convirtieran en “buscadores y buscadoras de sentido: después del encuentro” (p. 9), con el fin de que los y las mentoras construyeran sus propias pedagogías para abordar el Legado de la CEV en sus aulas.

En la estrategia Parches por la Verdad fueron varios los conceptos que acompañaron su propuesta, entre ellos el de apropiación, entendiendo este como un proceso intencionado que a través de la participación y el uso de la palabra posibilita la comprensión y la conjugación entre “conocimiento, experiencias vitales propias y el relato del otro/otra” (Corporación Región, Comunicación personal, 2023). Todo ello con el fin de “provocar en los territorios valores y conceptos derivados de los aprendizajes, los hallazgos del proceso de esclarecimiento y las propuestas de transformación hacia la convivencia, la reconciliación y la no repetición” (Corporación Región, Comunicación personal, 2023).

En los primeros acercamientos con la Corporación, la finalidad de las estrategias estaba relacionada con dicho concepto, sin embargo, en un ejercicio reflexivo, tanto para nosotras como para los integrantes del equipo de Región, y en un proceso que no se agotó en una sola conversación, fue posible problematizar esta noción y determinar que los alcances de las estrategias no se relacionaban con un ejercicio de apropiación. En el caso específico de Parches por la Verdad, una de las mediadoras aseguró: “realmente estamos haciendo una aproximación, un acercamiento, y eso nos basta, porque también nos interesa que los jóvenes, los ciudadanos, las ciudadanas, entiendan qué es eso del Legado” (C. Sánchez, comunicación personal, conversación sobre conceptos sensibilizadores #2, 30 de octubre, 2023).

Más en sintonía con lo que realmente podían alcanzar en la propuesta de los Parches tenían otro concepto, el de comprensión, el cual se refiere al acercamiento del relato propio y el ajeno a través del Legado de la Comisión, para reflexionar “sobre los patrones, contextos, casos y factores de persistencia de las violencias” y, con base en eso, “avanzar en el camino hacia la cultura de paz y convertir la verdad en un saber colectivo” (Corporación Región, Comunicación personal, 2023).

De igual manera, en dicha estrategia definieron el concepto de pedagogía partiendo del referente contextual, específicamente del mandato de la Comisión, el cual expresó en el Decreto

588 del 2017 “la necesidad de implementar una estrategia de difusión, pedagogía y relacionamiento (artículo 13)”, para que la ciudadanía conociera el Informe Final y para que este fuera incluido en el sistema educativo y en el Museo Nacional de la Memoria (Corporación Región, Comunicación personal, 2023).

Además de las nociones anteriormente señaladas, en Parches por la Verdad utilizaron cinco aclaraciones conceptuales en relación con los momentos establecidos metodológicamente. El primero, “aproximarse es comprender”, se refería a la importancia de acercarse al Legado de la CEV desde la interacción con otros/otras, para conocer los motivos y las consecuencias del conflicto armado. En el segundo se habló sobre los “cuerpos sentipensantes” y el “cuerpo como territorio”, haciendo referencia, por un lado, a la importancia de conectar física y emocionalmente para disponerse a escuchar la verdad y a rememorar los relatos propios, y, por otro lado, a los “procesos de reconocimiento de los derechos humanos” mediante la manifestación de las violencias que han vivido los cuerpos (Corporación Región, Comunicación personal, 2023). El tercero, “más allá del ver, está el mirar” era el momento de proyección audiovisual que pretendía trascender la inmediatez del “ver”, para generar conexión con los imaginarios y la memoria individual desde el “mirar”. El cuarto es el “círculo de la palabra”, entendiendo este como “un elemento básico en el repertorio de las prácticas restaurativas, sobre todo para fomentar la participación” (Corporación Región, Comunicación personal, 2023), que tenía por objetivo aprender conjuntamente desde lo que cada persona podía aportar. Por último, el concepto de “Artefacto por la Verdad”, el cual aludía a los “dispositivos contruidos con piezas distintas” para cerrar el espacio, partiendo de la información socializada en los momentos anteriores (Corporación Región, Comunicación personal, 2023).

1.4 Recorrido metodológico

Abordar la fundamentación metodológica pasa por preguntarse por el “cómo”, sin embargo, cabe comprender que lo metodológico no se reduce a lo operativo, sino que también implica, necesariamente, la reflexión en su sentido ético y político, ese “cómo” se inscribe desde los referentes presentados anteriormente, y va de la mano con el “para qué”, el cual será abordado a profundidad en el siguiente apartado. En este punto, se trata de sentar las bases al reconocer que lo que exponemos no es un conjunto de técnicas ni un paso a paso, sino la forma en la que las

estrategias pedagógicas de la Corporación Región se abrieron lugar en la apertura de sentidos de las y los sujetos participantes.

Al respecto, Ospina (2020) menciona que esta forma de asumir lo metodológico relaciona la teoría con la práctica y se convierte en una ruta para “la construcción conjunta, el aprendizaje colaborativo y con ello, la coproducción de conocimiento” (p. 79). En esta perspectiva, la estrategia pedagógica como entramado de acciones formativas, reflexivas y críticas, insta desde su fundamentación metodológica a que las y los sujetos sean quienes incidan en su propio proceso, reconstruyendo sus propias nociones de realidad, en este caso, sus propias nociones de verdad.

Específicamente, enfatizamos en los tiempos, recursos, espacios, participantes, momentos, dispositivos que acompañaron la activación y desarrollo de los temas, y las creaciones colectivas y personales que se construyeron en cada estrategia. Como se viene mencionando, el encuentro formativo y dialógico se configuró como la base pedagógica de las estrategias. De manera transversal, se orientaron por medio de momentos que permitieron la apertura, sensibilización, desarrollo de los temas y cierre; la disposición del espacio de forma circular permitió el lenguaje no verbal y escucharnos con atención, la presencia de elementos simbólicos hizo del espacio un lugar agradable, y la contextualización sobre el Acuerdo de Paz y la Comisión de la Verdad al inicio de los encuentros fue pertinente para intencionar las estrategias.

1.4.1 Club de Lectura Encuentros con el Legado

En cuanto a esta estrategia, si bien no hay un documento que soporte la planeación de los encuentros, desde la observación participante ubicamos momentos y aspectos configuradores de la estrategia que consideramos importantes, dado que le da un orden e intención a las sesiones: momento de incitación al diálogo, momento de diálogo, y momento de cierre. El primero, hizo referencia a la apertura del encuentro, en el que la moderación exponía los elementos centrales de la lectura y retomaba preguntas reflexivas para activar la conversación. El segundo, aludió a la circulación de la palabra, entre emociones, experiencias y reflexiones de los y las participantes. El tercero y último correspondió al cierre del encuentro, en el que se enunciaban algunas valoraciones y los compromisos de lectura.

Influyó de manera importante la disposición del espacio con alimentos y objetos simbólicos: velas, tejidos, mambe y una bandera de la CEV, como parte de un ritual de preparación

para la conversación, acerca de esto, Óscar como participante mencionó: “eso estético no es menor, era muy importante adecuar el espacio, tener un espacio cómodo, tranquilo, bonito, que garantizara unas condiciones para la gente, como bueno hay una comidita, alguna fruta, eso era muy bello” (Comunicación personal, conversación intencionada #1 CEL, 23 de febrero, 2024). Como lo mencionamos en las generalidades, el tiempo dispuesto para cada encuentro fue de una hora y media cada quince días, el cual comenzaba a las seis de la tarde y se desarrollaba en el Edificio de Comfama, en el centro de Medellín.

Figura 4

Club de Lectura Encuentros con el Legado



Nota. Registro fotográfico - Trabajo de campo.

Las preguntas reflexivas en torno al tomo *Mi Cuerpo es la Verdad* fueron el dispositivo que activó el diálogo, desde “el lenguajear, el emocionar, el recuperar las vivencias, en su propósito formador y transformador” (Ospina, 2020, p. 80), reconociendo que la potencia pedagógica de hacer preguntas “estimula y da solidez al proceso de autoaprendizaje” (Freire, citado por Zuleta, 2005, párr. 10), y a la construcción de conocimiento. Las preguntas a veces sensibles y complejas invitaban a hablar desde las experiencias, lo cual hacía de la palabra un diálogo de saberes.

¿Qué pasó?, ¿por qué pasó?, ¿qué pasó con lo que nos pasó? fueron las preguntas que orientaron la investigación de las afectaciones de las mujeres en el conflicto armado, lo que corresponde al tomo *Mi Cuerpo es la Verdad*. Adicionalmente, desde la moderación se agregó otra: ¿por qué sigue pasando?, y para cada encuentro se proponían preguntas reflexivas que acompañaran cada lectura.

La dinámica de los encuentros consistía en la lectura previa de algunas páginas del tomo, las cuales eran indicadas por la moderación de Daniel Bedoya, quien enviaba recordatorio por un grupo de whatsapp que se había conformado para ese fin y planteaba las preguntas reflexivas para ir pensando antes del encuentro. En este sentido, lo central era el diálogo, a partir de la introducción que daba Daniel y de lo que la lectura y las preguntas hubieran suscitado.

La creación colectiva en esta estrategia fue denominada “bitácora”, después de cada sesión, la persona que se hiciera responsable plasmaba sus sentires y reflexiones, ya fuera a través de dibujos, recortes o textos. Esta idea no estaba contemplada en la planeación de la estrategia, sino que fue una propuesta de las y los participantes el primer día del Club.

Por otro lado, como parte de los insumos de la estrategia, se compartieron unas postales que fueron elaboradas en articulación con la Red Aliada en Antioquia de la Comisión de la Verdad. Por una de sus caras contenía una recomendación de la CEV: “para superar la impunidad y judicializar los entramados de criminalidad” y, por la otra, una pregunta y un espacio para responder: “¿cómo podemos hacer realidad esta recomendación?”. Aunque, no todas las personas entregaron las respuestas fue posible retomar algunas a partir de la bitácora, las cuales enunciamos en el siguiente capítulo.

1.4.2 Colaboratorio por la Verdad

Por su parte, esta estrategia fue fundamentada en cinco encuentros mensuales de tres horas de duración, con contenidos flexibles del Legado de la CEV, especialmente, con apartados de los tomos *Convocatoria a la Paz Grande y Hallazgos y Recomendaciones*, siendo la lectura de estos un elemento generador del diálogo.

Como es nombrado, la estrategia se refiere a un laboratorio, lo cual alude a un proceso desde las experiencias y la construcción colectiva, específicamente, en el acercamiento al Legado de la Comisión de la Verdad con una intención formativa. Para ello, se construyó con “un grupo

de mentores y mentoras” (p. 2) del programa Cosmo Schools de Comfama, profesionales con una apuesta distinta de educación, en este sentido y, con el ánimo de poner estos temas en la escena pública, participaron de forma voluntaria en la intención de acercarse al Legado para enseñarlo.

Siguiendo a Corporación Región y Comfama (comunicación personal, 2023), cada encuentro estuvo integrado por 6 momentos, con la salvedad de que no son una receta, sino que permitieron la apertura y flexibilidad: “donar”, en el cual se daba inicio al compartir de experiencias a partir de una lectura. “Sentir”, en el que se ponía el cuerpo en disposición para el recibimiento de las verdades del conflicto armado. “Saber”, en un sentido dialógico, retomando las interacciones como lugares de aprendizaje. “Preguntar”, en el propósito pedagógico de abordar los temas desde la reflexión, comprendiendo que la pregunta es apertura al conocimiento. “Construir”, en el sentido colectivo de crear una propuesta “para replicarla en el aula” (p. 9), ya sea teniendo como base las experiencias o los “recursos pedagógicos que nos ha dejado la comisión” (p. 9); este ejercicio es fundamental puesto que se trata de mentores y mentoras con la intención de llevar a un escenario práctico los elementos fundamentales de este proceso formativo. Por último, “valorar”, en la lógica de expresar las consideraciones, los aprendizajes del encuentro, y enunciar los compromisos.

A diferencia del Club de Lectura Encuentros con el Legado, en esta estrategia no se planteó un solo dispositivo, sino que varió según cada encuentro. “¿Qué se dice sobre esa persona?” fue un ejercicio que propició el diálogo a partir de unas etiquetas que nos pegaron en la espalda: “campesino”, “guerrillero”, “militar”, “indígena”, “excombatiente”, entre otros; empezamos a caminar e interactuar de acuerdo con lo que sentíamos al leer la etiqueta en la espalda de las y los demás, si nos daba miedo, seguridad, empatía, u otros sentimientos. Asimismo, les decíamos: “yo te llevaría a mi casa” o “yo no te llevaría a mi casa”, y la persona intentaba adivinar a quién estaba representando.

Posteriormente, la conversación fluyó sobre lo que sentíamos al escuchar las sensaciones que generaba nuestra etiqueta en las y los demás, y las implicaciones que tiene para un país en etapa de posacuerdo despojarse de nociones preconcebidas en aras de caminar hacia la construcción de la paz. Laura Sevilla, participante del Colaboratorio, expresó que el ejercicio es “una forma [...] de darle a comprender a los demás que de verdad esas etiquetas sí nos afectan” (Comunicación personal, conversación intencionada #1 CPV, 18 de noviembre, 2023), lo que tiene que ver con la lógica del enemigo interno que nos ha hecho dudar de posibilidades distintas a la guerra como forma de relacionamiento.

“El límite de lo desconocido”, otro de los dispositivos desarrollados durante uno de los encuentros, se configuró como la mirada hacia nosotras mismas en la interpelación de lo que hacemos con lo que sabemos. Cada participante colocó en notas adhesivas lo que conocía y desconocía sobre el conflicto armado, las respuestas se ubicaron en el suelo teniendo en cuenta que, al lado derecho, estaba lo desconocido, al lado izquierdo, lo conocido, y en el centro lo que habíamos hecho desde que conocemos el Informe de la CEV. Caminamos alrededor para leer las respuestas e ir encontrando coincidencias o ideas que nos llamaran la atención. A partir de ello, el diálogo tuvo lugar retomando las respuestas y escuchando a quienes profundizaban en ellas.

Figura 5

Actividad “El límite de lo desconocido”



Nota. Registro fotográfico - Trabajo de campo.

Para el ejercicio de cierre del Colaboratorio, nos ubicamos de forma circular y enunciamos reflexiones, palabras y preguntas que nos había dejado el proceso. Específicamente, dos preguntas activaron la conversación: ¿qué abrazo?, de abrazar, y ¿qué abraso?, de quemar.

Fue una estrategia itinerante debido a que los encuentros no se realizaron en el mismo espacio físico, sino que cada uno se desarrolló en alguna sede distinta de Comfama o lugar de la ciudad. Con relación a los insumos, cada encuentro tenía diferentes elementos de acuerdo con el

objetivo, de manera simbólica: fotos, relatos y el tomo de *Hallazgos y Recomendaciones*, sin embargo, en todos los casos fueron materiales en clave pedagógica para acercarse al Legado, como la entrega de un plegable que resumía las recomendaciones de la CEV y las guías pedagógicas para trabajar cada uno de los tomos del Informe, lo que resulta significativo en el ejercicio de replicar los aprendizajes en torno al Legado. En palabras de Laura Sevilla: “el regalito que nos dieron al final, ¡precioso! Que te explicaban la plataforma que hay, los insumos y cómo se pueden utilizar pedagógicamente. Eso es una herramienta valiosa, que no todo mundo la tiene” (Comunicación personal, conversación intencionada #1 CPV, 18 de noviembre, 2023).

Figura 6

Actividad de cierre - Colaboratorio por la Verdad



Nota. Registro Fotográfico Corporación Región.

Lo que fue denominado como “compromiso lector” y “compromiso sentipensante” fortalecía las reflexiones y los aprendizajes colectivos, este último hace referencia a las creaciones colectivas y personales desde la creatividad y apreciación de cada participante; se refiere a la construcción de algo que pasa por el sentimiento y el pensamiento, y eran socializados al inicio de cada encuentro. Al respecto, María Camila Henao situó: “la propuesta de siempre crear algo me

pareció que era la manera como en la que uno podía un poco como decantar esos aprendizajes conscientes e inconscientes que se iban como haciendo en los espacios” (Comunicación personal, conversación intencionada #2 CPV, 27 de noviembre, 2023), de algún modo, fue la forma en la que los mentores y las mentoras se proyectaban pedagógicamente para compartir en las aulas el Legado.

Una de las propuestas fue la construcción de una bitácora cartonera, similar a la enunciada en el Club de Lectura Encuentros con el Legado. Para cada construcción se disponía el material pertinente: papeles, colores, marcadores, revistas, cartones, etc., de modo que se tuvieran diversas posibilidades para hacerlo, la bitácora se dispuso en este caso, como una “aproximación al mundo de lo escrito que se consolida como evidencia del proceso y como diario pedagógico” (Corporación Región & Comfama, comunicación personal, 2023), es decir, como memoria de las experiencias.

Otro compromiso sentipensante fue el fanzine, un tipo de plegable en el cual representamos un monstruo a partir de un relato. Inicialmente, realizamos la lectura de un hecho doloroso del tomo *Convocatoria a la Paz Grande* y nos hacíamos preguntas acerca de lo que evocaba ese dolor. Seguidamente, elegimos el tipo de fanzine y construimos el imaginario del monstruo de la lectura, le pusimos un nombre y lo plasmamos creativamente en el plegable.

Igualmente, se compartieron las postales de las recomendaciones de la CEV, en este caso: “para garantizar la reparación integral, la construcción de memoria, la rehabilitación y el reconocimiento de la dignidad de las víctimas y de responsabilidades”, con la pregunta: “¿cómo podemos hacer realidad esta recomendación?”, y el espacio de respuesta, para que fuera socializado posteriormente.

Sobre el último ejercicio de creación, ubicamos una relación comunicativa, ya que posibilitó que las reflexiones del proceso salieran del espacio llegando a más personas del entorno cercano. Consistió en entregar un mensaje a alguien que no conociéramos, el cual contendría una de las recomendaciones de la CEV, un fragmento de lo que hubiéramos escrito en nuestra bitácora, y una frase sobre reconciliación o cualquier tema asociado al Legado. Con la claridad de que no se trataba de hablar, sino de observar la reacción.

Como parte del fortalecimiento de la comunicación entre las y los participantes con la moderación, compartieron una carpeta en Google Drive en la que estaba todo el contenido trabajado de cada encuentro, a su vez, por medio de un grupo de whatsapp, de manera más cercana, compartían lecturas y recordaban los compromisos, fundamentalmente para cada compromiso

sentipensante, disponían una guía. En este sentido, para Paula “hubo una programación sistemática, organizada [del proceso]” (Comunicación personal, conversación intencionada #3 CPV, 28 de noviembre, 2023), sumado a la sistematización de cada encuentro que realizaba una de las compañeras de la Corporación Región, mientras participaba, siendo esto particular de esta estrategia.

1.4.3 Parches por la Verdad

Comprendemos que, a diferencia de las anteriores estrategias, en esta no nos referimos a un proceso sino al acumulado de acciones que ponen en escena la pregunta por la verdad. La noción de “parche” se refiere a un encuentro que, en este caso, tiene una duración de tres horas en el que se abordan cinco momentos, con la claridad de que “pueden desarrollarse en diferente orden y también pueden usarse de manera independiente, todo depende de las poblaciones, los territorios priorizados en la selección y los propósitos del encuentro” (Corporación Región, Comunicación personal, 2023).

Figura 7
Parchando en EAFIT



Nota. Registro Fotográfico - Trabajo de Campo.

Primero, “aproximarse es comprender” propició un momento de contextualización, a partir del cual se situaban aspectos generales del Legado de la Comisión de la Verdad, la manera en que surgió, su desarrollo y su importancia para el país. Segundo, “cuerpos sentipensantes” brindó la posibilidad de activar sensorialmente el cuerpo como forma de reconocimiento y “declaración política que lleva a nuevas formas de autocuidado y relación” (Corporación Región, Comunicación personal, 2023), entendiendo que “el cuerpo es donde, primordialmente, se revela la verdad, y luego, si se encuentra cómo, se hace palabra” (Corporación Región, Comunicación personal, 2023).

Uno de los ejercicios que se realizó en varios espacios, fue un momento ritual-sensorial, en el que usando aceite aromático en las manos y escuchando sonidos de la naturaleza, cerramos los ojos y nos concentramos en asuntos corporales, sensoriales y emocionales. Luego abrimos los ojos y sentimos nuestro pulso y el pulso de la persona que estaba al lado, mientras conversábamos brevemente sobre las diferencias que nos habitan. A raíz de ello, cobró importancia la metáfora de las palabras frías y calientes, la palabra fría referida a la tranquilidad y a lo que hace bien, y la palabra caliente a lo que hace daño, que hiere y debilita; seguidamente, pensamos en nuestro entorno cercano y si estábamos rodeados y rodeadas de palabras frías o calientes. Finalmente, nombramos en voz alta una palabra fría que le entregábamos al encuentro.

Tercero, “más allá del ver está el mirar” en el que proyectaban el contenido audiovisual seleccionado, entendiendo el mirar intencionado y con apertura a las posibilidades de lo que se observa. Cuarto, “círculo de la palabra”, momento de conversación acerca del video proyectado, teniendo como objetivo compartir los sentires y reflexiones; para ello, un tótem de la palabra se iba rotando, “un objeto-distintivo [...]: el que lo tiene habla y el resto del círculo escucha con respeto” (Corporación Región, Comunicación personal, 2023), además, las preguntas sobre el video fueron fundamentales para la dinamización del diálogo.

Quinto, a manera de cierre, construcción del “artefacto de verdad”, lo que quiere decir: “algo “hecho con arte” (Corporación Región, Comunicación personal, 2023), tenía por objetivo expresar las sensaciones y reflexiones generadas con el audiovisual. Corporación Región (Comunicación personal, 2023) sugiere tres formas de construir el artefacto: “murales de verdad, [...] postales de verdad, [...] susurros de verdad: grabadoras dispuestas en un cubículo privado” (p. 11), lo que corresponde a las creaciones colectivas que se construyeron en esta estrategia.

Figura 8

Parchando en la Institución Educativa Fe y Alegría Granizal



Nota. Registro Fotográfico - Trabajo de Campo.

Siendo los videos el dispositivo que activó el diálogo en cada parche, la propuesta audiovisual estuvo centrada en dos contenidos: el documental “*Develaciones, un canto a los cuatro vientos*”; una obra de danza, música y teatro que representa el conflicto armado, y “*Qué haiga paz: conflicto, resistencia y verdad*” que visibiliza “las condiciones de inequidad, el racismo, el patriarcado, [...] el modelo económico extractivista, la impunidad y muchas otras dinámicas que también son constitutivas de este enfrentamiento armado que se reedita una y otra vez” (Corporación Región, Comunicación personal, 2023), aclarando que hay diversas posibilidades de proyección de acuerdo con el contenido transmedia que la CEV puso a disposición con la entrega oficial de su Informe Final *Hay Futuro Si Hay Verdad*, como la serie *Anímate a la Verdad* que expone cada capítulo del Informe, la cual fue proyectada en algunos de los parches.

Si bien la propuesta de activación de los encuentros se centró en los videos, en algunos casos y según el contexto, realizaron otros ejercicios, en particular, lo que nombraron “vidas rotas”, que consistió en dibujar, en una hoja de cartulina, un momento de la vida que nos hubiera marcado

o dejado huella. Luego nos hicimos en parejas e intercambiamos el dibujo sin decir una palabra, solo observando. Nos repartieron un trozo de papel pequeño, pero solo lo podíamos leer cuando así fuera indicado. El papel decía: “rompe el dibujo de tu compañero/a”, parte del ejercicio era pensar qué hacemos con la indicación que nos dan y la presión del grupo por cumplir con lo que se dice. La indicación siguiente fue conversar con el compañero o compañera sobre el dibujo que habíamos hecho, contar la historia y expresar lo que se sintió al verlo roto. Paralelamente, con colbón, periódico, silicona y revistas, intentábamos pegar nuevamente el dibujo roto.

Por lo anterior, los espacios en los que se realizaban los parches tenían la posibilidad de proyección, ya fuera a través de televisión o de video beam. Asimismo, disponían carteles, algunos de ellos decían: “La verdad es una mirada sincera”, “La verdad es brújula, norte y camino”, “En contra de la muerte, el odio y la desesperanza”, “Todo lo que la guerra toca, lo daña”, con una intención comunicativa.

En lo que respecta a las postales, en esta estrategia hubo una distinción, por un lado, una frase: “Alzar la voz de las juventudes, reconstruir memorias, escucharnos y caminar por aquellos senderos que en el pasado nos fueron esquivos por los sonidos de la guerra seguirán siendo pilares que alimenten el sueño de encontrar verdad, justicia y reparación” (Manifiesto Jóvenes por la Verdad, 2021b, p. 7). Por el otro lado, la pregunta: ¿cuál es tu verdad?, un espacio para responder y un desprendible que contenía la afirmación: “Tal vez no todos hicimos parte del conflicto, pero sí podemos hacer parte de la solución”, la cual debía responderse con unas opciones: “de acuerdo, totalmente de acuerdo, en desacuerdo, en total desacuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo”. Este desprendible se entregaba con la respuesta a quien estuviera moderando el parche.

De manera importante, las postales son asumidas como recurso comunicativo de la estrategia pedagógica, como lo mencionó Cathalina Sánchez de Corporación Región: “hace parte del proceso formativo, el lenguaje, las narrativas que usamos, que a veces son gráficas, a veces son textos, a veces son orales, hacen parte de este proceso pedagógico” (Comunicación personal, conversación sobre conceptos sensibilizadores #2, 30 de octubre, 2023). Comprendiendo que “no es una comunicación cualquiera, [...] es una comunicación con un enfoque social” (L. Moguea, comunicación personal, conversación sobre conceptos sensibilizadores #2, 30 de octubre, 2023), que tiene una intención, no es la comunicación como mera divulgación, sino que se trata de generar movimiento en las personas.

1.5 Apuesta ético-política

Hablar de la dimensión ético-política de las estrategias, implica entenderla como el fundamento que orienta un accionar desde las intencionalidades, los principios y la concepción de las y los sujetos, puesto que “no hay propuestas metodológicas neutras, descontextualizadas, sin proyecto implícito” (Cifuentes, 2004, p. 17). Esta dimensión, siguiendo la línea de Cifuentes, se relaciona con las metas o fines propuestos que a su vez se entrelazan con esas intencionalidades que no son solo racionales, también implican el reconocimiento de las apuestas por parte de las y los sujetos que median en el desarrollo de la estrategia, quienes con su experiencia e historicidad personal entran a hacer parte de esas actividades en las que las y los participantes se inscriben.

Situando el potencial de esta dimensión, la ética se ubica como fundamento de lo político, como algo que se hace y que se vive en la cotidianidad, por lo tanto, es transversal y se construye desde el compromiso humano y relacional. Si bien en la sociedad se va tejiendo desde la singularidad y la particularidad del ser, la finalidad siempre será en beneficio de la pluralidad y la colectividad, en este sentido, la ética procede como principio fundamental de lo interno que tiene consecuencias en lo externo y en relación con el reconocimiento de la otredad.

Si bien la Corporación no nombra directamente una fundamentación desde esta dimensión, en los documentos, los planteamientos metodológicos de las tres estrategias y durante el desarrollo de las actividades planteadas en los encuentros, se hicieron explícitas varias consideraciones ético-políticas que fueron transversales en el Club de Lectura Encuentros con el Legado, el Colaboratorio por la Verdad y los Parches por la Verdad.

Partiendo desde las intencionalidades, la pregunta que emergió nos cuestionó acerca de esas intenciones, fines, metas y objetivos de la Corporación en el desarrollo de las actividades, tomándolas y comprendiéndolas más allá de las políticas institucionales que siempre acompañan la formulación de los procesos que desarrollan, para analizarlas también desde las apuestas personales y profesionales. Por lo tanto, como lo expresa Cifuentes (2004), “las intencionalidades constituyen sentidos y perspectivas” (p. 8), las cuales entran a configurar los procesos, siendo “plurales, contextuales, complejas; para comprenderlas, es importante relacionar los contextos, políticas sociales y propuestas institucionales, con las necesidades y demandas sociales” (p. 8).

En cuanto a esas apuestas institucionales, las cuales encontramos inmersas en esta dimensión, situamos de manera importante la intención de la Corporación por desarrollar

propuestas fundamentadas en el “análisis, promoción y defensa del derecho a la educación en la ciudad de Medellín y en otros municipios de Antioquia” (Herrera, 2019, párr. 12-19), como base de una sociedad en la que exista la democratización de un conocimiento que va más allá de lo informativo, para entrar a preguntarse por la incidencia de los escenarios críticos en el contexto colombiano; una forma en la que se “viene reflexionando sobre el significado de enseñar y aprender la paz desde una mirada pedagógica que le permite reconocer los dispositivos que conforman la formación con sus elementos curriculares, metodológicos y de valoración de saberes” (Herrera, 2019, párr. 21).

Teniendo presente que las intencionalidades permiten entender la orientación y el sentido de la acción, podemos nombrar la finalidad de la Corporación Región en construir estas estrategias pedagógicas desde el encuentro dialógico, en el que la conversación, la escucha y el intercambio de saberes fundamentaron el propósito de los espacios, activando así los sentidos y las emociones que a su vez posibilitan esa intención de acercarnos a lo que otros y otras han vivido a través de la empatía, la solidaridad y la reflexión.

Este encuentro dialógico, mediado por la escritura y la lectura como apuestas por dar sentido a la palabra, al lenguaje, a la oralidad y a la potencia del discurso como creador de realidades, se fundamentó a su vez con la intención de movilizar desde la experiencia, desde el relato, desde la vivencia que, con la ambivalencia del amor y el dolor en una sola historia, se desnudó ante los participantes y potencializó esa apuesta por el diálogo, por darle importancia a eso que nos pasa individualmente, pero que nos permite construir esas experiencias de acuerdo a lo que vivimos en el reconocimiento de la alteridad.

Por otro lado, reconociendo el transitar de las intencionalidades de acuerdo a la línea que la Corporación enmarcó inicialmente con el propósito de apropiación de la CEV, nombramos el acercamiento como esa intención que caracterizó las estrategias pedagógicas desarrolladas; un acercamiento que entendimos como ese puente que se quiso construir para conectar a las y los participantes con el Legado de la CEV, a través de diferentes actividades que buscaron sobrepasar la instrumentalización de la didáctica para generar cuestionamientos, provocaciones y una incitación por conocer y reconocer que existe una historia latente de conflicto en el país, en la que todos y todas hemos sido partícipes de alguna manera.

En ese orden de ideas, dándole fuerza y sentido al acercamiento, encontramos que esa aproximación al Legado desde el conocer y el hacer, implicó que las estrategias del Laboratorio

por la Verdad y Parches por la Verdad, se configuraran como propuestas de “un espacio participativo, de confianza y de creación” (Corporación Región, Comunicación personal, 2023), en las que los procesos de invención libres permitieran activar la expresión de emociones no solo desde la palabra, también desde la creatividad, el arte, la construcción manual y la corporalidad. Es así como la participación y la creación se constituyeron en elementos que dotaron de significado las actividades; por un lado, brindando un lugar de importancia a las y los sujetos que acompañaban los espacios y, por otro lado, generando la posibilidad de otras alternativas para intercambiar opiniones, ideas, sentires, apreciaciones, cuestionamientos, molestias e incomodidades que suscitaron los contenidos del Legado.

Continuando con los principios, entendemos que estos guían los procesos y “se relacionan con las intencionalidades” (Cifuentes, 2004, p. 10), estableciendo las bases, los fundamentos y las pautas que orientan la actuación institucional y profesional. En razón de dicho panorama, consideramos pertinente ubicar de manera general los principios que la Corporación Región ha establecido bajo su misión, siendo estos el punto de partida para lo que, posteriormente, se refleja en el desarrollo de las actividades que la organización lleva en sus proyectos. En el norte de su actuar, los ha definido e identificado como Enfoque de género y diferencial, Calidad y creatividad, Responsabilidad con el medio ambiente, Lectura y comprensión de territorios, y Reflexividad, sentido crítico y propositivo; los cuales han construido ruta de manera alineada con la ética, la democracia, la transparencia y la independencia, valores también definidos por la Corporación.

Particularmente en el proceso de las tres estrategias pedagógicas, para los y las dinamizadoras de los encuentros, era fundamental comenzar con la claridad de que los espacios eran seguros y se realizaban en un ambiente de confianza frente a lo que se expresaba. Partir desde este principio, en concordancia con la posibilidad de enunciar por parte de las y los participantes si algo les molestaba o les incomodaba, se convirtió en la premisa de inicio de cada jornada, la cual no solo pretendía generar apertura y disposición, también estaba intrínsecamente conectada con otro de los principios que fueron establecidos: el respeto por lo que los y las demás participantes pensaban, opinaban y manifestaban.

El respeto como base del entendimiento entre los seres humanos, se hizo presente en los espacios como uno de los acuerdos fundamentales que pretendía el cuidado por el otro y la otra en cuanto a sus posturas, las formas de participar en el espacio, la narración de las experiencias que, de alguna u otra manera, estaban atravesadas por su contexto, su historicidad y su trasegar en la

cotidianidad. A su vez, el respeto por el uso de la palabra desde la forma de pedirla hasta la buena disposición para escucharla, se estableció como una condición necesaria para ser parte de las conversaciones y de los intercambios de saberes, reconociendo la potencia de la diversidad en virtud de la condición humana.

De manera importante y a la luz de lo que ese respeto implicaba, otro de los principios transversales en el desarrollo de las estrategias pedagógicas fue el de la escucha activa. Durante la realización de las actividades, la capacidad de escuchar activamente fue fundamental para establecer conexiones significativas entre los contenidos, las experiencias y la capacidad de mostrar empatía, respeto y apertura hacia los pensamientos y sentimientos de las y los participantes. Más que simplemente oírnos, la escucha implicó una profunda atención y comprensión de lo que se estaba expresando, teniendo presente que cada sujeto tiene una voz única y valiosa que merece ser escuchada y entendida en el acto reflexivo de lo que se está comunicando.

Por otro lado, como una forma de unión y de acercarnos durante los diálogos y las actividades, ofrecer y disponer alimentos en el espacio se convirtió en un principio cargado de sentido, dado que compartir desde el alimento es una práctica arraigada en la historia y la cultura de muchas sociedades alrededor del mundo. Más allá de simplemente satisfacer una necesidad física, el compartir desde el alimento se configuró como una expresión de generosidad, solidaridad y conexión humana; una forma de construir un espacio para establecer vínculos más sólidos de cercanía y confianza a través de la conversación, la risa, los relatos y la creación de recuerdos compartidos.

Los principios, más que normas o reglas de comportamiento en un espacio, se caracterizaron por ser acuerdos establecidos y compartidos con todos los y las participantes, los cuales permitieron orientar la acción tomando distancia de una postura coercitiva o de control, por el contrario, se generaron desde una perspectiva de sentido común por lo que se debe respetar colectivamente en un encuentro.

Continuando la conversación sobre esta dimensión, encontramos la concepción de las y los sujetos, un componente importante para comprender cómo concebimos las personas, los grupos y las comunidades con las que interactuamos; cómo asumimos sus lugares de enunciación y cómo esas diferentes formas de ser y pensar, como lo propone Teresa Matus (1998) citada por Cifuentes (2004), invitan a “no verlos binariamente, ni ontologizarlos, pues tienen rostros múltiples y heterogéneos” (p. 7). Siguiendo los postulados de Cifuentes (2004), “los ubica como actor@s o

sujet@s sociales que participan de forma consciente e intencionada, reconoce su carácter activo, el potencial constructivo en la reflexión sobre sus problemáticas, contextos, historia y proyección, capacidades de pensar, reflexionar, analizar, decidir y actuar” (pp. 6-7).

Para la Corporación Región, las y los sujetos que hicieron parte de las estrategias pedagógicas fueron nombrados como participantes de los espacios, quienes, desde sus diversas ocupaciones, profesiones y lugares de ver el mundo, construyeron reflexiones y compartieron sus puntos de vista bajo una concepción de horizontalidad, en la que la incidencia de todos y todas era fundamental para propiciar ese diálogo de saberes. Dicha horizontalidad promovió la igualdad y la participación equitativa valorando todas las voces por igual, siendo a su vez una invitación para que las y los sujetos tuvieran un papel activo en las construcciones creativas, en la buena disposición para desarrollar las actividades, y en la expresión de sentimientos, puntos de vista y narración de experiencias, como lo expresó Óscar Mesa, participante del Club de lectura: “esa relación pues horizontal donde no había como... no, es que yo sé más que ustedes, sino que pues todo el mundo sabía y aportaba, ahí había gente muy tesa, muy clara” (O. Mesa, Comunicación personal, conversación intencionada #1 CEL, 23 de febrero, 2024).

Teniendo en cuenta que las y los sujetos se construyen socialmente y son históricos, para la Corporación fueron reconocidos/as como seres humanos que se asumen con posiciones ideológicas, posturas y vivencias que dotan de sentido su actuar, reconociendo esto como la base que potenció ese diálogo de saberes y permitió la interacción desde iguales. Del mismo modo, cabe resaltar cómo concebían a las y los sujetos que hacían parte de su institucionalidad y dinamizaron las estrategias, quienes se configuraron como mediadores y mediadoras, profesionales que orientaron las actividades propuestas partiendo de la premisa de la escucha intencionada en relación con ese valor de quienes estaban en el espacio, participantes dotados de conocimientos, saberes y significados que enriquecieron esa apuesta de acercamiento al Legado de la CEV.

Por último, ubicar que las y los sujetos emergen de una red vincular con otros y otras, y que su capacidad de agencia los aleja de ser pasivos y ausentes de sentido crítico, fue otra de las características que emergió en el análisis y descripción de esta dimensión. Reconocerle a los y las participantes su capacidad de tomar decisiones y actuar de manera consciente y deliberada en función de sus propios intereses y posturas, permitió ubicarlos como personas activas que pueden ejercer su voluntad y hacer elecciones que afectan su realidad, resaltando la importancia de un

pensamiento crítico que les permitiera cuestionarse e interpelarse frente a lo que suscitaron los contenidos del Legado en su propósito de acercamiento.

Identificar estas tres dimensiones de las estrategias pedagógicas, implicó un análisis que pasó por preguntarnos nosotras mismas, desde el ejercicio investigativo y el ámbito académico, cómo las entendíamos y cómo lográbamos tejer esos significados desde lo que planteó la Corporación Región; dado que, como lo hemos mencionado, estas dimensiones no estuvieron proyectadas explícitamente en la formulación de las estrategias. Sin embargo, partiendo de todo el trabajo de campo, logramos identificar el contenido que las dotó de sentido y permitió describirlas, comprenderlas, y establecer puntos importantes en relación con su propósito de acercamiento al Legado de la CEV.

En el encontrar o no encontrar dichas dimensiones reflejadas en las estrategias, reconocimos las formas en las que actúa la academia y las maneras en las que trabajan las organizaciones, lo que nos permitió reflexionar acerca de la importancia de ambas en el aporte de la construcción de sentidos, enseñanzas y aprendizajes; y en la necesidad de un trabajo articulado que permita tejer nuevos modos de formarnos y transformarnos.

Sin dejar de lado la relevancia de la labor de las organizaciones, la trayectoria, el poder de juntanza y la apuesta por el trabajo con y para las comunidades, también reconocimos la importancia de que estos elementos teóricos, prácticos y ético-políticos, que desde la academia se establecen, estén presentes en las formulaciones de las propuestas pedagógicas para dotarlas de sentido, contextualizarlas y definir sus horizontes.

De este modo, asumimos la investigación con la rigurosidad que exige la academia y las realidades sociales, reconociendo la responsabilidad con la sociedad, con las organizaciones y con nosotras mismas como sujetas sociales y políticas; por ello, investigar desde la experiencia es para nosotras un modo de conversar con las formas otras en las que se construye conocimiento.

Capítulo 2: Comprendiendo las experiencias

Tal vez, reivindicar la experiencia sea también reivindicar un modo de estar en el mundo.

—Jorge Larrosa, *Experiencia y alteridad en educación*

La intención de este capítulo es la comprensión de las experiencias, reflexiones y aprendizajes de las personas que participaron en los espacios en los que la Corporación Región implementó las estrategias pedagógicas. En este sentido, transitando entre las vivencias y saberes previos de las y los sujetos participantes, conferimos significatividad al concepto de experiencia, asumiendo la estrategia pedagógica como una construcción reflexiva. En palabras de Contreras, la experiencia “es el lugar de la relación, del encuentro con el otro [...] aquello que irrumpe, que nos toma por sorpresa” (Larrosa, 2009a, p. 9), siendo de esta manera el potencial pedagógico de las estrategias en su finalidad de acercamiento al Legado de la CEV.

Desde la perspectiva crítica que asumimos en la investigación, nos referimos a los aprendizajes como aquello que reconocemos y, posteriormente, lo hacemos parte de nuestros saberes; lo que podemos expresar desde la comprensión en el marco de las estrategias pedagógicas; es decir, aprender tiene que ver con el reconocimiento, comprensión y toma de acciones sobre asuntos que le permiten a las y los sujetos decidir y ser conscientes de su propio proceso de aprendizaje, incidiendo en sus modos de pensar y actuar.

Por su parte, retomamos la noción de reflexiones en el sentido de orientar nuestra mirada a un pensamiento reflexivo en clave pedagógica y de la experiencia, aludiendo a la capacidad que tiene este, según Dewey, “para dotar a los acontecimientos educativos de una interna significatividad [...] comprensible y cognoscible” (Bárcena, 2005, p. 112), posibilitando “una ética crítica” que da voz a las y los sujetos (p. 113). Dewey también señala las actitudes éticas que activan la reflexión:

la apertura de mente, que es “un deseo activo de escuchar a más de una parte”, [...] el entusiasmo [...], una actitud que sabe aunar el interés, la atención y el esfuerzo en el ejercicio de una actividad, [...] y la responsabilidad intelectual, [...] significa tener la voluntad de adoptar esas consecuencias cuando se desprendan razonablemente de cualquier posición asumida previamente. (Bárcena, 2005, p. 112)

Si bien la experiencia no es un concepto consolidado en la fundamentación expuesta en el primer capítulo, desde el trabajo de campo y la revisión documental lo tomamos como referente en la investigación, con la intención de aproximarnos en esta perspectiva a nuestro objeto de estudio, por ello, comenzamos con el acercamiento al concepto de experiencia desde los postulados de algunos autores, la noción de la Corporación Región y nuestra mirada como investigadoras, siguiendo con el abordaje de las reflexiones y aprendizajes a nivel personal, profesional, metodológico y sobre el Legado que emergieron en las estrategias pedagógicas: Club de Lectura Encuentros con el Legado, Colaboratorio por la Verdad y Parches por la Verdad, respectivamente.

2.1 Acerca de la experiencia

Entrar en definiciones es un riesgo que se asume en toda investigación, en tanto se retoman postulados y supuestos de autores que han escrito sobre el tema. Definir la experiencia es tan complejo, amplio, sublime, singular e intangible como definir una experiencia misma. Sin embargo, situamos algunas pistas que orientaron la lectura y la mirada en esta investigación.

Contreras menciona en Larrosa (2009a) que “toda experiencia, si nos toca profundamente, [...], tiene algo de inasible, de impronunciable; cualquier intento de decirla va acompañado de un sentimiento íntimo de incompletud, de incapacidad para expresar los matices, los efectos íntimos con que fue vivida” (p. 7). De este modo, la necesaria lucha de las palabras por nombrar y decir lo que no ha sido manifestado, no está dada, pronunciar una experiencia es pronunciar la posibilidad de un sentido que ningún otro ha atestiguado. Como alude Larrosa (2009a) es hablar de imprevistos, de huellas, de marcas y de rastros.

Específicamente, Larrosa (2009a) sitúa que la experiencia es “eso que me pasa” y, a su vez, le atribuye unos principios de fundamentación, pero no de reducción. Por mencionar algunos de ellos, el principio de subjetividad referido a “algo [que] me pasa a mí, [...] en mí” (p. 16); el principio de pasión referido a que “la experiencia no se hace, sino que se padece” (p. 38); el principio de incertidumbre en el que aparece la experiencia como el lugar de las posibilidades, sin que esta pueda ser anticipada; asimismo, menciona un principio de reflexividad, de transformación y de libertad. Además, es fundamental mencionar la postura de Jara (2018) frente a la premisa de que “la experiencia es siempre vivencial” (p. 54), aludiendo a que “las experiencias son, por tanto, lugares vivos de creación y producción de saberes” (p. 54).

Con relación a lo anterior, no es estar informados, no es tener una opinión, no es tener un trabajo y no es la ultra información, es “una relación con algo que no soy yo [...] una relación en la que algo tiene lugar en mí” (Larrosa, 2009a, p. 20), teniendo como finalidad “dignificar y reivindicar [...] la subjetividad, la incertidumbre, la provisionalidad, el cuerpo, la fugacidad, la finitud, la vida...” (Larrosa, 2009a, p. 41), todo aquello que ha sido menospreciado.

En conversaciones con el equipo de trabajo de la Corporación Región, ubicamos algunas nociones para la comprensión de este concepto, partiendo de hacer ruptura con la idea del lugar de poder sobre la información, sobre los relatos y, en general, sobre los conocimientos construidos en el Legado de la CEV, a partir de ello, situamos que la experiencia es indispensable en este proceso.

Como propuesta conceptual de esta investigación, la Corporación considera que los espacios que promueven se aproximan a lo que aludimos como experiencia, mencionando: “nosotros propiciamos unas experiencias con el Informe... nos aproximamos...” (C. Sánchez, comunicación personal, conversación sobre conceptos sensibilizadores #2, 30 de octubre, 2023). Es así como sus propuestas se basan en la construcción de sentidos a través de la lectura, asumiendo lo colectivo sin desconocer las trayectorias de vida y los saberes de cada persona, no solo por la pretensión de generar un encuentro dialógico, sino porque de acuerdo con lo vivido en el trabajo de campo, constantemente los y las participantes recurriamos a nuestras experiencias para enunciar las emociones y reflexiones individuales, y para movilizar la construcción de aprendizajes, el compartir de saberes y la comprensión del Legado de la CEV.

En el campo educativo, la experiencia aparece como un “modo de pensar lo pedagógico, una posibilidad que permite replantear la “práctica reflexiva” desde otro ángulo más interesante” (Bárcena, 2005, pp. 34-35). Esta perspectiva alude a una noción crítica que trasciende los postulados de la educación tradicional de la ciencia moderna, lo cual toma relevancia en la perspectiva de este ejercicio investigativo, reconociendo que “el educador es alguien a quien también le pasan cosas con lo que hace mientras está comprometido en una actividad que sabe no podrá planificar enteramente en todos sus aspectos” (Bárcena, 2005, p. 35).

Pasando por el ejercicio de lo que reconocimos en los autores, y lo que construimos junto a las reflexiones que emergieron con la Corporación Región, llegamos al momento de preguntarnos: ¿qué podemos decir de la experiencia desde las tres estrategias que analizamos? Este cuestionamiento nos permitió situar unas características que se constituyeron como aspectos

generales para comprender la manera en la que se estaban gestando las reflexiones y los aprendizajes en el proceso formativo.

Uno de los aspectos que emerge es la apertura de las y los sujetos, ya que con quienes conversamos así lo manifestaron en su participación, quienes en su trayectoria se habían acercado previamente al Legado y también quienes no lo habían hecho. Las preguntas y el dialogar ampliaron el horizonte de aprendizajes y reflexiones, siendo fundamental para el proceso de construcción de las estrategias pedagógicas, lo que afirma Úcar (2018): “la elección por parte del sujeto participante, sus propias decisiones y elecciones van a estar en el mismo centro del proceso pedagógico (Úcar, 2016)” (p. 213), de modo que, construir el encuentro formativo y dialógico es una elección política, a esto alude la experiencia, a permitirse lo inesperado, a permitirse la apertura. A su vez, tiene relación con sentirse inquieto ante la realidad que se presenta, afirma Larrosa (2009a) que la experiencia tiene que ver con “de qué manera uno se ha abierto a lo que [otro] [...] tiene que decir” (p. 28).

Al ser la experiencia eso que nos pasa, también quisimos ubicar por dónde nos pasa, qué es eso que materializa ese pasar o ese transitar y, de acuerdo a esas expresiones que evocaron desde palabras hasta manifestaciones corporales y no verbales, encontramos que la experiencia es pasar por el cuerpo; sí, un cuerpo o una cuerpa, como fue nombrada en algunos espacios, que siente, que vive y que se estremece con todo lo que pensamos, hacemos, escuchamos y reflexionamos. El cuerpo, más allá de un sentido físico, es el elemento que canaliza toda esa significación de la experiencia, porque sentir eso que se vive o simplemente rememorararlo, supone pasarlo desde nuestros pies hasta la cabeza como un impacto que conjuga lo tangible e intangible.

Ese cuerpo tejido de múltiples dimensiones y representaciones es atravesado por las vivencias en una encrucijada de discursos, momentos, escrituras, imágenes, sonidos, miradas y sentires que, en esa complejidad de lo que se vive, representan y encarnan nuestra propia experiencia. Como lo expresa la Corporación Región, “nosotros hacemos talleres vivenciales y de alguna manera, eso se aproxima, o sea, la experiencia y la vivencia se aproximan a eso que llamamos ‘pasar por el cuerpo’” (L. Moguea, comunicación personal, conversación sobre conceptos sensibilizadores #2, 30 de octubre, 2023).

Además, esas experiencias que contemplamos también pueden dejar huellas físicas, como cicatrices de aventuras pasadas, o simplemente la sensación reconfortante de un abrazo de un ser querido. En ese transitar por el cuerpo, la experiencia pasa con reflexiones, posturas, recuerdos e

interpelaciones; pero también pasa expresando llanto, alegría, incertidumbre, estremecimiento, empatía y amor, siendo ese cuerpo el vehículo a través del cual experimentamos el mundo y nos conectamos con las y los demás.

A la luz de ese pasar por el cuerpo, encontramos que otra de las características que dotan de sentido la experiencia es su capacidad de movilizar desde los sentimientos, haciendo referencia no solo a una movilización propia o individual, también en la medida de lo que nos puede generar en ese encuentro de historias con el otro y la otra, historias que pueden representarnos y conectarnos. Cuando hablamos de que una experiencia moviliza desde los sentimientos, nos referimos a su poder de activar, estimular o despertar nuestras emociones más profundas. Esto implica que no solo nos afecta a nivel superficial o intelectual, sino que penetra en nuestro ser emocional y no nos deja indiferentes ante lo que vivimos. Si bien la experiencia es única y no se padece a través de otra persona, ese resultado de lo que sentimos con eso que nos pasó nos puede unir, sensibilizar y solidarizar, nos puede activar la empatía y hacernos reconocer en el relato de ese otro u otra.

En los encuentros también era muy común que evocáramos el pasado, pues tal y como lo menciona Mèlich (2002, citado por Guzmán & Saucedo, 2015), “en toda experiencia hay un recuerdo del pasado y en el recuerdo de la experiencia pasada hay una nueva experiencia, diferente, única” (p. 1026). En ese sentido, la lectura de los testimonios de las víctimas del conflicto armado, el acercamiento al Legado y el diálogo acerca de esto, nos permitió reconocer-nos en los relatos ajenos y, en esa medida, recordar nuestras propias historias. Por esa razón, la vivencia de las estrategias implicó un proceso pedagógico, “una experiencia generadora de conocimientos, aprendizajes y transformaciones” (Ghiso, 2012, p. 60), que involucró un ejercicio cognitivo y racional, pero también uno emocional, sentimental y expresivo que nos brindó la posibilidad de comprender lo que nos sucedió como sociedad, reflexionar alrededor de ello y resignificarlo para contribuir en la no repetición.

Teniendo en cuenta lo anterior, para esta investigación comprendimos la experiencia como una vivencia cotidiana y subjetiva en la que el intercambio de saberes en torno al Legado de la Comisión de la Verdad, la apertura, el pasar por el cuerpo, la movilización desde los sentimientos y el evocar el pasado, permiten la construcción de sentidos y reflexiones para formar-nos y transformar-nos.

2.2 Las voces de las experiencias

Retomando los sentidos de la experiencia desde las estrategias pedagógicas que en esta investigación nos convocaron, comenzaremos por decir que fueron múltiples, diversas, únicas en sus particularidades y enriquecedoras en sus reflexiones y aprendizajes; pero, sobre todo, fueron eso: experiencias, en plural. Si bien dichas estrategias estuvieron mediadas por los contenidos del Legado que la Corporación Región dispuso para las actividades planteadas, la esencia en cada forma de hacerlo matizó las vivencias, los sentires, las emociones y los saberes que dotaron de significado esas experiencias compartidas, teniendo en cuenta que aprendemos con relación a otros y otras, quienes nos ayudan a construir nuestra propia experiencia.

El Club de Lectura Encuentros con el Legado pasó por el reconocimiento de quienes participamos, darnos cuenta de que la mayoría éramos mujeres y que en el acto de acercarnos a la lectura de *Mi Cuerpo es la Verdad*, un tomo sobre las experiencias de las mujeres en el marco del conflicto armado, la compañía hacía bien, además alimentaba las reflexiones y los lugares de enunciación con los que cada una llegaba al espacio. Implicar-nos en ello, no solo como investigadoras, sino como mujeres, jóvenes y personas que también nos pensamos la incidencia en la sociedad, posibilitó que los encuentros significaran un lugar de experiencia y de conversación desde nuestro ejercicio académico y ciudadano. Conforme avanzó el proceso, la asistencia y la participación fue disminuyendo, sin embargo, conversando con Óscar Mesa sobre su experiencia, mencionaba que,

era una cosa como de construcción de conocimiento distinta, muy horizontal, pues, que rompe con la idea tradicional de la academia, así donde va una persona y dispone, sino que todo el mundo participaba y yo era como ¡wao!, tan tesos, [...] yo hablé poco, pero me emocionaba escuchar y ver cómo se iba construyendo y tejiendo ese conocimiento a partir de experiencias distintas y de esas formaciones. (Comunicación personal, conversación intencionada #1 CEL, 23 de febrero, 2024)

La perspectiva de Óscar ubica una reflexión sobre las posiciones que asumimos en las conversaciones, reconocernos como portadoras y portadores de saberes que, al dialogar con otros y otras, recreamos nuestras propias nociones, no instauradas, sino en construcción. A su vez, por

el Club de Lectura transitaron docentes, profesionales de las ciencias sociales, artistas, activistas y lideresas comunitarias; para Germán Moreno, fue alentador reconocer con quiénes construimos esta experiencia de lectura. En sus palabras:

he percibido que hay varias personas que están involucradas en la actividad social y que juegan un papel bien importante, es decir, cuando aparecen allí personas de edad, personas jóvenes, personas digamos diversas, [...] entiendo que algunos han estado vinculados a algunas instancias o algunos grupos de trabajo de la Comisión, [...] es muy animador saber que hay tanto gente joven como gente ya de edad que están trabajando por el asunto, [...] es una información nueva que da esperanza. (Comunicación personal, conversación intencionada #2 CEL, 24 de febrero, 2024)

En referencia a esas posturas y saberes previos que acompañaron el dialogar, algunos de los encuentros fueron abordados con una postura feminista hacia el patriarcado y las formas de despojo, comprendiendo que la misma Comisión de la Verdad propuso un enfoque crítico en el análisis de las violencias que afectaron a las mujeres en el conflicto armado; así, algunas de las participantes potenciaron esa lectura desde sus cuestionamientos al sistema patriarcal como estructura exacerbada por la guerra.

Para nosotras, el Club de Lectura Encuentros con el Legado significó la posibilidad de compartir sentires, preguntas y consideraciones, ya que al hacer una lectura compartida trascendimos la individualidad, siendo a su vez, la oportunidad de darnos cuenta de lo que le sucedió a las mujeres durante el conflicto armado, encontrarnos en algunas historias y hacernos preguntas que no tienen necesariamente una respuesta, quedando con la motivación de leer y acercarnos más al Legado de la Comisión de la Verdad.

Por otro lado, como lo mencionan Guzmán y Saucedo (2015) “las experiencias no se construyen en el vacío” (p. 1039), por esto, las del Colaboratorio por la Verdad se configuraron desde el interés y la disposición de los y las mentoras de Comfama por acercarse, conocer y comprender el Legado de la CEV y, desde sus vivencias como docentes, las cuales habían sido atravesadas por “una apuesta política y [...] una misión que tienen en la sociedad” frente a la necesidad de proponer cambios culturales a través de la enseñanza de la historia del conflicto armado en el país. (Comunicación personal, nota ampliada #2 CPV, 18 de julio, 2023),

De acuerdo con la forma en la que se planeó la estrategia, las actividades que se propusieron, los tiempos que se dispusieron y las construcciones individuales y colectivas que se hicieron, el acercamiento al Legado de la CEV trascendió la forma tradicional de educarnos, pues tal y como lo mencionó Laura Sevilla, en el Colaboratorio:

no solo voy [...] a sentarme y a escuchar lo que dice el Informe de la Comisión; sino que yo también voy a dialogar, voy a aprender de mis compañeras, voy a realizar algunos productos que van a durar en el tiempo, como que no se van a quedar ahí y ya, sino que se ve más cercano todo. Eso es muy valioso en términos formativos, porque es precisamente, acercarnos a esa educación que es un poco desde lo experiencial [...] Desde la experiencia, todos, incluidos los facilitadores, aprendemos. (L. Sevilla, comunicación personal, conversación intencionada #1 CPV, 18 de noviembre, 2023)

En esta línea, en el espacio siempre fue de gran importancia la interacción, porque permitió nutrir el proceso desde la diversidad de saberes previos, posturas, vivencias, entre otros aspectos que fueron claves en la construcción de las reflexiones y los aprendizajes, tanto a nivel individual como colectivo. Además, como lo hemos mencionado, al acoger la experiencia y el diálogo en el proceso, los saberes empezaron a transitar por el cuerpo, generaron “no solo unas reflexiones, no solo un conocimiento, sino que [afectaron]” (L. Sevilla, comunicación personal, conversación intencionada #1 CPV, 18 de noviembre, 2023), porque no solo informaron acerca de lo que el Legado tenía por decir, sino que su comprensión incitó a tomar acción y a generar nuevas propuestas formativas desde la transposición didáctica.

Dicha transposición se refiere al proceso mediante el cual los y las mentoras adoptan los saberes adquiridos en el Colaboratorio por la Verdad con el fin de transformarlos y adaptarlos a su quehacer como docentes. Según Buchelli y Marín (2009) en este proceso es de gran importancia considerar al estudiante como sujeto activo del proceso de aprendizaje, ya que no se trata únicamente de organizar el contenido que se pretende enseñar, sino de hacer modificaciones cualitativas y contextuales donde se incluyan estrategias metodológicas que faciliten la transformación de los contenidos en conocimientos menos complejos y más comprensibles para las personas implicadas en el ejercicio educativo. En ese sentido, la estrategia del Colaboratorio

nutrió el bagaje de los y las mentoras en razón de la enseñanza de la historia del conflicto armado en el país y los hallazgos de la Comisión de la Verdad.

En ese tránsito y en esa afectación están incluidos los sentimientos y las emociones, como lo manifestó María Camila Henao, el Colaboratorio “fue [...] un espacio de encuentro necesario, porque creo que [hay] un dolor del que no hablamos, [...] como que nos duele lo colectivo, y eso solo se puede sanar en colectivo”, por ello, también fue “un espacio muy esperanzador” porque permitió reconocer la verdad y entender que eso “no debe pasar únicamente por el dolor, sino también por reconocer lo que no queremos que se repita, y por construir un mundo en el que eso no se vaya a repetir” (Comunicación personal, conversación intencionada #2 CPV, 27 de noviembre, 2023).

Esa esperanza, así como las apuestas y el trasegar que han tenido como docentes con relación a dichos temas, ponen en escena que los y las mentoras también compartían una postura, en este caso por una educación crítica y por el abordaje de temas complejos y controversiales en el aula, por esa razón, las herramientas y los aprendizajes que les brindó el Colaboratorio fueron claves para fortalecer dicha postura, potenciar la incorporación de nuevas metodologías en sus ambientes laborales y tener presente que:

los niños que están hoy en Cosmo en un futuro van a tomar decisiones importantes, entonces que ellos también estén [...] muy formados críticamente en todo lo que ocurre en el país, y que no solo vean su propia realidad de privilegio. (L. Sevilla, comunicación personal, conversación intencionada #1 CPV, 18 de noviembre, 2023)

Para nosotras, el habernos implicado en el desarrollo de esta estrategia pedagógica nos permitió reconocer la potencia del diálogo para sensibilizar-nos, movilizar-nos y, sobre todo, formar-nos. De igual manera, sentimos que se generó una apertura, una incidencia y por ende una nueva interpretación acerca de lo que está sucediendo con la socialización del Legado de la CEV y las propuestas metodológicas que se están configurando para lograrlo. Aprendimos de todos y todas, de sus relatos, saberes y formas de hacer; aprendimos de los cuestionamientos que nos acompañaron en cada encuentro, del Legado y de la importancia de la educación crítica para co-construir una nueva realidad que se encamine a la transformación de la cultura violenta que nos ha atravesado como nación.

En cuanto a la estrategia de Parches por la Verdad, cada encuentro fue muy diferente, dadas las condiciones establecidas para su realización: espacios de tres horas, máximo, en lugares y con participantes diversos. Al no haberse planteado como un proceso en el que varias sesiones tuvieran un hilo conductor que abarcara toda la estrategia, cada Parche fue cambiante, flexible, dinámico y se adaptó a los escenarios, las agendas y los contextos de los y las participantes.

Sentimos que dichas características nos permitieron comprender que, debido a la duración de los Parches por la Verdad, su itinerancia y su propuesta de generar un solo encuentro con cada grupo, en estos espacios cobraron más relevancia las reflexiones en las experiencias vividas allí, siendo esa itinerancia un rasgo que le dio identidad a dicha estrategia.

A modo de compartirles la experiencia general de los parches en los que estuvimos, sin desconocer que cada sesión fue una experiencia en sí misma, por el contrario, abrazando esos matices y esas tonalidades que cada reflexión nos regaló, situamos que esta estrategia fue un reto en el sentido de los y las participantes; por un lado, compartimos con estudiantes adolescentes de colegio; por el otro, con estudiantes de pregrado, de semilleros e integrantes de colectivas y organizaciones. ¿Qué tuvo de particular esto? La disposición para estar en los espacios se tornó diferente. Con los y las estudiantes de colegio encontramos en algunos y algunas, actitudes de distracción, murmullos, risas, desconcentración, dificultades para atender a los diálogos, la escucha y hasta algunas situaciones incómodas:

Ante la pregunta de si conocían qué era la Comisión de la Verdad y lo que había hecho, solo un participante dijo que sí, que él era víctima, ya que procedía del Bajo Cauca Antioqueño donde hay una disputa por la minería. Las y los compañeros alrededor de él, se reían. (Comunicación personal, nota ampliada #3 PPV, 13 de marzo, 2024)

Por su parte, con las y los jóvenes que estaban vinculados a estudios universitarios y otros procesos organizativos, la conversación y la participación tuvieron una mayor fluidez, las posturas, emociones y puntos de vista fueron movilizados de debates, discusiones e indignaciones colectivas, y la palabra medió para dejar ver el interés que suscitaron los temas abordados y las intenciones con las que se llegaban al espacio, como lo expresaron algunos participantes del Parche en la Universidad EAFIT: Johan mencionaba que quería “mirar la realidad del país y esperaba aprender mucho, para no repetir”, Daniela expresaba “emoción por estar en el espacio”, y Sara

comentaba que iba “con esperanza y emocionada” (Comunicación personal, nota ampliada #4 PPV, 18 de marzo, 2024).

Ambientes diversos, comportamientos distintos, múltiples reacciones y diferentes formas de actuar, pero con todos y todas logramos parchar. En mayor o menor medida se expresaron palabras y se tejieron reflexiones, he aquí la riqueza de las experiencias que se vivieron en los encuentros y la importancia de la lectura del contexto para la implementación de esta estrategia.

Finalmente y de manera global, destacamos que las experiencias de los parches se sirvieron de diferente material audiovisual del Legado y del desarrollo de los artefactos de la verdad, como creaciones colectivas en las cuales la Corporación Región se apoyó para activar el diálogo y la reflexión, buscando así que ese sentido de parchar se tornara ameno, relajado, conversado y que invitara al reconocimiento y valoración de las diferencias como punto de partida de la empatía, para reflexionar sobre lo que nos ha pasado como sociedad en tantos años de conflicto armado.

2.2.1 Reflexiones personales

Las experiencias posibilitaron reflexiones personales, las cuales se inscriben en los sentidos de la vida cotidiana; de este modo, reflexionar en el Club de Lectura Encuentros con el Legado evocó en la mayoría de participantes el contar historias, haciendo de ello un diálogo de saberes en la medida que dotamos de sentido aquello que vivimos.

Con la primera lectura que realizamos del tomo, Germán Moreno expresó: “mi abuela era más machista que mi abuelo” (Comunicación personal, nota ampliada #2 CEL, 1 de junio, 2023), lo que alude a prácticas de dominación sobre las mujeres que se reproducen en la sociedad y en las familias. En medio del debate, algunas participantes señalaron no estar de acuerdo, argumentado que hay que revisar lo que ha implicado para las mujeres constituirse subjetivamente en un sistema patriarcal, en el que sus acciones muchas veces son juzgadas de manera apresurada como “machistas” sin mirar el trasfondo y las trayectorias que las llevan hasta ese punto, por lo que afirmaron que no era oportuno dar tales declaraciones en un espacio en el que se espera la apertura. El comentario de Germán también hace alusión a que no todas las personas tenemos las mismas condiciones, pues hablamos y construimos el mundo desde lo que vivimos, desde la época que nos permea, los contextos en los que crecimos y la sociedad para la cual nos educamos.

Posteriormente, conversando con Germán Moreno luego del cierre del proceso, se refirió a la manera en que lo reflexionado en el Club de Lectura influyó en su vida personal:

pues ya yo soy viudo, [...] pero igual todavía tengo relaciones de pareja y entonces allí eso, en lo personal, pues se refleja positivamente, porque me permite ser mucho más abierto respecto de... actitudes o de respuestas o de reacciones que creo que años atrás era más refractario, era más prevenido, actualmente, he abierto y eso es bueno, que uno a esta altura del campeonato todavía esté logrando abrir la cabeza, abrir la mente. [...] el tener cada vez más conciencia de toda esta agresión que ha tenido la sociedad con las mujeres, me lleva a estar muy atento a no ejercerla en mi relación individual, en mi relación privada, y lo siento no solamente con mi pareja, también la relación con mis hermanas, con mis amigas. (Comunicación personal, conversación intencionada #2 CEL, 24 de febrero, 2024)

De igual manera, Óscar Mesa manifestó los cuestionamientos que le permitió hacerse su participación y diálogo en este espacio, pues además de acercarse a un tomo del Informe de la CEV, le permitió abordar otras lecturas asociadas a la violencia y a la masculinidad, comprendiendo,

cómo desde los mandatos de masculinidad reproducimos formas tan violentas, y desde lo cotidiano y en todos los espacios. [...] para mí fue una cosa que me movió y que me acercó a gente, a lecturas distintas y se me abrió como un panorama en lo profesional, en lo investigativo muy distinto y que me emociona, hoy me siento muy emocionado de conocer eso y de querer profundizar sobre ese tema. (Comunicación personal, conversación intencionada #1 CEL, 23 de febrero, 2024)

Por otra parte, Leonor Restrepo mencionó lo complejo que puede llegar a ser el cambio de los sistemas de pensamiento de nuestros padres, puesto que es difícil para ellos y ellas aceptar lo diferente, de ahí la importancia de compartirles nuestras consideraciones y hacerles preguntas, para que pasen por su cuerpo otras cosas y no se queden solamente con los símbolos y las imágenes que ya tienen. Así mismo, en las conversaciones cotidianas con las relaciones de pareja o con personas

cercanas, poner el debate, aunque no sea fácil. Al respecto, relató su reacción cuando alguien cercano le hizo un chiste sexista:

porque yo me pongo a pensar: cómo le digo, de qué manera lo hago, porque no es fácil... porque es como si hablara de eso en lo cotidiano, en la mente, en el chiste, eso hay como que cogerlo con pinzas, entonces un poco la conversación se cierra o se intenta cerrar cuando él dice: no, lo que pasa es que tú eres más feminista y tú ya, pues, vas en un camino del feminismo que yo no, y yo no, pues yo tampoco, yo también soy machista, soy sexista, soy racista, pues, como que eso sigue ahí y eso pervive en todos, [...] ay, entonces tocar eso en lo cotidiano sigue siendo pues muy complicado. (Comunicación personal, Lectura ritual #1 CEL, 16 de noviembre, 2023)

En el Colaboratorio por la Verdad, el proceso de acercamiento al Legado se dio desde el reconocimiento de la alteridad y de la experiencia propia y ajena, por lo que emergieron reflexiones y cuestionamientos a nivel personal que incidieron en aquellas actitudes y cualidades que considerábamos inamovibles, pues tal y como lo mencionó Laura Sevilla, aunque su personalidad no se caracterizaba por ser cariñosa o cercana con las personas, el Colaboratorio le permitió sensibilizarse y tener “una apertura de corazón [...] pero también es como que venga, yo cómo me pongo en el papel del otro y la otra” (Comunicación personal, conversación intencionada #1 CPV, 18 de noviembre, 2023).

En esa misma línea, tuvo la oportunidad de reflexionar sobre aquellos estigmas y exclusiones que se habían generado en relación con los mal llamados “falsos positivos”, pues a pesar de que ella también había tenido prejuicios durante un tiempo, su formación profesional y el recorrido por espacios como el Colaboratorio le permitieron “cambiar ese chip de no, es que no es tan fácil como decir: quién sabe qué estaría haciendo, es empezar a analizar las problemáticas que hay alrededor, el cómo nos hemos construido como nación” (L. Sevilla, comunicación personal, conversación intencionada #1 CPV, 18 de noviembre, 2023).

De igual manera, los temas y las conversaciones que se dieron en el espacio rememoraron las marcas que ha dejado el conflicto armado, específicamente, Carolina Herrera mencionó:

el espacio [del Colaboratorio] y otros espacios que está desarrollando la Corporación, me han permitido [...] reconocermé [...] como víctima, porque mi madre fue víctima del conflicto armado, [...] siento que para ella ha sido muy difícil sanarlo, y [...] que mi crianza fue permeada [...] por su dolor. (Comunicación personal, conversación intencionada #1 CPV, 18 de noviembre, 2023)

El espacio le dio la posibilidad de quitarse “la venda de los ojos” (C. Herrera, comunicación personal, conversación intencionada #1 CPV, 18 de noviembre, 2023) y darse cuenta que la guerra no había sido un fenómeno ajeno a su propia historia, por el contrario, era tan cercana y había dejado tantas huellas que, por eso sus intereses, como es el caso de esta investigación, están orientados a la comprensión del conflicto armado y al anhelo de que asumamos la responsabilidad de lo que nos sucedió, para aprender y desaprender desde otras propuestas educativas.

Teniendo en cuenta que el eje central de los encuentros era el diálogo, Karol Castaño situó que su participación incidió en su forma de escuchar, “escuchar a las otras, escuchar también lo que no se dice, creo que soy un poco más consciente de eso” (Comunicación personal, conversación intencionada #1 CPV, 18 de noviembre, 2023). Lo cual relacionamos con lo que menciona Ghiso (2012) sobre el encuentro dialógico y la construcción de aprendizajes que, según él, es donde “tienen lugar la escucha y recuperación del silencio” (p. 61), ya que el silencio también expresa apertura, disposición u otros mensajes implícitos que pueden emerger en el abordaje de temas sensibles como los que contiene el Legado de la CEV.

Además, la escucha no solo se dio con relación al otro y la otra, también a nivel interno, porque algunas preguntas y reflexiones nos acompañaron durante el desarrollo de la estrategia, pero también después de que esta terminó, por ejemplo, Carolina Herrera se preguntó: “será que en los colegios públicos de mi pueblo se está hablando sobre eso [del Legado] o no”, y esas dudas se trasladaron al ámbito familiar y a los círculos más cercanos, porque según ella, quedó la inquietud, “esas ganas de saber qué se está haciendo alrededor de esto y cómo se está haciendo” (Comunicación personal, conversación intencionada #1 CPV, 18 de noviembre, 2023).

De igual manera, como mencionó María Camila Henao, es interesante que “una vez el espacio termina, uno puede reconocer en uno, las cosas que quedan” (Comunicación personal, conversación intencionada #2 CPV, 27 de noviembre, 2023), pues las reflexiones que se tejieron influyeron en todos los ámbitos: personal, profesional, emocional y social. Para Paula Muriel, el

Colaboratorio además de que le permitió pensar en temas como el perdón y la injusticia, también pudo “resignificar el papel de la mujer en la historia, y [...] descubrir que [...] nosotras las mujeres hemos hecho un poco de cosas” (Comunicación personal, conversación intencionada #3 CPV, 28 de noviembre, 2023).

En los Parches por la Verdad, con la proyección de contenidos audiovisuales de la CEV, ubicamos relatos de guerra en los que el dolor no era una excepción. Para activar la conversación, en uno de los encuentros Cathalina Sánchez preguntó: “¿dónde está la fuerza de esos relatos?”, “en la tristeza”, respondió Jerónimo (Comunicación personal, nota ampliada #1 PPV, 12 de octubre, 2023). A partir de ello, desde la tristeza, el dolor y el asombro, las emociones no se hicieron ajenas en los encuentros, dando así sentido y toda la carga significativa a las reflexiones personales que brindaron esa posibilidad de apertura con eso que nos pasa y que les ha pasado a las demás personas. La oportunidad de podernos conmover, expresar eso que sentimos y verlo reflejado de igual manera en los relatos de quienes escuchaban atentamente, abrió todo un horizonte de sentidos en el que las emociones, aquellas expresiones que tantas veces tienden a ser coartadas o negadas por una sociedad en la que demostrar menos es sinónimo de fortaleza, se convierten en ese primer paso para reconocer lo que duele, lo que incomoda, lo que acalla y, de esta manera, sentir la confianza para hablar un poco sobre eso que, tan sorprendentemente, vemos que lo han vivido más personas de lo que imaginamos... ¿es que a él o a ella también le pasó?

En ese tránsito de reconocer lo que duele, llegó el momento en el que se conjugaron varios sentires que alimentaban una misma historia: la del conflicto armado en Colombia. Parchar nos permitió darnos cuenta de que a través del diálogo sobre aquello que se ha mantenido en silencio, varios de los y las participantes se afirmaron y se reconocieron desde allí, desde lo que ha atravesado sus vidas pero de lo que poco se ha hablado, así como sucedió en el encuentro del Parque Biblioteca San Cristóbal: “Karol mencionó: los jóvenes, quienes hemos conocido la guerra desde la narrativa, ¿nos consideramos hijos de la guerra?, mientras se afirmó desde allí” (Comunicación personal, nota ampliada #1 PPV, 12 de octubre, 2023).

¿Qué sucedió con esa pregunta de Karol?, algunos de los y las participantes se vieron incitados a responderla: “Jerónimo dijo: no lo sé, pero mi abuela desde niña fue desplazada”, uniéndose Carolina Herrera manifestó: “sí, lo soy, cargo con el dolor de mi madre, quien fue víctima directa”, y Maryory expresó: “sí, lo soy, no solo por la historia de mi familia, también por los recuerdos que yo misma cargo”, mencionando que su familia es de Ituango y que, a pesar de

haber sido víctima, ese tema no se hablaba en su casa. (Comunicación personal, nota ampliada #1 PPV, 12 de octubre, 2023).

Reconocer la historia personal y familiar en el contexto del conflicto armado en Colombia es un ejercicio profundamente significativo y, a menudo, doloroso. Para muchos y muchas, el conflicto no es solo una narrativa nacional, sino una experiencia vivida en carne propia, con situaciones que en muchas ocasiones se han extendido a través de generaciones. Ver cómo el conflicto ha dejado una marca indeleble en las vidas de las personas y las familias, ilustra la complejidad de las experiencias y la importancia de reconocer que, desde el diálogo y la narración de las verdades, se encuentra la posibilidad de comenzar a sanar, hacer memoria, no callar, y sensibilizar a las y los demás desde ese compartir de vivencias que podemos tener en común.

En el ejercicio de parchar con esa pluralidad de voces, algunas mencionamos que a nuestras familias no les gusta hablar del tema, pero a nosotras sí, ¿por qué hay un interés en comprender? ¿En la importancia de hacernos preguntas está la potencia de este acercamiento al Legado? Los cuestionamientos alrededor de qué podemos hacer, también tejieron reflexiones personales sobre el papel que tenemos desde cada lugar de enunciación que habitamos, sobre todo con aquello que incomoda, pero de lo cual es necesario hablar, como lo expresó Marda: “hay que hacer algo con el malestar” (Comunicación personal, nota ampliada #4 PPV, 18 de marzo, 2024).

Retomando la potencia y pertinencia del material audiovisual del Legado, otra de las reflexiones que emergieron fue sobre la fuerza del arte como una poderosa herramienta de reflexión, sanación y transformación en el proceso de abordar ese Legado de la Comisión de la Verdad en Colombia, como lo expresó Miguel cuando estaba parchando en EAFIT y conoció parte del documental “*Develaciones: un canto a los cuatro vientos*”: “lo vi con ojos de asombro, me metí con la música, me dejó vibrando, ahí está la posibilidad que nos da el arte” (Comunicación personal, nota ampliada #4 PPV, 18 de marzo, 2024).

En este caso, como expresión emocional, como memoria colectiva, como espacio de diálogo y reconciliación, como posibilidad de denuncia y crítica, y como oportunidad de transformación social, el arte se presenta para abordar las cicatrices del conflicto armado, pero también como una manera de contribuir significativamente a la construcción de una sociedad más justa y democrática.

2.2.2 Reflexiones profesionales

Algunas de las reflexiones fueron construidas alrededor del ejercicio profesional como lugar de enunciación, particularmente en el Club de Lectura Encuentros con el Legado, conversábamos sobre la complejidad de escuchar a las víctimas del conflicto armado narrar sus testimonios, dado que significaba en algunos casos romper en llanto y quebrarse emocionalmente de manera inevitable. Según lo que comentaba Daniel Bedoya, para hablar con las víctimas y entrevistarlas, es necesario propiciar el diálogo en un ambiente de confianza y tranquilidad, entendiendo el contexto antes de proceder con preguntas que puedan ser inapropiadas, pues son asuntos dolorosos; “no se trata de extractivismo testimonial”, afirmaba, asegurando además que, “las verdades son tantas como mujeres entrevistadas por la comisión”, de esta manera no hay una única verdad, sino una construcción de verdades” (Comunicación personal, nota ampliada #4 CEL, 29 de junio, 2023).

Esta reflexión surge por una entrevista que realizó Daniel, sobre la cual comentaba lo difícil que fue escuchar narrar todos los hechos victimizantes que acontecieron, además de que fuera esa persona quien le propusiera parar un momento porque era más importante lo que estaba sintiendo; “tuvimos que parar, yo necesitaba parar” (Comunicación personal, nota ampliada #1 CEL, 18 de mayo, 2023).

Por otra parte, Lina Moguea se cuestionó sobre su quehacer, aludiendo a que en el momento de escoger material para desarrollar un taller en la comuna trece, se quedó pensando en qué tipo de propuestas iba a llevarles sabiendo que eran mujeres que conocían mucho más de la guerra que lo que ella les iba a compartir, porque lo habían vivido directamente. De este modo, mencionaba que hay cosas muy interesantes en el proceso investigativo de la CEV, la pregunta sería cómo llega ese trabajo a la gente para quienes esos relatos no son extraños, sumado al riesgo de seguir tocando heridas que quizá no sanan por esa razón.

Frente a lo cual, surgen algunos cuestionamientos: ¿hay sanación cuando se conversan estos temas o qué es lo que se busca? Además, teniendo presente que hay mujeres que no tramitaron su dolor a través de la juntanza y, por el contrario, decidieron permanecer en silencio y encontrar otras formas de resistir, ¿cómo se están relacionando estas mujeres con el Informe de la Comisión de la Verdad? ¿Las declaraciones a entidades públicas las revictimizan?, agregando que, en algunos casos, sus verdades son puestas en cuestión.

Las anteriores reflexiones potencian nuestro ejercicio profesional en tanto nos llevan a pensar en lo que hacemos, cómo lo hacemos y para qué lo hacemos; nos instan a tomar una postura ética y política no solo con la profesión, sino con quienes llevamos a cabo los procesos. Además, la apertura de acercarnos a formas otras de narrar y de sentir, nos posibilitan reconocer el privilegio del conocimiento y la responsabilidad de asumirlo en lo que decimos y en lo que escribimos.

Por otro lado, en el ejercicio de acompañar a mujeres víctimas y reconociendo sus procesos históricos, Leonor Restrepo situó cómo la lucha por el territorio y por la tierra se la han dado las mujeres, para quienes la tierra significa una apuesta por la dignidad y la soberanía. Del mismo modo, sobre el proceso de búsqueda de personas dadas por desaparecidas, han tomado el tejido como la posibilidad de volver sobre los caminos andados, tejiendo sus trayectorias, dolores y resistencias, con la apuesta por cambiar el sistema de pensamiento binario de unas fuerzas sobre otras que desdibuja el lugar de las mujeres, por una concepción en la que puedan ir siendo, revisando las propias propuestas de creación feministas. A su vez, reconociendo sus fortalezas por conocer la verdad, planteó reflexionar sobre el victimario, pensar desde el lugar del otro y el porqué de sus actos, preguntarnos si nos consideramos víctimas o no y si nos reconocemos o no en las lecturas del tomo.

En otro de los encuentros, Lina Moguea compartió que tras su participación en las actividades conmemorativas del primer año de la entrega del Informe de la CEV, la Corporación Región estuvo realizando una maratón audiovisual en la plazuela San Ignacio en el centro de Medellín, lugar en el que se le acercó una mujer y le preguntó: las chicas de la calle, ¿dónde podemos leer el Informe?, con lo cual se interpeló: ¿cómo llegarle a la gente del común?, ¿qué hacer desde nuestro lugar de privilegio?, ¿cómo podemos hacer divulgación?, ¿cómo hacer que el informe sea socializado en casa y en otros espacios?, ¿cómo incluir a más personas?

De acuerdo con lo anterior, la misma forma en la que se divulga genera una interpelación en quienes dinamizan las actividades por parte de la Corporación Región, quienes se están haciendo preguntas muy potentes sobre cómo llegarle a la gente de a pie, al habitante en calle, al viajero, al adulto mayor, a los jóvenes y a la sociedad en general con el Legado de la CEV, pues el ejercicio real de reflexión sobre el conflicto armado en Colombia nos incluye a todos y todas.

Para el caso del Colaboratorio por la Verdad, donde los y las participantes eran mentores y mentoras del programa Cosmo School de Comfama, gran parte de las reflexiones que se daban giraban alrededor de su quehacer profesional, pues en todos los encuentros manifestaban de una u

otra manera su apuesta ético-política en relación con la importancia de propiciar una educación contextualizada, crítica y horizontal, en la que se pudieran abordar temas como el conflicto armado.

Por esa razón, los y las mentoras se han cuestionado ante la llegada del Informe de la CEV y han tratado de crear y recrear propuestas pedagógicas para compartir con otros y otras sus conocimientos, sin embargo, han tenido inquietudes y preocupaciones respecto a las maneras en las que se deben abordar dichos temas, por ejemplo, uno de los participantes se hizo la siguiente pregunta: “¿cómo entienden las nuevas generaciones el conflicto?” (Comunicación personal, nota ampliada #2 CPV, 18 de julio, 2023), dado que, de acuerdo a sus experiencias de vida, muchas veces no les tocó acercarse a situaciones concretas del conflicto armado.

Dicha pregunta no está desprovista de la intencionalidad que tiene por incluir en sus procesos de enseñanza el tema del conflicto armado, puesto que se ha convertido en algo que les moviliza, en algo que quisieran hablar. Por esa razón, el Colaboratorio por la Verdad se convirtió en un compartir de saberes y en la oportunidad de conocer lo que otros y otras están haciendo con el Legado de la Comisión de la Verdad y la forma en la que lo están abrazando en sus reflexiones.

Precisamente a María Camila Henao le permitió darse cuenta de que, su emprendimiento “Club de experimentación creativa”, estaba contribuyendo en las recomendaciones que había dejado la Comisión de la Verdad, ya que a través de este propiciaba “espacios de encuentro para la práctica cotidiana de la creatividad, [...] espacios abiertos al público, [...] de creación y de experimentación entre personas que no se conocen” (Comunicación personal, conversación intencionada #2 CPV, 27 de noviembre, 2023). En esos encuentros, se tejían reflexiones que partían de la escucha y el reconocimiento de lo que el otro o la otra tenía por decir, independientemente de sus posturas o creencias, se trataba de “encontrar desde el juego, esa empatía para compartir y construir” (Comunicación personal, conversación intencionada #2 CPV, 27 de noviembre, 2023).

Así como María Camila, otros mentores situaron las acciones que han desarrollado para el abordaje de los temas que contiene el Informe de la CEV, uno de ellos habló sobre la técnica del Zoom articulada con una lectura sensibilizadora, la cual realizó con estudiantes jóvenes que probablemente no habían escuchado sobre el conflicto armado. Otro de los docentes propuso una unidad dentro de su plan de estudios, para que los estudiantes leyeran el Informe de la CEV y como ejercicio práctico realizaran una “ronda para la paz”, lo cual tuvo una respuesta muy positiva por parte de los estudiantes, quienes recrearon la tradición afrocolombiana de los arrullos, en este caso arrullos para la paz (Comunicación personal, nota ampliada #2 CPV, 18 de julio, 2023).

En ese recordar y reflexionar sobre su propio quehacer, los y las mentoras nutrieron sus propuestas pedagógicas, pues la mayoría señaló que el Colaboratorio fue la oportunidad de hacer una trasposición didáctica para abordar el Legado de la CEV en sus aulas. De igual manera, para nosotras como investigadoras y como estudiantes en proceso de formación, nos permitió cuestionar aquellas lecturas que se hacen sobre las víctimas y las responsabilidades que se les atribuyen sobre el perdón, la resistencia y la reconciliación, sobre lo que Karol Castaño señaló que a la hora de trabajar con dicha población es necesario preguntarse: “¿cómo estamos leyendo ese lugar de las víctimas?, [porque] no son solo víctimas, [...] ellas también tienen derecho a no perdonar” (Comunicación personal, conversación intencionada #1 CPV, 18 de noviembre, 2023).

Reconociendo los diversos lugares de enunciación de quienes nos acompañaron en los Parches por la Verdad, como lo mencionamos líneas atrás cuando narramos las experiencias que a grandes rasgos matizaron esta estrategia, desde este punto de comprensión de las reflexiones encontramos algunas posturas que, finalmente, también nos cuestionaron desde esa responsabilidad ética y profesional de contribuir en la construcción de la memoria en nuestro país.

Hablando particularmente de la academia, reflexión convocada desde uno de los parches, fue interesante conocer el papel de esta como generadora y difusora de conocimiento, versus el sentido humano que debe primar más allá de un título o una labor profesional que implique cierta responsabilidad a nivel social. Situándolo de manera concreta, parchando en la Universidad Pontificia Bolivariana, uno de los participantes, Keneth, nos manifestó que los académicos tenemos una responsabilidad como “autoridad moral”, hablando desde un lugar de poder, refiriéndose a que “la academia tiene un poder social de la verdad. ¿Cómo hacemos el papel de transmisores de la verdad si la verdad no existe?, hay muchas verdades” (Comunicación personal, nota ampliada #5 PPV, 19 de marzo, 2024).

Al respecto, Cathalina Sánchez, mediadora del parche, manifestó no estar de acuerdo con afirmar que la academia es una autoridad moral, hablando desde una postura distanciada. En ese sentido, sugirió abordarlo desde la responsabilidad que tiene la academia, pero no como autoridad, sino desde el compromiso ético en las investigaciones, desde el conmovernos con los relatos, desde el permitirnos llorar si es necesario y desde bajar el lenguaje para lograr ese cometido que tenemos con las víctimas del conflicto armado: dialogar, escuchar y dar un lugar a las verdades que resisten y hacen memoria.

Desde la perspectiva profesional, reflexionar implicó el debate y el análisis de las posturas, tocándonos en el sentido ético-político del quehacer profesional que, en ese momento, nos tenía cuestionados los lugares de enunciación: ¿qué estamos haciendo para evitar que se repita? Queriéndolo abordar desde una mirada holística e integral, Manuela, una de las participantes, lo matizó con la importancia del relacionamiento entre humanos, en su caso, quitándose la máscara de historiadora, solo para entrar en la conversa como personas, entendiendo que, aunque una profesión no nos define, sí pensamos desde esa perspectiva.

2.2.3 Reflexiones sobre el Legado

Específicamente en el Club de Lectura, los y las participantes teníamos la intención de profundizar y conversar sobre el Legado de la Comisión de la Verdad, dado que por nuestra participación en otros procesos llegamos con algunas nociones sobre la CEV y la entrega de su Informe. Para Óscar Mesa, su interés viene

de un proceso largo de participación en el movimiento estudiantil, en organizaciones sociales y digamos que también de alguna forma participamos en el conflicto asumiendo algunas posiciones en algún momento, entonces era como ve, tan teso eso que la Comisión nos está diciendo, que le dice a la sociedad colombiana, y ahí había pues como un interés yo creo que muy genuino frente a eso que la Comisión estaba haciendo y a lo que nos cuestionaba frente a nuestra responsabilidad. (Comunicación personal, conversación intencionada #1 CEL, 23 de febrero, 2024)

En términos de comprensión del Legado, partimos por acercarnos a las nociones que como participantes fuimos construyendo con las lecturas y conversaciones. El “Legado como herencia, sí, como lo que queda de un trabajo, [...] y es lo que la Comisión de la Verdad deja a la ciudadanía y a la sociedad, de esas recomendaciones, de esos hallazgos” que, si bien pareciera que se habla de algo muy grande, los encuentros propiciaron abordar con detalle y claridad en lo que respecta a las experiencias de las mujeres en el conflicto armado. (O. Mesa, comunicación personal, conversación intencionada #1 CEL, 23 de febrero, 2024).

Para Germán Moreno, es fundamental que el Legado tenga continuidad a través del acercamiento a voces y perspectivas de varias generaciones colombianas, dado que mencionó:

yo sabía que la Comisión se había tomado el trabajo de hablar con mucha gente, con víctimas concretamente, eso, digámoslo para mí, tenía el gran valor y es algo que creo que hay que divulgar muchísimo, que no es una narrativa sacada del aire o sacada de lo que me mandan repetir, sino que es algo que se construye a partir de esa interacción con las víctimas, entonces, lo que se haya recogido ahí y lo que se haya aprendido ahí, creo que hay que lograr que sea un aprendizaje muy social, muy socializado, muy, muy amplio, para ver si logramos lo que se pretende y es la no repetición. (Comunicación personal, conversación intencionada #2 CEL, 24 de febrero, 2024)

Situar el Legado en el Club de Lectura es ubicar las experiencias de las mujeres en el conflicto armado, por ello las reflexiones se dan desde los postulados, temas y preguntas que propuso la Comisión de la Verdad, pero también desde aquellas que emergieron en las conversaciones de los encuentros. Además, reconociendo que la CEV no es la primera entidad que investiga sobre las mujeres y el conflicto, consideramos que los informes y trabajos que le antecedieron son fundamentales para las reflexiones que se dieron, así lo mencionó Daniel Bedoya en el primer encuentro: “Planeta Paz: primer esfuerzo de la sociedad civil para hablar de paz en diversidades sexuales, conflicto armado y género. La Ruta Pacífica de las Mujeres [...] y el trabajo del Centro Nacional de Memoria Histórica”, sobre las cuales, Cathalina Sánchez mencionó que “el Informe de la CEV no habría sido posible sin estas organizaciones de base y sin los colectivos barriales” (Comunicación personal, nota ampliada #1 CEL, 18 de mayo, 2023).

¿Qué sentimos al leer las primeras páginas? Como parte de las sensaciones que nos dejó la lectura del tomo, Yesica manifestó: “me costaba creer que eso había pasado” (llora). Cathalina Sánchez: “uno nunca lo procesa”. Angie Martínez: “yo no me podía reconocer ahí, me tocaba buscar palabras que no conocía” (Comunicación personal, nota ampliada #2 CEL, 1 de junio, 2023); sentires que acompañaron el transitar de la lectura, apostando por la no naturalización de los acontecimientos que nos movían emocionalmente y que en el marco del conflicto armado eran reiterativos. Los relatos del tomo nos acercaban a lo no cotidiano, nos tomaban por sorpresa, ¿una llega realmente a prepararse para leerlos?; como el testimonio de Sandra de Yarumal, Antioquia:

Sufrió mucho cuando esa gente llegó. Me cogieron, me amarraron, me violaron, me metieron una media en la boca. Yo los agarraba a puños. Entonces sacaron un cuchillo y pensé que me iban a mochar la nuca, pero me chuzaron la espalda. Ahí me quedó la seña pa toda la vida. Como a los cuatro o cinco días mataron a mi marido, porque él los enfrentó. Sacaron un cuchillo y le mocharon la nuca. Yo estaba en mi casa, lavando la ropita. Tenía los niños pequeñitos. Me dijeron que era una guerrillera y me insultaban. ¡No, no, no! Lo más feo que hay en el mundo pa decirle a una. “Yo no soy guerrillera, soy ama de casa. Aquí tengo a mis niños”, les respondí. “Ah, que le vamos a matar a esos culicagados”, me amenazaban, y yo les contestaba: “¿Pero por qué? Yo no les debo nada y mis hijos están chiquitos”. “Entonces usted nos la va a pagar”. Me llevaron fuera de la casa y creí que me iban a matar. (Comisión de la Verdad, 2022d, p. 67)

Los silencios a veces predominantes, en el sentido del respeto por sus formas dignas, interpelaban y reafirmaban la dificultad de poner en la palabra lo que sentíamos, los rostros expresaban desesperanza y agobio, ¿cómo tramitar aquellos testimonios que habíamos leído?, ¿cómo resolver el nudo de emociones que produce leer relatos de violencias sexuales y despojo? En una entrevista de la Comisión de la Verdad (2022d), Paloma mencionó: “No tenía por qué pasarme eso. Lo que más duele del conflicto es la capacidad que tiene para robarte tus sueños” (p. 228); frente a ello, reivindicamos la capacidad de la pedagogía para cultivar sueños, para esperar y para recuperar sentidos; este es el trasfondo político de las estrategias pedagógicas, pues permiten construir caminos de diálogo en los que acercarnos a estas narraciones sea un asunto de reconocimiento colectivo.

Siendo la propuesta de Encuentros con el Legado hacer una lectura crítica, en las conversaciones teníamos presente que la lectura debía comprenderse a la luz del subregistro que implicaban los hechos, esto es, los vacíos en la información que, por razones personales o de dificultades de acceso a entidades, las personas o comunidades no hicieron públicos sus hechos victimizantes. De acuerdo con Daniel Bedoya, también pudo haber sido que “por la carga simbólica muchas mujeres decidieron no contarlos” (Comunicación personal, nota ampliada #10 CEL, 2 de noviembre, 2023). Por lo tanto, en las conversaciones situamos de que la CEV no tiene todas las verdades, sin embargo, sí es un fundamento para comprender lo que nos ha pasado, por qué nos ha pasado, y qué podemos hacer para que no nos siga pasando.

Como lo hemos mencionado a lo largo de esta narración investigativa, las preguntas han sido las activadoras del diálogo, aquellos cuestionamientos que se derivaron con cada lectura. De este modo, una de las reflexiones que, en reiterados momentos emergió, fue el debate sobre el cuidado, acerca del cual Daniela Monsalve cuestionó: “¿el cuidado para quién y para qué?” (Comunicación personal, nota ampliada #2 CEL, 1 de junio, 2023), pues históricamente, se le ha relegado a las mujeres la responsabilidad del cuidado, desconociendo su lugar intelectual. De acuerdo con la lectura del tomo, las mujeres son las cuidadoras de la vida y, por ello, han sido violentadas, pues “la guerra no tiene una intención de cuidado” (Comunicación personal, nota ampliada #2 CEL, 1 de junio, 2023).

También entró en cuestión, porque para algunas participantes el rol del cuidado de la mujer fue superpuesto a su individualidad, Mariana mencionó: “lo colectivo sobre lo individual, una siempre en relación al tejido social” (Comunicación personal, nota ampliada #2 CEL, 1 de junio, 2023); es decir, es como si responsabilizaran a las mujeres de construir el tejido social, cuando es una tarea como sociedad. Así mismo, se le atribuye su fortaleza al cuidado que, aunque muchas mujeres lo asumieron, no significa necesariamente que dicho rol las haya hecho más fuertes. (Comunicación personal, nota ampliada #8 CEL, 5 de octubre, 2023).

Siguiendo esta línea, la relación de poder, sometimiento, miedo e intimidación hacia la mujer toma fuerza, pues se pone en cuestión la masculinidad guerrera; al respecto, una participante manifestó la importancia de no idealizar o romantizar las masculinidades no hegemónicas porque “aún no han terminado de deconstruirse”, señalaba que “a los hombres aún les falta romper el pacto patriarcal entre ellos” (Comunicación personal, nota ampliada #2 CEL, 1 de junio, 2023).

Otra compañera reiteró que “el sistema patriarcal no es una cosa aislada; nos atraviesa”, por lo cual, “no compete solo a las mujeres, también a los hombres”, refiriéndose a que “ellos también tienen que preguntarse y actuar”. Interpelaba: “¿cuándo los hombres se van a preguntar por su masculinidad?, ellos tienen que apropiarse de las narrativas violentas para destruirlas, ahí realmente vamos a cambiar las cosas”, y hacía énfasis en que “la lucha contra el patriarcado no es solo una lucha de las mujeres”, por lo tanto, que el diálogo debe partir de la iniciativa de los hombres y, para ella, no debería ser en los espacios en los que las mujeres reivindican sus derechos (Comunicación personal, nota ampliada #6 CEL, 27 de julio, 2023).

¿Qué pasó con las mujeres en los escenarios de guerra?, ¿por qué la guerra se ensanchó contra las mujeres? Ubicando el patriarcado como una estructura previa al conflicto armado, pero

que van de la mano, algunas participantes se refirieron a que la terminación del conflicto requiere erradicar también la posición hegemónica de poder de los hombres sobre las mujeres; por ello, consideraron que el Informe debía dar cuenta de una perspectiva feminista en la lectura de las experiencias de las mujeres, pues el feminismo alude a prácticas de transformación en las relaciones de poder, y no meramente a un modo de pensar; a su vez, considerando que “la guerra es binaria, [...] el enfoque de género es fundamental para [pensarnos] la construcción de paz” (A. Martínez, comunicación personal, nota ampliada #3 CEL, 15 de junio, 2023).

Frente a ello, mencionaron que las mujeres fueron el “botín de guerra” de diferentes grupos armados, al usar sus cuerpos como arma, ya que al abusar sexualmente de ellas rompían el ego de otro hombre o desarticulaban a una comunidad, entre otras repercusiones (Comunicación personal, nota ampliada #2 CEL, 1 de junio, 2023).

Hablar de dignificar el lugar de la mujer no se refiere solo al reconocimiento de lo que les ha pasado, sino también a ¿qué se hace con ese reconocimiento? El esclarecimiento de los hechos es el inicio del camino, pero deben asumirse compromisos para la no repetición. ¿Son las resistencias siempre dignificación?, preguntas que nos hacen dar cuenta de que el acontecimiento no solo daña físicamente, sino también emocionalmente, consolidando una experiencia que transgrede todos los lugares de la vida personal y colectiva. Es decir, las reflexiones alrededor de lo que implicaron las violencias sexuales y cómo estas se refirieron a las experiencias personales, se extienden a nivel colectivo en la medida que generan un panorama de terror una vez que cuentan lo que aconteció, dónde y cómo; en palabras de Daniela Monsalve: “nos sentimos inseguras en esos lugares” (Comunicación personal, nota ampliada #5 CEL, 13 de julio, 2023).

Las afectaciones fueron diferenciadas según los territorios, es decir, si se trataba de mujeres indígenas, negras, campesinas o de la ciudad; de manera general, fueron violencias estructurales que repercutieron a nivel cultural, particularmente las violencias sexuales, según Nora, “nos deshumanizan, nos hacen sentir culpables”, además de vergüenza, ¿por qué la vergüenza de lo que ni siquiera fuimos culpables? (Comunicación personal, nota ampliada #5 CEL, 13 de julio, 2023). De este modo, el conflicto armado impuso una única forma de ver el mundo, la guerrera.

En uno de los encuentros, Daniel Bedoya preguntó: “¿la violación como una afirmación de poder?”, y señaló: “el macho no ve a la víctima, solo se ve a sí mismo por encima de la otra persona”. Al respecto, Angie Martínez mencionó: “las armas como extensión de la sevicia”, haciendo referencia a las violencias que sufren las mujeres en la vida cotidiana, y planteó a manera

de reflexión la necesidad de poner en debate la cultura de la violación (Comunicación personal, nota ampliada #6 CEL, 27 de julio, 2023).

De ahí surgió un cuestionamiento sobre cómo la educación junto con instituciones como la iglesia, dan vía libre a que sucedan todo tipo de vulneraciones, en las cuales se normalizan los actos de abuso y acoso. Según los relatos leídos en el Informe, la educación tiene la capacidad tanto para ser un instrumento violento, como para ser posibilidad de cambio cultural.

Por otra parte, una participante nombró que es necesario problematizar el lugar del victimario y sus responsabilidades, considerando el riesgo de la revictimización que ha representado para las mujeres hacer sus declaraciones en escenarios en los que el victimario ha intentado justificarse o las ha hecho culpables; por ende, afirmó que para ella, “recuperar la dignidad de la víctima implicaba un proceso de reconocimiento como víctima, pero también el reconocimiento de los actos por parte del victimario” (Comunicación personal, nota ampliada #5 CEL, 13 de julio, 2023).

Algunas preguntas que emergieron son: ¿por qué se da el abuso?, ¿la guerra es la materialización del patriarcado?, ¿la guerra se alimenta de violentar a la otra, a los otros, y a lo otro?, ¿cómo vivir después de lo que pasó? Para Germán Moreno, acercarse a la lectura del tomo *Mi Cuerpo es la Verdad* significó hacerse preguntas, pero también darse cuenta de que es una historia inacabada:

Hubo una de las participantes en el club que decía: es que tal vez el problema del sistema es el sistema patriarcal, eso me puso a pensar, digamos que no llego a coincidir en el asunto, pero sí me ha hecho reflexionar bastante. Sí, la verdad he leído esos testimonios de las descripciones de cómo se dio la violencia en los tres frentes que se analizan, en el de la guerrilla, en el de los paramilitares que, por supuesto es el peor, el llevado al extremo de sevicia y de maldad. Eso digámoslo me aterrizó [...], es que la cosa no era tan mala como yo la pensaba, sino peor. (Comunicación personal, conversación intencionada #2 CEL, 24 de febrero, 2024)

Acerca de las mujeres en lo público, la conversación tomó como punto de partida la violencia política, la cual se reflejó en la manera en que se les seguía negando la posibilidad de ejercer cargos públicos, deslegitimando su accionar. Así mismo, ubicaron que el Estado también

ha tenido gran responsabilidad en la violencia política que se ha ejercido sobre las mujeres en distintas modalidades de violencias: la impunidad, la estigmatización y la revictimización, el Estado tiene responsabilidad de los hechos acaecidos en la guerra ya fuera por acción u omisión, pues tiene un compromiso político-jurídico con el pueblo. Tomando el caso del expresidente Álvaro Uribe, quien se niega a “reconocer que los asesinatos extrajudiciales sucedieron durante su mandato”, lo cual sigue impidiendo un verdadero proceso de reconocimiento de las víctimas. (Comunicación personal, nota ampliada #8 CEL, 5 de octubre, 2023).

Con relación a las mujeres militantes, Lina Moguea hizo la salvedad de que “es distinto las mujeres que militaron a los hombres”, pero que en la lectura del informe no percibió ese factor diferencial de la Comisión de la Verdad (Comunicación personal, nota ampliada #10 CEL, 2 de noviembre, 2023). También mencionó que para ella hay “una sensibilidad distinta” en la conversación y escucha con las mujeres militantes que con los hombres, “una sensación de humanidad” (Comunicación personal, nota ampliada #7 CEL, 5 de octubre, 2023).

En lo que respecta a la Comisión de la Verdad, indicaron que hubo una decisión política de ir a la guerra, aquí retomamos la discusión de las mujeres en la escena pública, dado que eran los lugares en los que se sentían escuchadas. En algunos casos, para las que militaron, los grupos armados se convirtieron en un lugar en el que podían hacer política, donde ellas podían hablar; sin embargo, de manera diferenciada, también tuvo que ver con condiciones socioeconómicas.

¿Cómo afrontar las victimizaciones? La memoria del conflicto armado no parte solo del hecho de recordar, sino de una perspectiva de futuro: para la no repetición. Las mujeres no pueden ser leídas solo desde los hechos victimizantes que vivieron, porque cada una ha tenido maneras de afrontar los hechos dolorosos; de este modo, como sujetas políticas su relación con la guerra también tiene que ver con formas organizativas, no con la intención de idealizar, sino de reconocerles desde todos sus lugares de enunciación, pues como lo cuestionó Cathalina Sánchez: “¿y el duelo para cuándo? Hay que trabajar para comer, y huir para sobrevivir, ¿cuándo tramitan los dolores?” (Comunicación personal, nota ampliada #8 CEL, 5 de octubre, 2023).

Daniel Bedoya situaba la importancia de interpelar el Informe, ¿será la interpelación una forma de reflexionar sobre nosotras mismas? Alrededor del diálogo, Carolina Herrera relató brevemente cómo fue la experiencia de su madre y de sus tías como víctimas del conflicto armado, quienes no se articularon a procesos organizativos y, se preguntaba, ¿cuántas voces como las de

ellas no aparecen en el Informe?, “¿cuáles fueron las formas en que afrontaron el dolor?” (Comunicación personal, nota ampliada #9 CEL, 1 de junio, 2023).

Comprender que la guerra reconfiguró el territorio, es estar diciendo que también dio un giro a los modos de vida y a las formas de habitar el cuerpo; por lo tanto, si la guerra afectó lo cotidiano, las resistencias se deben expresar también desde ahí. Al respecto, Daniel Bedoya mencionó que, para él, hay un vacío de la CEV sobre las resistencias cotidianas, aludiendo a que “hay apartados del tomo que mencionan que hubo resistencias, pero no dice cuáles fueron, de qué manera, dónde, lo que significó”, sino que quedó corto en ese sentido. Karol Castaño agregó que “las resistencias aluden no solo a una lucha política, sino también a la re-existencia de asumir una vida después de lo que pasó y con todo lo que implicó”, y que ahí se ubica de alguna manera, la resistencia cotidiana (Comunicación personal, nota ampliada #9 CEL, 19 de octubre, 2023).

Yesica mencionó que, por ejemplo, las mujeres se encontraban a tejer y por medio del tejido denunciaban, o a cocinar para escucharse, y “estaban haciendo cosas de mujeres” (Comunicación personal, nota ampliada #9 CEL, 19 de octubre, 2023). Así mismo, fue motivo de cuestionamiento que la CEV afirmara “nunca se han rendido” o “las mujeres pueden con todo” o “las mujeres fueron un escudo”, como si idealizaran a la mujer; Lina Moguea señaló: “no hay ningún tipo de esperanza en esas oraciones, las mujeres no pueden con todo y no tiene que ser así siempre” (Comunicación personal, nota ampliada #10 CEL, 2 de noviembre, 2023), sin dejar de situar que “todas las mujeres no se organizaron para lo mismo, ¿qué hubiera sido sin las mujeres, sin sus cuidados, sin guardar la memoria, sin la permanencia en los territorios?” (D. Bedoya, comunicación personal, nota ampliada #9 CEL, 19 de octubre, 2023).

¿Qué hacer para romper con la persistencia? Asumir una responsabilidad colectiva como sociedad es una de las apuestas que nos dejó la lectura y el dialogar. Las recomendaciones de la CEV en este tomo, divididas en tres puntos, también se construyeron desde esta pregunta. Primero, “para fortalecer la capacidad del Estado para avanzar en el logro de la igualdad de género” segundo, “para potenciar la autonomía de las mujeres y garantizar la reparación adecuada e integral para las mujeres víctimas del conflicto armado” tercero, “recomendaciones orientadas hacia las transformaciones culturales y sociales para la convivencia” (Comunicación personal, lectura ritual #1 CEL, 16 de noviembre, 2023). Siendo la autonomía física, económica y en la toma de decisiones una garantía fundamental para pensarnos la no repetición de los hechos del conflicto armado, en palabras de las mujeres: “La autonomía quiere decir que tengamos nuestras propias propuestas, y

cómo las articulamos en un proceso donde seamos, donde podamos ser, donde existamos” (Comisión de la Verdad, 2022d, p. 177).

Dichas recomendaciones están orientadas en términos legales, normativos e institucionales que, si bien son importantes, no especificaron qué hacer desde lo cotidiano. Para Cathalina Sánchez,

los derechos sexuales y reproductivos los enlazan en las diferentes recomendaciones, porque denota que efectivamente tenemos una falencia, no necesariamente normativa, porque yo insisto que no es el derecho el que nos da la solución, [...] o sea, eso está en la base de un montón de vulneraciones, y también la necesidad de superar eso para trascender y pasar como a otros espacios. (Comunicación personal, lectura ritual #1 CEL, 16 de noviembre, 2023).

Por otro lado, pareciera que las recomendaciones no reconocen la capacidad de agenciamiento de las comunidades, de mujeres y de colectivos de jóvenes, pues “no sitúa pistas que se puedan hacer desde los procesos organizativos”, sino que se dirigen a instituciones. Para Leonor Restrepo es controversial la parte que dice: “los lugares históricamente sagrados para los pueblos indígenas”, dado que consideró: “esto se vuelve muy indigenista, porque claro cuando asistimos a esto, los lugares sagrados de las comunidades que [...] han defendido y se la han jugado y la guerra los arrasó, entonces lo ponen aquí, pero desde esa perspectiva” (Comunicación personal, lectura ritual #1 CEL, 16 de noviembre, 2023).

“Para superar la impunidad de graves violaciones de los derechos humanos, de infracciones al DIH, judicializar los entramados de criminalidad organizada y corrupción y mejorar el acceso a la justicia local”; es la recomendación que tuvo lugar en las postales compartidas en uno de los encuentros del Club de Lectura, en la cual preguntaron: “¿cómo podemos hacer realidad esta recomendación?” (Comunicación personal, ficha #16 bitácora CEL, 2023).

Figura 9

Postal Club de Lectura Encuentros con el Legado



Nota. Registro fotográfico - Trabajo de campo.

Entre las respuestas a esta pregunta, se refirieron a la justicia como derecho y deber del Estado, a la implementación de “enfoques de género”, al “reconocimiento público de responsabilidades”, a la pedagogía para el empoderamiento, “reconocimiento y restablecimiento de derechos”, a la “justicia territorial”, al reconocimiento como víctimas, y a los “enfoques diferenciales”, haciendo énfasis en que “esto debe traducirse en cambios institucionales” y que la justicia no puede tratarse solo de algo jurídico, sino “estar enfocada hacia la restauración de la dignidad de las víctimas” (Comunicación personal, ficha #16 bitácora CEL, 2023).

Los relatos reclaman parar las armas, reclaman la paz, de aquí la importancia del Acuerdo, del proceso de paz, de los compromisos asumidos, pero y, ¿qué más?, ¿hacia dónde vamos? El acercamiento al Legado no es solo en clave de las intenciones de la CEV o de quien lo socializa, sino de acuerdo con la pertinencia de los territorios, las comunidades o los grupos, ha de tratarse de un acercamiento contextualizado. Para Germán Moreno, acercarse al Legado significó un cambio en su perspectiva de percibir los hechos:

esencialmente de lo que se trata, creo yo, es de superar la violencia, pues, que la violencia es la partera de la historia yo creo que eso ya se nos tiene que quedar atrás, [...] después de haber sido un gran admirador de quienes se iban a la lucha y daban la vida por un ideal

social, ya no lo tengo así, [...] a veces es hasta desesperanzador, como cuando uno mira las dificultades de hacer cosas interesantes socialmente en las condiciones actuales, y siente cómo todo el poder se unifica y de mil formas bloquea las posibilidades de hacer eso, es desesperanzador, pero ya queda claro que no es por una vía violenta que eso se puede lograr. (Comunicación personal, conversación intencionada #2 CEL, 24 de febrero, 2024)

Comprendiendo que la violencia contra las mujeres no es un asunto que se haya terminado, sino que es vigente y propio del Estado y del sistema, entendidos como organismos patriarcales, se hace fundamental el ejercicio de las estrategias pedagógicas, como este Club de Lectura que propició a quienes no vivieron la guerra, la posibilidad de reconocer para no repetir.

Teniendo en cuenta lo que se mencionó en el primer capítulo, en el Colaboratorio por la Verdad fueron varios los dispositivos que activaron las conversaciones sobre el Legado de la CEV, por lo que las reflexiones giraban en torno a la historia del conflicto armado, las violencias que se han vivido en el país, las responsabilidades que tuvimos en relación con lo que aconteció y lo que debemos hacer para la construcción de nuevas formas de relacionamiento; además, como asunto transversal se dialogó acerca del papel que cumple la educación en dichos temas.

Frente a la pregunta sobre el Legado, los y las participantes se refirieron a: “convertir la verdad en un bien común y público”, “algo que queda para la posteridad”, “divulgación y apropiación desde la transmedia” (Comunicación personal, nota ampliada #2 CPV, 18 de julio, 2023). Según lo anterior, se trata de garantizar la divulgación del contenido de la CEV sin ningún tipo de exclusión, para que una vez comprendamos lo que sucedió podamos asumir las responsabilidades colectivas. Por eso, más allá de otorgarle un significado, acercarse a este, nos permitirá “salir de la inocencia, para comprender la magnitud de lo que nos pasó y nos pasa” (P. Muriel, comunicación personal, conversación intencionada #3 CPV, 28 de noviembre, 2023).

A pesar de señalar que el acercamiento al Legado no debía ser una cuestión de privilegio, entre los y las participantes quedaron algunos interrogantes en cuanto a ¿cómo lograrlo?, ¿cómo hacerlo en la praxis profesional?, ¿cómo enseñarlo a otras generaciones? Además, ¿cómo sostenerlo en el tiempo?, puesto que el llamado es a que todos y todas podamos darle continuidad.

En el primer ejercicio, “¿Qué se dice sobre esa persona?”, conversamos sobre los estigmas y prejuicios que creamos sobre los otros y las otras al atribuirles ciertas etiquetas, no solo se da una discriminación, como lo mencionó Sthefanía, también “hay una romantización de los roles, que si

es campesino, que si es excombatiente, entonces tengo más [o menos] afinidad [...] ¿es campesino y nada más?” (Comunicación personal, nota ampliada #1 CPV, 16 de mayo, 2023). De manera que las etiquetas encasillan y desdibujan la integridad de las y los sujetos.

Con la misma actividad, también nos preguntamos por el perdón, ¿por qué se perdona?, ¿para el bienestar de quién?, ¿del victimario o de la víctima? Esas preguntas dinamizaron el debate y nos permitieron concluir que las víctimas no están obligadas a perdonar, de hecho, hay una revictimización al responsabilizarlas de ello, porque lo que realmente quieren es que el victimario asuma las responsabilidades y consecuencias de sus actos y que esclarezca los hechos a través de la verdad; sin embargo, uno de los participantes manifestó que “el perdón es necesario para no somatizar el dolor de la pérdida” (Comunicación personal, nota ampliada #1 CPV, 16 de mayo, 2023).

La actividad “El límite de lo desconocido”, nos hizo conscientes de lo que sabemos y desconocemos sobre el conflicto armado, para posteriormente situar la pregunta sobre qué hemos hecho o qué hacemos con eso que sabemos. Además, fue posible conocer aquellas acciones que vienen desarrollando las y los mentores con relación a la enseñanza del conflicto armado, las cuales fueron mencionadas en el apartado de reflexiones profesionales, la técnica Zoom y “ronda para la paz”. En cuanto a lo que sabemos: “el derrumbe de sueños, las redes, las víctimas, las políticas, los actores y que el conflicto no tiene una fecha exacta en el que comenzó.” (Comunicación personal, nota ampliada #2 CPV, 18 de julio, 2023) En cuanto a lo que desconocemos: “una posible solución al conflicto, el por qué, la raíz del conflicto, la geografía, y el lugar de las fuerzas militares en la guerra” (Comunicación personal, nota ampliada #2 CPV, 18 de julio, 2023).

Por su parte, a uno de los participantes le llamó mucho la atención el hecho de que se desconociera la fecha exacta en la que el conflicto armado inició en el país, por ello, a manera de reflexión, preguntó: “¿desde cuándo se da entonces el reconocimiento de las víctimas?” (Vargas, comunicación personal, nota ampliada #2 CPV, 18 de julio, 2023), ya que desconocer la fecha exacta de su inicio es también ignorar la cifra de quienes han sido víctimas desde el mismo proceso de colonización.

En referencia al último encuentro, el cual se desarrolló en el Museo Casa de la Memoria, tuvimos la oportunidad de acercarnos libremente a las pantallas interactivas y a todo el contenido que estaba dispuesto en el espacio para que lo leyéramos. El recorrido suscitó reflexiones y en algunos casos la expresión de emociones, ya que el museo alberga parte de la memoria del conflicto

armado y las vivencias que, incluso, en muchos territorios, aún no cesan; es la cotidianidad para muchos y el doloroso recuerdo para otros, pero no por ser un recuerdo es un asunto del pasado, sino la incertidumbre y el temor de que se vuelva a repetir.

En ese acercamiento a las vivencias, leímos colectivamente una de las historias escritas, tejidas por la Asociación Madres de La Candelaria, lo cual generó el llanto de uno de los participantes y el silencio y semblante de tristeza en el resto. Para finalizar el proceso, con la activación de las preguntas ¿qué abrazo?, de abrazar, y ¿qué abraso?, de quemar, los y las participantes quemaron “la apatía, la indiferencia, el desinterés, la desinformación, la estigmatización, el desconocimiento, las violencias contras las mujeres, la ignorancia, las injusticias, los prejuicios, entre otras”, y abrazaron “con amor los ríos, la reconciliación, el compromiso por seguir aprendiendo, la verdad, las víctimas, la sensibilidad, las amigas, entre otras” (Comunicación personal, nota ampliada #3 CPV, 19 de septiembre, 2023). Las reflexiones finales y las emociones que emergieron, reflejan que el proceso del Colaboratorio efectivamente dejó huellas en sus participantes, quienes también expresaron el ánimo de seguir construyendo desde su labor como docentes.

En los Parches por la Verdad, los círculos de la palabra se activaban, el tótem de la palabra rodaba por las manos de quienes esperaban expectantes para que llegara el momento de hablar, las conversaciones se activaron y los diálogos dejaron entre ver los pensamientos, los sentires, las posturas y los cuestionamientos que, durante los parches, suscitaron los contenidos y las actividades relacionadas con el Legado de la Comisión de la Verdad.

Ese encuentro dialógico del parche con el sentido de apropiar las palabras a través de la conversación y la escucha, pasó por despertar preguntas inquietantes y cuestionamientos en el marco de lo social, lo cual se configuró en el epicentro de las reflexiones que dotaron de contenido los espacios en los que parchamos, para continuar construyendo verdades en plural.

Comenzando dichas reflexiones, aparece el cuestionamiento por la institucionalidad de la Policía y el Ejército Nacional como actores de control público con un deber de proteger y servir a la sociedad de manera efectiva y respetuosa de los derechos humanos. Expresiones como “no saber en quién creer o en quién confiar” pusieron en entredicho la participación de estas instituciones en la guerra y su credibilidad a la hora de sentir el respaldo del Estado en el cuidado de la ciudadanía; en palabras de Paulina: “el ejército y la policía no son siempre los que protegen” (Comunicación personal, nota ampliada #1 PPV, 12 de octubre, 2023).

Cruzar la mirada con el proyector y poner total atención en el documental “*Develaciones: un canto a los cuatro vientos*”, obra de gran formato que mezcla danza, música y teatro para presentar un relato simbólico del conflicto armado en nuestro país, siguió con el cometido de los cuestionamientos, los interrogantes y la provocación por aquello que el Legado quiso relatar y que la Corporación Región llevó para su acercamiento, siendo este material un potente activador de la pregunta: ¿por qué nos sigue pasando? En este punto, nos sumergimos en esa dicotomía de la indignación selectiva versus la indignación colectiva, siendo esta indignación social desde esas narraciones individuales lo que nos permitió comprender que, durante estos parches, se pusieron sobre la mesa sentimientos como la empatía, la molestia y la capacidad de interpelación, sobre todo con nosotros y nosotras mismas.

Las reflexiones se fueron tejiendo, las preguntas emergieron y el dolor versus la esperanza entraron en disputa con los diferentes sentires que narraron la historia de cada encuentro. Sara nos compartió:

hice este dibujo y puse como unas palabras clave “cantos ancestrales”, “tejido del dolor”, “espiral”. Me pasó por el cuerpo. ¿Cuántos nombres más en la lista interminable de las víctimas de la guerra? Hasta borran la identidad, desdibujan nuestros nombres. (Comunicación personal, nota ampliada #4 PPV, 18 de marzo, 2024)

A lo que Daniela respondió:

A mí los cantos no me generan dolor, me producen esperanza. ¿Qué puede llevar uno a personas que no saben qué es la Comisión? ¿Cómo lleva uno esto? La guerra había tocado a mi familia y yo no sabía hasta que la profe lo llevó a la clase, en el pregrado. (Comunicación personal, nota ampliada #4 PPV, 18 de marzo, 2024)

Preguntas como ¿por qué lo seguimos repitiendo?, ¿cómo sacar de nosotros el chip de la violencia?, ¿una violencia sin rostro?, ¿cómo es un tema que se ignora tanto hoy en día?, son interpelaciones que se suman, que son protagonistas; y expresiones como “el nivel de desconocimiento que tenemos los colombianos, no conozco mi propia historia”, “me parece aterrador que tengamos un contador de víctimas, no sé si en otros países lo haya”, “he visto la obra

5 veces y siempre veo y escucho algo distinto, esto permite dimensionar lo grande que ha sido el conflicto y la guerra”, son la muestra de esa indignación para con la guerra, pero también para con nosotros y nosotras mismas en aras de reflexionar internamente sobre nuestras propias experiencias y emociones, las cuales nos llevan a reconocer la humanidad compartida y a conectarnos de manera más genuina con los demás.

Otra de las grandes reflexiones, reconociendo la potencia de la pregunta como dispositivo activador de ese diálogo de saberes, sentires y pensares, puso en escena el tema de la reparación y la resistencia a través de una actividad que, dentro de su sencillez en el desarrollo, estuvo cargada de significado y de un gran sentido metafórico que despertó emociones, interrogantes y el cuestionamiento por la gran responsabilidad que podemos tener los seres humanos cuando de tomar decisiones se trata. Dibujar un momento significativo de la vida y después decirles a todos y todas que rompieran ese dibujo del compañero o compañera, fue una orden abrupta e intempestiva que generó miradas incómodas, indignadas e inconformes. Al instante, la mediadora Cathalina Sánchez preguntó: “¿cómo se sintió romper el dibujo del compañero o compañera?” (Comunicación personal, nota ampliada #5 PPV, 19 de marzo, 2024). Algunos y algunas lo rompieron en muchos pedazos, otros solo rasgaron una parte y dos personas no lo rompieron. ¿Qué podemos decir de lo que siguió a continuación?

Los sentimientos salieron a flote y las expresiones no se hicieron esperar, porque detrás de esas miradas que habían suscitado un diálogo silencioso, estaban las palabras que querían denunciar la indignación por hacer algo en contra de la voluntad. Al respecto, una compañera nos compartió que se sentía mal, otro que se sentía culpable y otra dijo: “yo le pedí permiso y ella me dijo: “dale”, pero yo no tuve límite, lo rompí en muchos pedazos” (Comunicación personal, nota ampliada #5 PPV, 19 de marzo, 2024). Otra compañera dijo que lo rompió sin haber caído en cuenta de que podía elegir no hacerlo, además, sin saber si aquel dibujo plasmado en el papel era de un momento feliz o de un momento triste.

¿Qué sentimos al saber que lo rompimos o que nuestro dibujo fue destruido? El compañero Mario marcó con plastilina las líneas por donde lo había rasgado, diciendo: “es importante que quede cicatriz, que ahí pasó algo”. Alejandra, por su parte, expresó: “la reparación no se trata de que algo quede bonito, yo también estoy transformada en el acto de reconocer lo que rompí” (Comunicación personal, nota ampliada #5 PPV, 19 de marzo, 2024). En ese tejido que fue hilando lo que despertaban las preguntas y lo que construimos como reflexiones, la compañera Natalia

habló sobre la responsabilidad que implica el acto de decidir no hacerlo, y lo relacionó con el soldado raso en el ejército: ¿cómo se resiste él a una orden, y qué implica no hacerlo?, ¿su resistencia lleva a la resistencia de otros?, reflexionando acerca de las consecuencias que puede traer a nivel grupal la resistencia. De igual manera, hizo alusión sobre la presión que sentimos en sociedad, mencionando que el compañero con el que intercambió su dibujo pensó mucho antes de romperlo, pero, finalmente, cedió a la presión del grupo.

¿Cómo reparar? ¿Sí es posible la reparación? ¿Cómo y por qué seguimos rompiendo-nos? ¿Qué podemos hacer para no romper-nos? ¿Cómo resistir, insistir y no dejar de persistir? Sí hay algo que romper, y es el desconocimiento por esa historia que, de alguna u otra forma, nos ha atravesado de múltiples maneras a todos y todas. Lo que implicó ese cúmulo de cuestionamientos y que de una pregunta se desprendieran diversos interrogantes para sí, quizá sea una luz de que ya se está comenzando a hacer algo: interpelar-nos y asumir la implicancia de nuestras acciones u omisiones, porque así como se habló de la indignación colectiva, también se reflexionó sobre las responsabilidades colectivas; aquellas que nos llevaron a poner sobre la mesa que, si bien la reparación es una cuestión compleja de abordar y hacer realidad, tenemos en nuestras manos el compromiso de la no repetición.

2.2.4 Reflexiones sobre Bitácora Club de Lectura Encuentros con el Legado

Con la forma de un libro abierto, la bitácora de cartón pintada de color morado abrazó a modo de conversación, los pensamientos y sentimientos colectivos del Club de Lectura; de manera anónima, la palabra mudó en senderos y sentidos para permitir encontrarnos con el Legado de *Mi Cuerpo es la Verdad*, para encontrarnos con voces y verdades de mujeres que escriben.

Entre imágenes de rostros, flores, pétalos, velas y mariposas, “las mujeres cuentan otro mundo posible” (Comunicación personal, ficha #6 bitácora CEL, 2023), acogiendo palabras, frases, preguntas, citas, poesías y consignas que evocan el sentir de una vida digna para las mujeres, y poniendo en cuestión la migración latinoamericana, el trabajo doméstico, los dualismos, las disputas por la tierra, la violencia sexual y la impunidad.

Figura 10
Bitácora Club de Lectura Encuentros con el Legado



Nota. Registro Fotográfico - Trabajo de campo.

“La verdad, el lugar de todas las historias”; es la expresión que recibe a quien se acerca a leer esta bitácora, con la compañía de recortes de palabras como “prácticas políticas, sentido, relaciones, actuar y hacer” (Comunicación personal, ficha #1 bitácora CEL, 2023), como llamado a incidir en las relaciones que construimos y los lugares que habitamos, siendo sujetas políticas desde el pensar y actuar críticamente. Además, comprendiendo que estos contenidos involucraron saberes sobre las trayectorias de vida de las mujeres, una cita sobre la Ruta Pacífica de las Mujeres hace eco con las reflexiones sobre el Legado de la Comisión de la Verdad:

Hoy las mujeres de Colombia seguimos alzando nuestras voces para que se nos escuche en los distintos niveles de la vida política y social, para que nos oigan lo mucho que tenemos que decir frente a la paz y, para que se reconozca el aporte que desde comunidades y organizaciones hacemos para salir de la encrucijada que significa la guerra. [...] para que el país conozca y sepa que las mujeres desde el No a la violencia, desde el desespero y el desgaste que nos deja la guerra a todos, desde el dolor de miles y miles de nosotras estamos diciéndole NO A LA GUERRA. (Comunicación personal, ficha #1 bitácora CEL, 2023)

A modo de sátira, anexaron un párrafo que enuncia críticamente las responsabilidades de las mujeres: “Como si al amanecer enumeraras los deberes: Lavar la ropa. Patear al patriarcado. Alimentar a las gallinas. Acompañar a una amiga. Traer los víveres. Silenciar a un misógino. Coser la falda roja” (Comunicación personal, ficha #1 bitácora CEL, 2023), señalando la naturalización del lugar doméstico de las mujeres, siendo desconocidas como sujetas políticas e intelectuales y, con ello, la relación de la guerra con el patriarcado en la exacerbación de las violencias, o lo que la Comisión de la Verdad ha nombrado continuum de violencias, el cual

se refiere a la persistencia de violencias que las mujeres han vivido -y viven- a lo largo de su vida, dentro y fuera del conflicto armado, [...] Esto quiere decir que las violencias de las que son objeto en diferentes ámbitos como el económico, el social, el político, la cultura, entre otros, están interconectadas, generando así un continuum de violencias, en el que persiste una posición subalterna de las mujeres. (Comisión de la Verdad, 2022d, p. 116)

Las flores, los tejidos, las imágenes no están puestas como adorno, sino para resonar con lo que las palabras nos quieren decir; guardan memorias, como la representación de la mano de una mujer con el puño levantado evocando la resistencia y la lucha de las mujeres contra el sistema patriarcal, de esta manera, con las ilustraciones también damos cuenta de posturas, y potenciamos reflexiones, asumiendo el lugar de las mujeres desde los colores y las formas de escribir. Agregaron: “Tú me dices que te imaginas, que tal vez, que ha de ser, como cuando hay sed en este pueblo. Cuando las mujeres acarrean las cubetas de agua, se ayudan, todas juntas, todos los días... por el mismo camino” Otro párrafo dice: “Desmoronas al mundo, en tu hacer de cada día. Parece que sabes que es tu tarea, más importante que cualquier otra” (Comunicación personal, ficha #3 bitácora CEL, 2023).

Una mujer en un sembrado, una pañoleta, un sombrero y un azadón, una apuesta por la vida; “¿Para qué nos sirve las verdades que han narrado las mujeres en Colombia?” (Comunicación personal, ficha #4 bitácora CEL, 2023), un cuestionamiento sobre el hacer y la importancia de la verdad sobre el que alguien escribió: “para desafiar los dualismos...” (Comunicación personal, ficha #3 bitácora CEL, 2023).

A través de preguntas acompañadas de frases, es clara la oposición a la cultura de la violencia y al patriarcado, “¿Qué hay detrás de la guerra desde el símbolo del arma?”, la “extensión

de la viralidad [virilidad]”. “¿Qué significa ser mujer en este mundo patriarcal? - ¿Qué implica ser mujer en el marco de los conflictos?”: “Dominación, Poder” (Comunicación personal, ficha #7 bitácora CEL, 2023), con lo cual plantean la necesidad de pensarnos la sociedad desde las realidades de las mujeres, tanto en el ámbito público como privado.

El dolor a la luz del contexto de la lectura del tomo interpela lo que nos ha pasado como sociedad en el marco del conflicto armado; “Por qué DUELEN por tanto tiempo los abusos del PASADO?” (Comunicación personal, ficha #8 bitácora CEL, 2023), aludiendo a que el acontecimiento de violencia ocurre, pero lo que genera permanece en el tiempo y en la vida cotidiana; “tras el dolor, la vergüenza, la culpa” (Comunicación personal, ficha #12 bitácora CEL, 2023).

En forma de título y de color morado: “Dimensiones del PATRIARCADO”, en relación con los saberes y caminos transitados, el contenido se refirió a: “Se instaló el dominio autoritario sobre la diferencia... sobre lo otro... sobre todo aquello que no se le parece...” “Todas las formas de sujeción” “... Desigualdad...” “Despojo del ejercicio de libertades, derechos y poderes...” (Comunicación personal, ficha #9 bitácora CEL, 2023).

La silueta de una persona con el dedo en el labio indicando silencio, en contraste, la silueta de una persona simulando que grita. Paralelamente escribieron: “Impactos del conflicto armado en las mujeres”: “Nos han convencido de que somos responsables de lo que ha pasado. Estereotipos sexistas, normalización lenguaje violento, miedo de las víctimas a buscar apoyo, estigmatización, temor, incertidumbre, intranquilidad, control, sometimiento, manipulación, culpa, silencio, soledad, vergüenza” (Comunicación personal, ficha #12 bitácora CEL, 2023), haciéndonos saber que hay fracturas imborrables y que la impunidad es lo que ha tenido lugar durante años. Al respecto, una imagen a blanco y negro, una niña siendo tocada por siete manos que no se sabe de dónde vienen pero que la alcanzan, y un texto de Juan Mosquera Restrepo del que solo podemos decir: desgarrador.

SIETE CONTRA UNA

Siete

Siete soldados

Siete soldados uniformados

Siete soldados uniformados y armados

Una niña indígena de trece años

Una niña indígena

Una

La violaron

Siete y más veces

Ellos

Siete contra una

Por ahora

Ella

Es la única condenada (Comunicación personal, ficha #13 bitácora CEL, 2023)

Le sigue el dibujo de una rama llena de hojas, que lleva en su paso “rabia, juntanza, silencio, encuentros”, problematizando los afrontamientos en tanto “¿permiten resignificar la vida?” o son “¿un deber ser?” (Comunicación personal, ficha #14 bitácora CEL, 2023). En el caso de las mujeres que no hicieron parte de procesos colectivos y de juntanza, ¿cómo afrontaron su dolor?, comprendiendo el afrontamiento como aquellas acciones que menguan los impactos que ha tenido la guerra en la cotidianidad de las personas y como trascendencia política de no repetición. En el sentido de resistencia, no se refiere solo a un proceso “de reclamar justicia y reconocimiento de responsabilidades, [sino que] lleva consigo la re-existencia de asumir una vida después de lo que pasó y con lo que pasó” (Comunicación personal, ficha #15 bitácora CEL, 2023).

El Legado que nos confió la CEV alude a cultivar nuestras reflexiones sobre el conflicto armado y a tomar acciones frente a ello. Podríamos decir que el contenido de la bitácora es un legado construido a partir de la lectura de un tomo del informe, para seguir alimentando reflexiones que nos orienten a “luchar, exigir contextos de seguridad física y emocional [como] parte fundamental para la construcción de paz” (Comunicación personal, ficha #12 bitácora CEL, 2023).

2.2.5 Reflexiones sobre Compromisos Sentipensantes

Las propuestas de creaciones establecidas metodológicamente en el Colaboratorio por la Verdad, fueron de gran importancia en la construcción de las reflexiones y los aprendizajes del proceso, las cuales estuvieron atravesadas por los sentimientos y no solamente por la razón.

Nombradas como compromisos sentipensantes, la idea era que pudiéramos plasmar todo lo que emergiera de las conversaciones, las lecturas o los temas establecidos en el espacio, para posteriormente socializarlo, como dijo Karol Castaño, eso era lo más interesante, que siempre “se socializaban, entonces uno podía escuchar a la otra y mirar lo que había representado ahí” (Comunicación personal, conversación intencionada #1 CPV, 18 de noviembre, 2023), lo cual potenciaba el diálogo de saberes, ya que en dichas construcciones estaban consolidadas nuestras posturas, interpretaciones, talentos, entre otros.

Construimos desde nuestras posibilidades, gustos y formas de hacer, y como mencionaba Laura Sevilla, al ser una creación libre, no se convertía en una tarea que debías hacer “porque estás en un laboratorio, sino que de verdad es como darte el tiempo para pensar y sentir lo que estás leyendo, lo que estás dialogando, y lo que estás reflexionando”, permitiéndonos nombrar de formas diversas lo que muchas veces nos cuesta expresar y, por esa razón, afirmó que le había parecido “una herramienta muy bonita, didácticamente”, porque en el aula podía darle a sus niños y niñas el poder de decisión para que crearan desde sus propias formas de entender el mundo. (Comunicación personal, conversación intencionada #1 CPV, 18 de noviembre, 2023).

Para María Camila Henao, los compromisos sentipensantes fueron muy emocionantes; en sus palabras: “la posibilidad de pensar un tema, o una perspectiva de un tema en concreto para cada uno de los compromisos me pareció muy valioso, y compartirlos creo que también fue una parte muy bella” (Comunicación personal, conversación intencionada #2 CPV, 27 de noviembre, 2023). Crear con las propias manos, elegir los colores, las formas, las palabras o el dibujo, todo eso, según ella, es muy valioso, porque al final se pueden observar todas las posibilidades e interpretaciones que emergen de un solo tema.

Como primer compromiso sentipensante, construimos las bitácoras cartoneras, las cuales fueron pensadas con el propósito de hacer memoria del proceso, consolidando aquellas reflexiones, aprendizajes y metodologías que se iban construyendo en los encuentros. En el momento de socialización algunos y algunas contaron lo que había significado la elaboración de dicho compromiso y compartieron algunas de las frases que habían puesto en las cubiertas de sus bitácoras, entre ellas: “anecdotario de esperanzas”, “un futuro donde seamos posibles todos y todas”, “cuidar la paz como se cuida una planta”, “actuar por la vida y defenderla en todas sus formas” y “abro las puertas de mi corazón al amor universal” (Comunicación personal, nota ampliada #1 CPV, 16 de mayo, 2023).

Como lo manifestó Laura Sevilla, la bitácora se convirtió en una herramienta que trascendió el espacio del Colaboratorio, porque incluso después de terminar el proceso, ella continuó consolidando allí sus reflexiones (Comunicación personal, conversación intencionada #1 CPV, 18 de noviembre, 2023). Para María Camila Henao, la bitácora fue la posibilidad de escribir acerca del Colaboratorio, según ella, “volver a leerse a uno mismo es una cosa muy emocionante” porque “esa evidencia de en qué reflexionamos, sobre qué pensamos, qué fue lo que resonó, me parece muy valios[a]” (Comunicación personal, conversación intencionada #2 CPV, 27 de noviembre, 2023), en ese sentido, el compromiso sentipensante estuvo en sintonía con su costumbre de construir libretas personales para recordar quién era y qué pensaba al momento de escribirla, por eso le puso mucho cariño a su elaboración.

Por su parte, Karol Castaño comentó que, entre los compromisos sentipensantes, le había gustado mucho la bitácora porque fue transversal al proceso del Colaboratorio, lo que quiere decir que se fue enriqueciendo en cada uno de los encuentros, así mismo lo señaló Paula Muriel, mencionando que todos sus apuntes y todas sus construcciones habían quedado consolidadas allí, lo cual dotó de gran significado su bitácora.

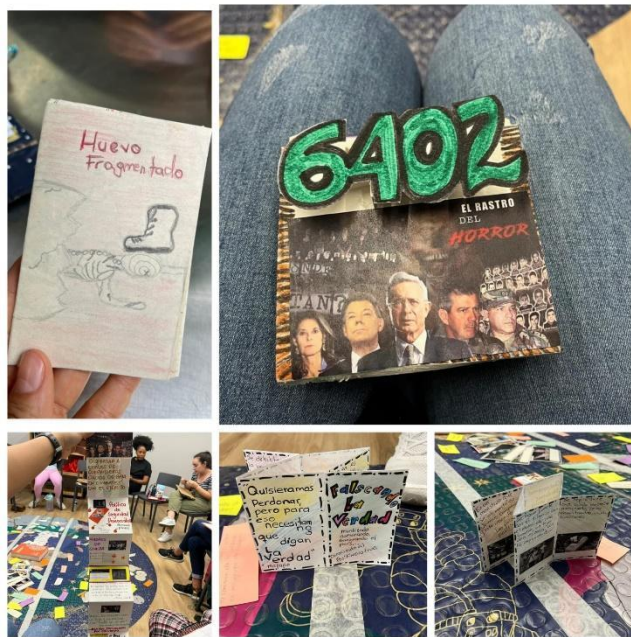
Figura 11
Compromisos sentipensantes - Laboratorio por la Verdad



Nota. Registro Fotográfico - Trabajo de campo.

La segunda propuesta de compromiso sentipensante consistió en leer un relato extraído de la *Convocatoria a la Paz Grande*, para recrear metafóricamente el monstruo de dicho fragmento en un fanzine. Nosotras representamos el monstruo de la colonialidad, nombrándolo “A contrapelo”, al abrir todo el plegable pegamos un espejo con la pregunta: ¿qué reconocemos del monstruo que nos habita?, esto para propiciar la reflexión en torno a aquello que nos dejó la colonialidad y que aún hace parte de nosotros. Entre los fanzines recreados por los otros y las otras participantes hubo representaciones de los falsos positivos: “Falseando la Verdad”, que hizo referencia a los 6402 y su relación con la seguridad democrática y las afectaciones colectivas; otra de las creaciones se llamó “El traga-infancias”, el cual hizo alusión a que la infancia es la esperanza del futuro.

Figura 12
Compromisos sentipensantes - Colaboratorio por la Verdad



Nota. Registro Fotográfico - Trabajo de campo.

La propuesta para el último encuentro tuvo la intención de entregarle a alguien desconocido, un familiar o un amigo, un fragmento de las recomendaciones de la Comisión de la Verdad junto con alguna frase sobre reconciliación. De acuerdo con lo socializado, dicho ejercicio permitió cuestionar a otros y otras sobre asuntos puntuales que menciona el Informe, lo cual quiere decir que los aprendizajes del espacio no se quedaron únicamente allí, porque se propició el diálogo con personas que no habían hecho parte del Colaboratorio, como lo mencionó una de las participantes quien conversó sobre el tema con su novio, mientras que otra comentó que el ejercicio permitió que su familia reaccionara frente al tema, pues, según ella, habían sido indiferentes a este.

La bitácora cartonera, el fanzine, las postales de las recomendaciones de la CEV y la propuesta de compartir con algún desconocido un fragmento de esas recomendaciones, se configuraron como parte de la memoria que construimos del proceso, pero también en la materialización de lo que nos iba aconteciendo y lo que íbamos aprendiendo mientras nos acercábamos al Legado de la CEV. Fueron incitaciones retadoras, conmovedoras y cargadas de sentido, que nos encaminaron a la reflexión y a la construcción conjunta de aprendizajes, ya que, al tener un espacio de socialización en cada uno de los encuentros, podíamos aprender de las creaciones de todos y todas.

2.2.6 Reflexiones sobre Artefactos por la Verdad

La propuesta de construir algo hecho con arte en los Parches por la Verdad, creaciones que en esta estrategia tomaron el nombre de artefactos por la verdad, permitieron plasmar algunos sentimientos, puntos de vista, análisis contextuales y reflexiones colectivas que se evocaron en ese ambiente de parchar. Retomando esa característica cambiante y dinámica durante la realización de cada parche, en algunos fue posible su construcción, mientras que en otros no, pero por una razón más potente que es importante situar: ciertos grupos se tomaron la palabra de una manera tan profunda, que esos diálogos no podían ser interrumpidos por continuar metodológicamente la actividad. Llantos, voces quebradas, rostros de asombro y sorpresa, más las reacciones de indignación y cuestionamiento, tejieron finales que dieron formas otras al cierre de esos parches.

Los artefactos contruidos como murales de la verdad acogieron en el papel palabras dulces, que le entregábamos de manera simbólica a los territorios: “vida digna, paz, amor, memoria, responsabilidad colectiva, democracia, resistencia, poner en cuestión, equidad, justicia, esfuerzo, fortaleza, garantía de DDHH, amabilidad, alegría, música, diálogo, perdón, escucha, tranquilidad”. (Comunicación personal, nota ampliada #1 PPV, 12 de octubre, 2023).

Así mismo, el mural fue la oportunidad para plasmar, en el caso del parche de la Institución Educativa Fe y Alegría Granizal, los compromisos que se quisieran asumir en la vida cotidiana, permitiendo en este grupo expresar a través de palabras escritas lo que no fue posible exteriorizar a través de un diálogo más fluido. En este sentido, analizando estas formas desde una perspectiva metodológica, situamos la potencia de propiciar una apertura a esas reflexiones desde otras alternativas de expresión, teniendo en cuenta que la forma de parchar, en ambos casos, implicó trascender los discursos y las palabras.

Poner a conversar el pasado, el presente y el futuro, fue una posibilidad que nos brindó uno de los parches en la sede del Edificio Comfama, poniendo en un juego de palabras lo que sentimos ese día:

¿Qué tal si imaginamos una conversación entre el pasado, el presente y el futuro?

—Presente: hola a ambos. ¿Cómo están hoy?

—Pasado: ¡saludos! Estoy bien, gracias. Siempre es interesante mirar hacia atrás y reflexionar sobre todo lo que ha sucedido.

—Futuro: ¡hola! Estoy emocionado por lo que está por venir. ¡Siempre hay tantas posibilidades y oportunidades en el horizonte!

—Presente: sí, es cierto. Yo soy el punto de encuentro entre ustedes dos. El pasado nos enseña lecciones valiosas, y el futuro nos inspira a seguir adelante y a crecer.

—Pasado: exactamente. Mi papel es recordar los eventos pasados, las experiencias que nos han formado y transformado.

—Futuro: y el mío es imaginar y visualizar lo que podría ser. Las decisiones que tomen en el presente, tendrán un impacto en lo que se convierta en realidad.

—Presente: es fascinante cómo estamos todos interconectados. Cada acción que tomamos en el presente se convierte en parte de la historia y, al mismo tiempo, influye en lo que está por venir.

—Pasado: ¡así es! Mi función es recordar, pero también inspirar al presente a aprender de los errores y triunfos del pasado.

—Futuro: y yo estoy aquí para ofrecer esperanza y motivación. El futuro es un lienzo en blanco lleno de infinitas posibilidades, listo para ser moldeado por las decisiones y acciones del presente.

—Presente: entonces, ¿cómo podemos trabajar juntos para crear un presente significativo y un futuro brillante?

—Pasado: recordando las lecciones aprendidas y reconociendo cómo han moldeado el presente.

—Futuro: visualizando metas y trabajando con determinación para alcanzarlas, manteniendo siempre un sentido de optimismo y posibilidad.

—Presente: entonces, ¡vamos a hacerlo! Juntos podemos hacer que cada momento cuente y construir un futuro en el que todos y todas podamos prosperar.

—Pasado: estoy emocionado de ver cómo se desarrolla esta historia.

—Futuro: ¡yo también! El futuro es nuestro para crear. (Comunicación personal, nota ampliada #2 PPV, 20 de febrero, 2024)

Imaginando que éramos comisionados y comisionadas de paz, nos convocó el reto de ubicarnos, sentirnos y centrarnos en cada uno de estos momentos de la historia, para construir los

artefactos a través del diálogo, la creatividad y la reflexión, los cuales fueron un cadáver exquisito, un mapa de movilización de Medellín y un decálogo de la verdad.

Comisión del pasado: la actividad de cadáver exquisito nos permitió conectar con el perdón, a través de la elaboración de una carta de sanación a las mujeres violentadas, haciendo énfasis en las vulneraciones contra las mujeres negras en el conflicto armado. ¿Qué es eso que no debemos repetir?

Comisión del presente: realizar un mapa de movilización de la ciudad de Medellín, nos permitió conectar con la resistencia, en el sentido de enunciar todas esas problemáticas que nos indignan y por las cuales debemos movilizarnos: factores de persistencia del conflicto armado, deterioro en las relaciones hidrosociales, consecuencias de la gentrificación, incremento de turismo sexual y de los feminicidios. ¿Cuál es la importancia de resistir?

Comisión del futuro: la construcción de un decálogo de la verdad nos llevó a conectar con la esperanza y con el poder movilizador de la utopía, a través de 10 consignas que debemos tener en cuenta, como sociedad, para un futuro en paz. ¿Cómo podemos aportar en la construcción de una cultura de paz?

Decálogo:

- 1- Reforzar la memoria histórica.
- 2- Educación para La Paz, educación más crítica y contextualizada.
- 3- El arte como método transformador, salvación y lenguaje.
- 4- Apropiación del territorio para transformar problemáticas y construir tejidos.
- 5- Empatía, reconocimientos de los otros y capacidades emocionales para el diálogo y la escucha.
- 6- Mayor formación sobre los derechos humanos y las responsabilidades que tenemos como sociedad.
- 7- Transformar las condiciones materiales de la vida de las personas.
- 8- Acompañamiento psicosocial y acompañamiento para las víctimas.
- 9- Garantizar la participación política, amplia y diversa.
- 10- Garantías de reparación y no repetición. (Comunicación personal, nota ampliada #2 PPV, 20 de febrero, 2024)

Figura 13
Artefactos por la Verdad - Parches por la Verdad



Nota. Registro Fotográfico - Trabajo de campo.

Lo anterior nos permite situar la utopía como oportunidad, como anhelo y fuente de motivación para buscar otras formas posibles, en este caso por un futuro en paz, como lo menciona Eduardo Galeano: «La utopía está en el horizonte, camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá, ¿entonces para qué sirve la utopía? Sirve para eso, para caminar».

2.2.7 Aprendizajes personales

Concebimos lo personal como aquello que se inscribe en el transcurrir de la vida, nuestras acciones que, si bien son espontáneas, devienen de un acumulado de pensamientos que, con el tiempo y las experiencias, deformamos y reformamos; es decir, los aprendizajes guardan relación directa con las reflexiones. En el Club de Lectura Encuentros con el Legado, ubicamos la posibilidad de tomar posturas frente a comentarios con los que no estamos de acuerdo, así lo mencionó Lina Cardona: “yo por ejemplo siento que tengo más carácter para decir [...] cosas que no me gustan o para decir por qué no, [...] decir: no me gusta tu comentario, no estoy de acuerdo por esto y por lo otro” (Comunicación personal, lectura ritual #1 CEL, 16 de noviembre, 2023). De igual modo, para Carolina Herrera significó llevar las discusiones por fuera del espacio, donde lo personal toma fuerza:

recuerdo mucho cuando hablábamos de la masculinidad y de si los hombres se la habían cuestionado alguna vez, yo le llevé esa pregunta a mi hermano, entonces, es ver también cómo lo que se aprende acá o hablamos acá, también le sirve a uno para hablar afuera y también cuestionar a otros y sembrar ahí la semilla. (C. Herrera, Comunicación personal, lectura ritual #1 CEL, 16 de noviembre, 2023)

Así, se da cuenta de que los aprendizajes personales se vuelven parte de la vida cotidiana, pues se van incorporando como acciones que interpelan y ponen la reflexión en el relacionamiento con familiares y amistades cercanas, acciones que cuentan las experiencias de lo vivido y aprendido a través de las estrategias pedagógicas; de esta manera, lo personal significa que hay trascendencia no solo del espacio físico donde se desarrolla una estrategia pedagógica, sino también del lugar de comprensión y de incidencia, que comienza a ser parte de otras experiencias de vida.

En el caso del Colaboratorio por la Verdad, los temas que los y las participantes pudieron reconocer y reflexionar durante el acercamiento al Legado de la CEV, fueron acogidos como parte de sus saberes y, en ese sentido, como aprendizajes significativos. Para Paula Muriel, la mayor ganancia en términos de aprendizajes fue con ella misma, porque aprendió a mirar las cosas “no desde el problema, la dificultad, sino desde la oportunidad”, así mismo, a mirar la historia no desde la rabia y el enjuiciamiento sino desde la comprensión de que “detrás de cada personita, [...]”

siempre hay una historia” y considerarlo es muy valioso para ella (L. Muriel, Comunicación personal, conversación intencionada #3 CPV, 28 de noviembre, 2023).

¡Qué potente nos ha resultado este ejercicio dialógico! Transitar por el intercambio de saberes, los relatos de alegría, los testimonios de dolor y las vivencias compartidas, tuvo una intención de aprendizaje transversal en las tres estrategias que caminamos, y fue ese aprendizaje por reconocer aquello que nos pasó, con la intención de que no vuelva a suceder. Hemos sido víctimas y victimarios, protagonistas y antagonistas, monstruos y hadas; hemos tenido máscaras y hemos mostrado lo más noble de nuestras almas, hemos sido indiferentes y al mismo tiempo nuestro corazón se ha solidarizado con las historias de la guerra; así resonaron muchos de los calificativos que emergieron en las conversas que interpelaban, y en los discursos y las palabras que iban construyendo realidad.

Abordar la reparación es un desafío complejo que implica reconocer y tratar de remediar las injusticias del pasado. Sin embargo, el compromiso con la no repetición es fundamental para construir un futuro más justo y equitativo: allí es donde situamos la potencia de este aprendizaje. Hablamos sobre las indignaciones colectivas, pero también aprendimos sobre las responsabilidades colectivas, reconociendo la implicancia de nuestras acciones u omisiones, de nuestras palabras o silencios, de nuestras indiferencias y resistencias. Tramitar el malestar frente a las décadas de conflicto armado y llevarlo a comprender qué es lo que debemos asumir, es un buen inicio para labrar ese camino de la no repetición.

Lo personal, entonces, devino en experiencia de autoconocimiento y posicionamiento ético. No fue un simple “me pasó”, sino un “me resuena”, “me afecta” y “me mueve a actuar distinto”. Las discusiones sobre la masculinidad, la guerra, el dolor, el perdón, el cuerpo y la memoria no solo generaron conocimiento, sino que tocaron fibras, provocaron incomodidades, transformaron vínculos familiares y relacionales, como lo relatamos quienes nos animamos a develar con la palabra algunas reflexiones que nuestros círculos más cercanos nos han mostrado entre experiencias, compartires, sentires y vivires.

Estos aprendizajes personales también nos hablan de una pedagogía del cuerpo y del afecto, en la que pensar no está separado de sentir. Aprendimos a habitar el conflicto desde la escucha, la empatía, la rabia transformadora y el reconocimiento de nuestras propias contradicciones.

Asimismo, el contacto con el Legado de la Comisión de la Verdad nos invitó a reconocer las memorias negadas, los rostros invisibilizados, las heridas colectivas, pero también las

posibilidades de sanación, de ternura y de reconstrucción. Esta sensibilidad hacia el otro/a y hacia nosotras mismas se convirtió en una brújula ética para repensar nuestro rol como sujetas sociales y trabajadoras sociales.

También aprendimos que el cuidado de sí es un acto de resistencia, que abrirse al dolor colectivo es un ejercicio político y que nombrar lo que sentimos es una forma de re-existencia. Reconocimos que nuestra historia individual está entretejida con las violencias estructurales del país, pero también con las múltiples formas de esperanza.

Finalmente, lo personal se transformó en lugar de enunciación crítica. Aprendimos a incomodarnos y a incomodar, no desde la confrontación vacía, sino desde la palabra tejida con sentido, con memoria y con horizonte. Así, el aprendizaje personal no es solo un recuerdo íntimo de lo vivido, sino una semilla de transformación que puede germinar en lo profesional y lo colectivo.

2.2.8 Aprendizajes profesionales

En esta línea, el Colaboratorio por la Verdad, al tratarse de una estrategia pedagógica dirigida a los y las mentoras de Cosmo School, potenció principalmente los aprendizajes respecto a su quehacer. Como lo mencionó María Camina Henao, emergieron aprendizajes específicos del Legado, “pero también unos aprendizajes didácticos, unos aprendizajes metodológicos” (M. C. Henao, Comunicación personal, conversación intencionada #2 CPV, 27 de noviembre). Por ejemplo, Laura Sevilla en su interés por llevar el Legado a otros espacios educativos estuvo atenta a “esas pequeñas actividades [...] que de verdad [eran] muy potentes para llevar a otras edades” (L. Sevilla, Comunicación personal, conversación intencionada #1 CPV, 18 de noviembre, 2023) y efectivamente, la estrategia pedagógica le brindó herramientas suficientes para hacer esa transposición didáctica, teniendo en cuenta la complejidad de los temas y el dolor que pueden generar, pero también con la esperanza que desde dichas pedagogías pueda propiciar una sanación colectiva.

De igual manera, nosotras tejimos aprendizajes desde las voces, los saberes y las experiencias de los y las mentoras, como mencionó Carolina Herrera, el espacio “permitió [...] entender el papel que tienen los docentes [...] en esta socialización de todo lo que es el Legado de la Comisión” (C. Herrera, Comunicación personal, conversación intencionada #1 CPV, 18 de

noviembre, 2023), lo cual sitúa la importancia de educarnos en un tema tan sensible como lo es el conflicto armado, pero que sin lugar a dudas nos compete a todos y a todas.

Frente al ánimo de educarnos y aprender sobre dicho tema, para Karol Castaño el Colaboratorio fue la muestra de que “es posible otras formas de educarnos [...] realmente nos acercamos [al Legado] de esas maneras, entonces no era solamente un asunto de decirlo, sino que realmente se hizo” (K. Castaño, Comunicación personal, conversación intencionada #1 CPV, 18 de noviembre, 2023). Por esa razón, entendemos que el Colaboratorio se configuró como experiencia, puesto que no pretendía recurrir a la forma tradicional en la que el docente es el único poseedor y transmisor de conocimiento, por el contrario, lo que se buscaba era democratizar el encuentro, circular la palabra, acoger las propuestas y dejar que cada uno y cada una pudiera ser.

La experiencia vivida con cada estrategia pedagógica posibilitó el aprendizaje de la praxis metodológica, con herramientas, actividades, momentos y dispositivos diversos que potenciaron el abordaje de cada tema, permitiendo así comprender que la intencionalidad de cada encuentro se potencia a través de la metodología, esto es, que no son dos asuntos aislados, sino que lo metodológico implica un pensar situado y una pregunta constante por su alcance, el por qué y el para qué, incluso durante su desarrollo. Este aprendizaje da cuenta de la diferencia de cuando estos aspectos se leen en un texto académico a cuando se perciben en la vivencia de la estrategia, pues es ahí donde se logran interiorizar, dando cuenta de la relación entre Trabajo Social y la educación social.

En ese sentido, la planeación cuidadosa, la intencionalidad formativa, el uso de recursos didácticos y simbólicos, así como la adaptación al contexto, se constituyeron en elementos fundamentales para generar aprendizajes significativos y contextualizados. Aprendimos que diseñar estrategias no es solo una tarea técnica, también depende de una acción ética que implica decidir cómo se nombra el mundo, qué temas se visibilizan, qué emociones se convocan y qué transformaciones se desean propiciar.

Para nosotras, como estudiantes de Trabajo Social y en medio de un camino aún marcado por la incertidumbre y el asombro respecto a nuestra profesión, acercarnos al Legado a través de las estrategias pedagógicas implementadas por la Corporación representó una valiosa oportunidad para comprender, desde la práctica, lo que implica el quehacer profesional desde propuestas pedagógicas críticas, lo cual se convierte en un referente clave para comprender los procesos de Intervención Socioeducativa, sus desarrollos metodológicos, su fundamentación teórico-

conceptual y otros componentes que los sustentan. En esta perspectiva, los aprendizajes en el ejercicio profesional implican la reflexión sobre el propio quehacer, buscando transformar la intervención en una experiencia de sentido para sí misma y para las y los demás.

Finalmente, los aprendizajes profesionales nos dejaron una certeza: intervenir es también cuidarse, reflexionar y reconstruirse. Esta experiencia nos recordó que ejercer el Trabajo Social en contextos de posconflicto o de memoria requiere preparación, formación continua, contención grupal y espacios de retroalimentación colectiva. Educar en clave socioeducativa es también abrirse al propio aprendizaje, a la revisión de los saberes previos y a la transformación profesional constante.

2.2.9 Aprendizajes sobre lo metodológico

Lo más significativo de la estrategia del Colaboratorio por la Verdad a nivel metodológico fue su interés por la construcción dialógica de conocimientos, por “reconocer que en el aprendizaje está el diálogo, en los otros y en las otras” (K. Castaño, comunicación personal, conversación intencionada #1 CPV, 18 de noviembre, 2023). Conversando con Laura Sevilla, en los encuentros siempre había una facilitadora, pero su voz no era la única protagonista, lo que se esperaba era que una vez socializada la lectura o el tema que fuéramos a tratar, todos y todas, desde nuestros saberes, pudiéramos hacer propuestas, creaciones o compartir nuestras percepciones, lo cual guarda relación con lo que dijo respecto al nombre de la estrategia ya que, según ella, “los laboratorios en educación, sea de lo que sea, permiten [...] un espacio colaborativo” (L. Sevilla, Comunicación personal, conversación intencionada #1 CPV, comunicación personal, 18 de noviembre, 2023).

Como investigadoras y como sujetas que vivimos, sentimos, participamos y construimos experiencias desde las tres estrategias que acompañamos, queremos situar que, en los encuentros de Parches por la Verdad, cobraron más relevancia las reflexiones, sin embargo, queremos compartir los aprendizajes que para nosotras fueron significativos, aquellos con los que nos quedamos para continuar en la tarea de adoptarlos, adaptarlos y nuevamente replicarlos, en esa apuesta por la circularidad del conocimiento y los saberes desde nuestro quehacer profesional.

Como lo indica este apartado, los aprendizajes metodológicos los acogimos desde la capacidad de ajustar las actividades de acuerdo con los contextos en los que parchamos, hasta la importancia en el manejo del tiempo y en la riqueza que encontramos en los dispositivos y

actividades propuestas. La importancia de la “lectura del texto en su contexto”, palabras que nuestra maestra Viviana Ospina ha replicado tantas veces en el aula, toman total sentido cuando inmersas en los parches que acompañamos, vivimos la necesidad de tener plan A, plan B y plan Z de acuerdo con los ambientes, la disposición de los y las participantes, los espacios y el ritmo que la misma actividad iba brindando al compás de su desarrollo. Poder de improvisación, capacidad de reinvención, adaptación al cambio y creatividad para proponer nuevas formas de hacer, fueron asuntos que rescatamos para nuestra formación y para el camino de aprendizajes profesionales que seguimos labrando.

La improvisación, en este sentido, no fue sinónimo de improvisación vacía o sin dirección, sino una práctica situada que emergió como respuesta a las dinámicas cambiantes del grupo, del contexto territorial o institucional, y del diálogo vivo con el Legado de la CEV. Fue una forma de escucha activa, de flexibilidad ética y metodológica, que posibilitó reformular preguntas, modificar dispositivos o incluso transformar el curso de una actividad en función de lo que emergía en el espacio.

Por su parte, la reinvención fue clave especialmente en los momentos en que las estrategias enfrentaban resistencias, silencios o emociones fuertes que desbordaban el guion. Allí, el equipo metodológico se vio llamado a reconstruir sentidos y caminos de acción que no estaban previamente organizados, lo que demandó una actitud reflexiva constante y una disposición al cambio, reconociendo los límites de la planeación y aprendiendo a leer el contexto en tiempo real. Así, la creatividad se manifestó como una apuesta política y pedagógica. Crear nuevas formas de hacer fue necesario para acercar el Legado desde lenguajes artísticos, dispositivos sensibles y formatos alternativos a los tradicionales. La creación se posicionó no solo como una técnica, sino como una metodología transformadora, capaz de interpelar desde lo simbólico, lo sentipensante y lo colectivo.

Las actividades descritas en los artefactos de la verdad, desde la sencillez en su desarrollo y desde la facilidad de los materiales que se requerían para las construcciones manuales, fueron una muestra de la importancia y la potencia de las intencionalidades con las cuales planteamos nuestras actividades, por ello la relevancia de unos objetivos claros y de una planificación consciente, argumentada y articulada con los temas que dotan de contenido y sentido ese desarrollo, los cuales terminan generando esos diálogos de saberes que activan reflexiones y propician aprendizajes.

Así, las estrategias pedagógicas acompañadas tienen su potencia metodológica en la apuesta de diálogo, en el trabajo colectivo al asumir la potencia de varias voces, y la trascendencia de los saberes en las creaciones manuales de cada estrategia, lo cual permitió que los aprendizajes se plasmaran de diferentes formas, vinculando así diversas miradas, sentires y voluntades, dando cuenta de una metodología sensible al contexto.

2.2.10 Aprendizajes sobre el Legado

Como mencionamos anteriormente en las reflexiones, el Legado fue un tema transversal en las estrategias, por ende, muchos de los aprendizajes se construyeron a partir del acercamiento a este. Particularmente del Club de Lectura Encuentros con el Legado, Germán Moreno señaló en torno al tomo *Mi Cuerpo es la Verdad*, que uno de los aprendizajes fue ubicar el conflicto armado territorialmente:

sí, uno tiene la idea de que es en todas partes, pero el haber mirado esos casos y esas descripciones en algunas áreas del país, digámoslo, me consolida esa idea de los nadie, [...] me parece muy importante tenerlo claro en relación con ciertas capas de la sociedad y con ciertas regiones, [...] tal vez en eso aumenté mucho la información y el conocimiento. (G. Moreno, Comunicación personal, conversación intencionada #2 CEL, 24 de febrero, 2024)

En conversación con María Camila Henao, participante del Colaboratorio, nos contaba que a ella se le complicaba el tema de las cifras y los datos, que por eso consideraba que lo más valioso había sido “estar en contacto con el Legado y las lecturas y las conversaciones [porque] nos proponen como ponernos [...] en una empatía expandida” la cual, según ella, crea unas nuevas mentalidades que refuerzan el interés por profundizar en aquellas problemáticas que pasan por alto en la cotidianidad. De esta manera, haberse sentido “identificada y encontrar [...] unas palabras concretas [...] en el Legado”, fue la posibilidad de sentir empatía y reconocer la necesidad “de parar [...] el modo guerra en el que vivimos de manera cotidiana” (M. C. Henao, Comunicación personal, conversación intencionada #2 CPV, 27 de noviembre, 2023).

De igual manera, cuando preguntamos a Laura Sevilla sobre el Legado, interpretamos que también ha construido aprendizajes alrededor de este. Para ella, a pesar de ser un concepto muy

amplio y complejo, entiende que el trabajo de la Comisión de la Verdad con la entrega del Informe fue precisamente mostrar y aclarar diferentes asuntos con relación al conflicto armado, por lo tanto, “ahí está el Legado, en ser [...] muy conscientes de que esa es la historia que nosotros tenemos y que esa es la historia desde diferentes perspectivas” (L. Sevilla, Comunicación personal, conversación intencionada #1 CPV, 18 de noviembre, 2023). También afirmó que, más allá de eso, se trata de proponer:

qué hacemos con toda esa información que tenemos, y cómo la llevamos a nuestra cotidianidad, será que lo replicamos o por el contrario planteamos otras posibles salidas desde lo que sea a lo que nos dediquemos, desde el ingeniero hasta el profesor, hasta el artista, creo que es [...] muy importante estar ahí como al tanto. (L. Sevilla, comunicación personal, conversación intencionada #1 CPV, 18 de noviembre, 2023)

Así mismo, lo manifestó Karol Castaño, pues también aseguró que el Legado es más que la información consolidada en el Informe o en el material audiovisual que la Comisión entregó a la ciudadanía, porque el Legado es “asumir una responsabilidad, [...] es tener una postura frente a eso [...] y tomar decisiones, tomar acción” (K. Castaño, Comunicación personal, conversación intencionada #1 CPV, 18 de noviembre, 2023).

Al querer asumir la incitación del Legado en que tomemos postura y actuemos a favor de su divulgación y sostenimiento en el tiempo, nos hicimos preguntas durante los encuentros del Colaboratorio sobre qué estamos haciendo o qué podríamos hacer con esos aprendizajes que íbamos tejiendo. Por ejemplo, Paula Muriel nos contaba que para ella también era importante entender el Legado “como eso que nos dejan para que sigamos construyendo historia, pero desde los niños, desde las profes” (P. Muriel, Comunicación personal, conversación intencionada #3 CPV, 28 de noviembre, 2023.), porque quería aportar desde lo pedagógico para que el Legado se hiciera comprensible en todas las edades.

Así mismo, María Camila Henao con el ya mencionado “Club de experimentación creativa”, se dio cuenta que le estaba dando continuidad al Legado de una manera muy intuitiva y partiendo de que la verdad puede convertirse en “el escalón para construir algo en donde eso [que dolió] ya no nos tenga que seguir doliendo” (M. C. Henao, Comunicación personal, conversación intencionada #2 CPV, 27 de noviembre, 2023).

Situamos dichas interpretaciones como aprendizajes, en tanto los y las mentoras pudieron construir el significado del Legado a partir de sus lugares de enunciación y, desde allí, plantearon la importancia de trascender esos pensamientos y comprensiones a prácticas reflexivas, críticas y contextualizadas. Por lo tanto, el acercamiento al Legado de la CEV desde la estrategia pedagógica del Colaboratorio cobró sentido en la medida en que les facilitó las bases, los conocimientos y las metodologías para actuar y compartir con sus estudiantes dichos aprendizajes.

A modo de cierre, de acuerdo con lo abordado a lo largo de este capítulo, consideramos pertinente situar que cada una de las estrategias pedagógicas, en sus propuestas metodológicas, generaron distintos niveles de reflexiones y aprendizajes, teniendo mayor presencia las reflexiones. El Club de Lectura Encuentros con el Legado y el Colaboratorio por la Verdad, fueron planeados desde la secuencia y la coherencia entre un encuentro y otro, como procesos, por ende, era más evidente la transformación en los discursos de los y las participantes, dado que se abordaron con mayor tiempo y profundidad las reflexiones, lo cual fue diferente en el caso de Parches por la Verdad, encuentros en los que se hizo más complejo situar lo que esta estrategia generó, pero que no fue un obstáculo para recuperar las reflexiones derivadas del contenido transmedia y de los dispositivos utilizados.

Capítulo 3: Analizando el camino recorrido

Reivindicamos la capacidad de la pedagogía para cultivar sueños, para esperar y para recuperar sentidos; este es el trasfondo político de las estrategias pedagógicas, pues permiten construir caminos de diálogo en los que acercarnos a las narraciones del conflicto sea un asunto de reconocimiento colectivo.

—Cardona Zuluaga et al., 2025.

En este capítulo analizamos los alcances y límites de las estrategias pedagógicas para el acercamiento al Legado de la CEV, de manera que tomamos como punto de partida los logros, las dificultades, las oportunidades que observamos a nivel metodológico y las percepciones de los y las participantes sobre el proceso de enseñanza y el Legado de la CEV. Finalmente, enunciamos las recomendaciones para el fortalecimiento de las estrategias pedagógicas, desde el proceso investigativo y desde nuestras reflexiones como investigadoras.

3.1 Significados construidos

Llegar a este punto de análisis ha implicado pasar por la rememoración y comprensión de nuestra participación en los espacios en los que las estrategias pedagógicas fueron implementadas, lugares en los que el lenguaje no verbal evocaba sensaciones de indignación y/o tristeza por el contenido del Legado. Preguntarnos por sus alcances nos permitió indagar por la generación de reflexiones y aprendizajes, la forma en que nos acercamos al Legado de manera particular, y la posibilidad de expresar nuestras emociones frente a la cruda realidad del país. En palabras de Óscar Mesa: “creo que hicieron más que eso, incluso, creo que hacen mucho más [que acercarnos al Legado]” (O. Mesa, Comunicación personal, conversación intencionada #1 CEL, 23 de febrero, 2024).

En el Club de Lectura es relevante la problematización del tomo *Mi Cuerpo es la Verdad*, pues la participación en el proceso, en la apuesta por la lectura crítica nos posibilitó interpelar aquello que leíamos, contextualizar-nos, y asumir responsabilidades, esto es, preguntarnos por lo que podemos hacer para que no se repita. De este modo, hubo una incidencia en las formas de

pensar y actuar, una incitación a llevar el Legado a conversaciones cotidianas, no solo en términos personales, sino también en nuestro lugar de enunciación profesional.

Para Germán Moreno, la comprensión del Legado no se quedó en una información tangencial, sino que “llegar al propio informe y más en una lectura crítica, cruzada con diversos puntos de vista” posibilitó trascender la mirada y tomar elementos para abordar las recomendaciones y conclusiones de la CEV, las cuales instan a tomar acción. En relación con la problematización del patriarcado que expusimos en el capítulo anterior, manifestó: “he reforzado aspectos que van en la dirección de superar ese machismo, esta relación entre el machismo y la violencia, [...] porque claramente sí la veo”. Además, señaló que la participación de jóvenes “es lo que le da más posibilidades de impacto, de que efectivamente sea un Legado, de que sea algo que logremos llevar a los otros”. Teniendo presente que este proceso incidió en su forma de comprender y analizar las trayectorias conflictivas del país, expresó:

yo me he llenado, digámoslo que he crecido en información y en argumentos ahí, y pienso que lo mismo sucede con cada uno de los que participamos, [...] tener uno esta información y este análisis para proyectarlo en general en su vida, creo que se logra, creo que suma mucho esta lectura continuada y cruzada. (G. Moreno, Comunicación personal, conversación intencionada #2 CEL, 24 de febrero, 2024)

Como parte de esa incidencia en la vida, Óscar Mesa mencionó: “si uno va a ese espacio tiene que salir movido de alguna cosa, hasta estéticamente, pues teóricamente también, reflexivamente” (Comunicación personal, conversación intencionada #1 CEL, 23 de febrero, 2024), expresando que para él significó moverse en muchos sentidos, pues las lecturas ampliaron el horizonte sobre lo que comprendíamos, cómo y para qué lo hacíamos.

Por otra parte, retomando los cuestionamientos individuales y grupales, el diálogo permitió que nos hiciéramos preguntas a nivel personal y grupal sobre la cultura de la violación, el abuso y la violencia que ha marcado la historia de Medellín, aludiendo a nuestro contexto, interpelaciones que nos permitieran asumir posturas, hablar sobre nuevas masculinidades, acercarnos al Informe de manera crítica y darle trascendencia proyectándolo en la vida.

Entre las posibilidades que emergieron de este espacio; por un lado, conversamos sobre el acercamiento a lecturas feministas, las cuales permitían ampliar los análisis que hacíamos en cada encuentro. Por otro lado, surgió la propuesta de un club de lectura itinerante:

habitar varios lugares, que sean lugares de resistencia, afrontamiento, que vean un poco lo que estamos haciendo y cómo estamos comprometidos; por ejemplo, Casa Diversa está presente en el Informe, entonces creo que tienen unas implicaciones [...] y para nosotras también sería de mucho significado vernos como estudiosas de su relato, e invitarlos a ellos a participar de esa lectura, esa conversación. (L. Moguea, comunicación personal, lectura ritual #1 CEL, 16 de noviembre, 2023)

En relación con la experiencia, la posibilidad de ser el voz a voz de lo leído y dialogado, haciéndonos conscientes de la historia del país que no hemos vivido pero que sus efectos nos alcanzan. Así, las recomendaciones de la CEV nos preguntan ¿cómo las hacemos realidad? Este fue el elemento generador de las postales compartidas, las cuales posibilitaron reflexiones, enunciadas anteriormente, en las que nos implicamos como sujetas sociales y políticas; sin embargo, al no ser socializado el contenido de dichas postales, no fueron reflexiones que se pusieron en diálogo, siendo de esta forma un limitante en la posibilidad de potenciar las propuestas que quedaron allí escritas.

Conversando acerca del tiempo, algunas y algunos participantes se refirieron a la pertinencia de este en cuanto a la frecuencia y duración de los encuentros; sin embargo, otros se preguntaron si era suficiente o no para abordar la densidad y complejidad de los temas. En la perspectiva de alcance, Óscar Mesa expresó: “creo que el horario [y] los tiempos estaban bien y facilitan, pues promueven, permiten la lectura tranquila, reflexiva [y] reposada” (Comunicación personal, conversación intencionada #1 CEL, 23 de febrero, 2024). Adicionalmente, Germán Moreno comentó: “lo que sí se hace importante es que quien esté liderando, y más o menos intentan hacerlo, no descuide durante esos 15 días al grupo, [...] que durante los 15 días dé sus puntaditas, [...] creo que es cuestión de organizarlo bien” (G. Moreno, Comunicación personal, conversación intencionada #2 CEL, 24 de febrero, 2024).

Según lo señalado, hay una afirmación conveniente referente a los tiempos de la estrategia; no obstante, su limitación está en que algunos encuentros se quedaban cortos, pues las

conversaciones precisaban de una profundidad significativa que, al devenir de la lectura de testimonios, tenían una gran implicación emocional. En tal sentido, el abordaje profundo del tomo y la amplitud de los diálogos fue un reto para esta estrategia.

Comprendiendo las limitaciones como aquellos vacíos o aspectos emergentes del proceso que surgen en el marco de un horizonte de posibilidades, ubicamos que la disminución de la asistencia y participación fue uno de los aspectos en el Club de Lectura, en lo que se refiere a la circulación de la palabra en los diálogos, pues en algunos casos se movía solo entre unas cuantas personas, lo que resultaba en una conversación entre iguales perspectivas.

Las percepciones de Óscar Mesa también aluden a este aspecto: “alguna vez dije al final como que no, tiene que ser más participativo, había gente que participaba, pero habíamos otros que participábamos poco y yo decía no, ese tipo de espacios, tiene que ser mucho más participativo” (Comunicación personal, conversación intencionada #1 CEL, 23 de febrero, 2024), haciendo alusión a lo que Germán Moreno se refirió con la necesidad de “explorar” cómo las personas “dan salida a sus sentimientos y percepciones” para compartirlos, es decir, “provocar la participación más amplia de la gente, porque hay gente que pasa muy callada” (G. Moreno, Comunicación personal, conversación intencionada #2 CEL, 24 de febrero, 2024).

Lo metodológico toma relevancia con relación a esa participación, particularmente en el Club de Lectura, si bien cada encuentro fue guiado por la lectura continua y las preguntas, metodológicamente resulta limitada, por ejemplo, en el uso de dispositivos de activación del diálogo, dado que en algunas ocasiones no había una circulación de la palabra que diera paso al encuentro dialógico.

A modo de oportunidad, de acuerdo con lo que relató Leonor Restrepo sobre su experiencia en el primer ciclo del Club de Lectura, el dinamizador realizó actividades y otras acciones que potenciaron la creatividad y la participación, y que pueden ser retomadas para ciclos posteriores:

Yo recuerdo una cosa que me pareció muy linda y la valoramos mucho del grupo pasado, y es que cuando llegamos al tema de las recomendaciones, [...] Daniel se ingenió una cosa, [...] “yo les voy a dar recomendaciones, usted de la 1 a la 5, usted de la 5 a la 9...” y nos repartió, “y cada una cuando llegue a ponerlas aquí se tiene que inventar una metodología que nos permita hacer eso bien rico y bien divertido”, y pasaron unas cosas tan bonitas, porque logramos jugar mucho, [...] con maneritas de hacerlo que fueron impresionantes.

Por ejemplo, Daniel [Bedoya], a él le tocaban las recomendaciones sobre las drogas y este hombre llegó y nos entregó a cada una de las personas que estábamos ahí, una bolsita con capsulitas, con pepas... y entre las pepas, [...] lo que había era unos mensajes, y nos dio sopa y seco con esa metodología. [...] Entonces me parece que ahí hubo como un acto creativo. (L. Restrepo, Comunicación personal, lectura ritual #1 CEL, 16 de noviembre, 2023)

En razón de que este proceso estuvo dirigido de manera amplia a cualquier persona con interés, en algunos casos convocaron a través de flyer por redes sociales; sin embargo, Cathalina Sánchez de la Corporación Región mencionó:

Eso es algo que tenemos que trabajar más, porque por ejemplo, hacíamos un video, pero era con una fecha específica y no había tiempo para hacer videos cada ocho días y estamos en un momento donde se desborda todo el proceso de comunicaciones. [...] Entonces el reto es hacer uno más genérico, para lograr una circulación mayor. (C. Sánchez, Comunicación personal, lectura ritual #1 CEL, 16 de noviembre, 2023)

Por lo anterior, es fundamental reforzar el componente comunicativo con frases, mensajes o videos que alimenten o vinculen las discusiones de las sesiones y, de este modo, dar más visibilidad al trabajo que se está realizando.

De acuerdo con lo expresado en los capítulos anteriores, la estrategia pedagógica del Colaboratorio por la Verdad permitió que sus participantes vivieran el encuentro dialógico como experiencia formativa, la cual además de haber generado reflexiones y aprendizajes, tuvo unos alcances y límites que pretendemos analizar en este apartado, con la intención de situar más adelante unas recomendaciones que fortalezcan la estrategia.

Como lo manifestaron algunas de las y los participantes, el Colaboratorio por la Verdad cumplió con el objetivo de acercarlos y acercarlas al Legado, pero además les permitió construir sus propias propuestas metodológicas para llevarlo a otros espacios educativos. En palabras de Paula Muriel, se logró lo propuesto:

porque con la variedad de las metodologías, de las estrategias, de las personas que nos llevaron al Colaboratorio, de los lugares que visitamos y eso, yo pienso que sí hubo esa apropiación y sí hubo conciencia, y también la forma de cómo uno lo asimiló y lo aplicó [...] en sus espacios laborales (P. Muriel, Comunicación personal, conversación intencionada #3 CPV, 28 de noviembre, 2023)

Lo anterior sin desconocer que el proceso de acercamiento fue la incitación para seguir profundizando en los temas, porque para apropiar y enseñar los contenidos del Legado de la CEV, se requiere de un proceso que toma más tiempo y que aún es inacabado, así lo señaló Paula Muriel al mencionar que el Colaboratorio fue “transformador y ganador”, pero fue el inicio de un camino que se debe seguir transitando (P. Muriel, Comunicación personal, conversación intencionada #3 CPV, 28 de noviembre, 2023).

De igual manera, para María Camila Henao, el acercamiento al Legado desde la estrategia pedagógica del Colaboratorio fue un ejercicio riguroso y formal, porque tenía la intención de que los y las participantes aprendieran y se hicieran conscientes de “qué fue el conflicto armado, [...] qué es, [...] qué sigue siendo” (M. C. Henao, Comunicación personal, conversación intencionada #2 CPV, 27 de noviembre, 2023). Por lo tanto, no solo se pretendía generar una sensibilización, también que los y las mentoras pudieran reconocerse en los relatos, asumir responsabilidades, hacer visible el conflicto armado y otras problemáticas que lo exacerban como el narcotráfico, el reclutamiento de menores, la desaparición forzada, entre otras, y que toda esa información les diera herramientas suficientes para abordar dichos temas en el aula.

A diferencia de las otras estrategias, el Colaboratorio por la Verdad trascendió en su alcance, ya que se convirtió en una ruta pedagógica para que las y los mentores fortalecieran el proceso educativo de Cosmo School y sus lineamientos curriculares, desde una apuesta ético-política que sitúa la práctica educativa como ritual dialógico, en la que se rescatan los saberes previos, se implementan metodologías participativas y se contextualiza la enseñanza (Corporación Región & Comfama, comunicación personal, 2023).

Para ello, en el documento donde se describe la propuesta metodológica del Colaboratorio, se aclararon las consideraciones que deben tener en cuenta los y las mentoras en caso de querer replicar la estrategia en otro espacio. En primera instancia deben elegir el campo temático, seleccionando aquellos apartados o temas del Legado que se quieren abordar; como segundo

aspecto, elegir los dispositivos de acuerdo con la intención pedagógica de cada mentor o mentora, aquí cabe la posibilidad de recrear aquellas actividades trabajadas en el Colaboratorio; como tercer asunto, se debe garantizar que con los dispositivos preseleccionados los y las participantes puedan interactuar entre ellos y ellas pero también con la temática establecida previamente, en ese sentido, se deberán elegir los materiales, disponer el espacio y ubicar el grupo de manera adecuada; por último, la intención es que se generen alianzas en el territorio o lugar en el que se desarrolle la estrategia, para hacer recorridos y visitas que permitan activar la memoria y el diálogo. (Corporación Región & Comfama, comunicación personal, 2023).

Por esa razón, la estrategia tenía grandes posibilidades de convertirse en un “voz a voz” sobre el Legado y las conversaciones que se generaron alrededor de este, dado que su metodología puede replicarse en otros espacios formativos, con otras poblaciones, con otro material del Legado, pero siempre teniendo en cuenta las características del contexto. Desde la experiencia de Laura Sevilla, el Colaboratorio fue la oportunidad de “abrir la puerta” e incluir los temas relacionados al conflicto armado en el aula, acción que “muchos profes no se atreven porque no se ven con las herramientas” (L. Sevilla, Comunicación personal, conversación intencionada #1 CPV, 18 de noviembre, 2023).

Algo similar mencionó Paula Muriel cuando aseguró que gran parte de lo que leyó y aprendió lo compartió con sus colegas, porque para ella, antes de enseñar, sensibilizar o generar conciencia en sus estudiantes primero es necesario interpelarse, acercarse a la historia y cuestionar su labor como docente, por esa razón, ella siempre les comparte a sus compañeros y compañeras la necesidad de “conocer el territorio” y, en este caso, entender lo que nos pasó como sociedad, para poder brindar una educación crítica y situada (P. Muriel, Comunicación personal, conversación intencionada #3 CPV, 28 de noviembre, 2023).

Además del impacto que generó la estrategia pedagógica en sus participantes a nivel individual, también hubo incidencia en sus lugares de trabajo, en sus familias, en los círculos más cercanos y en sus prácticas educativas, por esto manifestaron estar interesados en participar en un segundo ciclo del Colaboratorio y abordar otros tomos que requieren de dicho acompañamiento.

De acuerdo con nuestra participación en los espacios y lo que manifestaron los y las mentoras, la metodología del Colaboratorio fue acertada, dinámica y con sentido, sin embargo, uno de los aspectos que la limitó fue el tiempo, el cual pudo haberse prolongado un poco más, pues a pesar de que la duración y la periodicidad de los encuentros eran pertinentes, la participante Laura

Sevilla aseguró que “el laboratorio hubiera podido ser un poco más largo para abarcar más cosas”, porque el tiempo se iba rápido, pues “entre el diálogo, el hacer y conocernos a todas y hablar del informe, el tiempo era muy corto” (L. Sevilla, Comunicación personal, conversación intencionada #1 CPV, 18 de noviembre, 2023).

Además, en el periodo en que se desarrolló el Colaboratorio también se presentó una jornada pedagógica por parte de Cosmo School que impidió el desarrollo de uno de los espacios, lo cual prolongó el encuentro entre una sesión y otra e interrumpió el desarrollo de algunas temáticas, puesto que dicho encuentro no se restableció en la agenda, sino que se propuso la actividad de cierre en el Museo Casa de la Memoria.

En cuanto a la estrategia de Parches por la Verdad, uno de los alcances se materializó como esa posibilidad de acercamiento al Legado de la CEV que el espacio generó, en el cual la disposición de las y los participantes permitió una apertura a conocer, interpelarse, reflexionar y desacomodarse. ¿Qué significó ese acercamiento? Comenzamos por situar la disposición para involucrarse en la temática de la verdad y la reconciliación como una muestra de interés y apertura a la reflexión sobre el pasado y sus implicaciones en el presente. Esto sugiere una voluntad de enfrentar verdades difíciles y de comprometerse con procesos de sanación y reconciliación.

Siguiendo la línea de la interpelación y la reflexión, las narrativas de este acercamiento permitieron cuestionar suposiciones previas o perspectivas arraigadas sobre el conflicto y las violaciones de derechos humanos, abriendo espacios para esas reflexiones personales y colectivas sobre la historia reciente y sus consecuencias. Además, la disposición a “desacomodarse” sugirió una voluntad de abandonar posiciones preconcebidas y estar abiertos a nuevas ideas y perspectivas, lo que puede aportar en el proceso de reconciliación ya que implica un compromiso activo con la búsqueda de la verdad y la justicia, así como la iniciativa de enfrentar la incomodidad que puede generar el hacerlo.

Parchar como una propuesta de cercanía, siendo un espacio seguro y facilitador, fue fundamental para fomentar el diálogo abierto y honesto sobre temas sensibles como la verdad y la reconciliación. La sensación de seguridad y respeto por las posturas, comentarios y puntos de vista personales, consignas iniciales que dieron apertura a cada espacio, alentaron a los y las participantes a compartir sus experiencias, opiniones y emociones de manera auténtica.

Por otro lado, parchar por la verdad también permitió generar un reconocimiento de la CEV, ayudando a comprender la importancia histórica y el contexto en el que operó la Comisión de la

Verdad. Esto implicó explorar los antecedentes históricos, los eventos que llevaron a su creación y su impacto en la sociedad, conociendo así esa intención de promover la reconciliación y la construcción de la paz a través de la comprensión de la verdad sobre los conflictos pasados. En este sentido, se puso sobre la mesa la discusión acerca de la importancia de los hechos que nos han acontecido para contribuir al perdón, la sanación y la cohesión social.

Dentro de este reconocimiento de la CEV, también fue valioso cómo los parches abordaron cuestiones éticas y de ciudadanía al problematizar temas como la justicia, la responsabilidad y los derechos humanos en el contexto de los informes de la comisión de la verdad, cuestionando a los y las participantes sobre la incidencia que tenemos como ciudadanos, ciudadanas y agentes de cambio en la sociedad. Además, la promoción de la memoria histórica en aras de preservar esa memoria colectiva, ayudó en ese reconocimiento de los testimonios y experiencias de las víctimas de manera respetuosa y significativa.

¿Qué podemos decir sobre la movilización interior? En una sociedad que en ocasiones compite por la fortaleza del no sentir o no expresar, la movilización de pensamientos y emociones representa una esperanza de sentipensar y corazonar aquello que nos acontece, en pasado, presente y futuro: es allí donde ubicamos esa movilización de la palabra como una forma potente de haber conocido y problematizado algunos contenidos del Legado, los cuales se vieron reflejados en reflexiones que dotaron de sentido los espacios. A la luz de ello, la estrategia fue una iniciativa para fomentar el desarrollo del pensamiento crítico y la capacidad de análisis, al examinar diferentes perspectivas sobre los eventos históricos y, a su vez, adquirir posturas acerca de la información presentada por la Comisión de la Verdad.

Si bien dos grupos que parcharon por la verdad se tornaron con dificultades en términos de escucha, respeto y atención, algunos y algunas de sus participantes opinaron, se fueron con preguntas y tocados con los temas conversados; incluso, al final de uno de estos encuentros, un participante que no habló en el espacio solo se acercó a una de las mediadoras y le comentó: “mi mamá hizo parte del conflicto” (Comunicación personal, nota ampliada #3 Parche por la Verdad, 13 de marzo, 2024), reconociendo que los diálogos que emergieron no son tan ajenos a su realidad. Desde este encuentro en específico y teniendo como referencia la participación en otros escenarios, para que haya lugar a la reflexión y el aprendizaje debe generarse una apertura y, en este caso, aunque el encuentro buscó activar todos los sentidos, no todas y todos mostraron tal disposición;

sin embargo, quienes lograron disponerse expresaron algunas emociones, sentimientos y pensamientos respecto al tema, lo cual era el objetivo plasmado en la planeación de este parche.

Desde el componente comunicativo y la utilización del contenido transmedia dispuesto en el Legado de la CEV, parchar tomó fuerza en la medida que ello permitió que se dinamizaran las participaciones y se pudieran crear algunas experiencias más interactivas, logrando una mayor claridad en la presentación de la información dado que el contenido transmedia, en este caso los videos de entrevistas y documentales, pueden hacer que dicha información sea más accesible y de más fácil comprensión para diferentes personas. Además, los testimonios y las narraciones multimedia que se sirvieron del arte para llegar a la ciudadanía, cobraron una potencia e impacto emocional como mensajes de la Comisión de la Verdad que querían promover esa empatía y solidaridad como una forma de concienciar sobre la importancia de la no repetición.

En la formulación de la guía metodológica que fue la hoja de ruta para el desarrollo de los parches, el tiempo estipulado para cada encuentro se proyectó en tres horas, las cuales se organizaban de manera tal que los momentos planteados y las actividades a realizar tuvieran el espacio adecuado. En algunos casos, los parches establecidos no contaron con ese tiempo, por ello, la estrategia debió ser recreada o adaptada de otra forma, lo cual implicaba cambios y considerar otras alternativas u opciones que permitieran lograr los objetivos de aprendizaje dentro del tiempo disponible. Parches por la Verdad fue un espacio bien pensado, las actividades propuestas propiciaron el diálogo y la participación de todos y todas, sin embargo, a lo largo de la investigación, nos cuestionamos si tres horas, o incluso menos, son suficientes para abordar los contenidos del Legado propuestos, teniendo en cuenta que estos despiertan interés por rememorar vivencias y asuntos personales que quizás tomen tiempo para ser procesados.

Ante limitaciones de tiempo, es crucial priorizar los objetivos más relevantes de las actividades previstas, lo cual implica identificar los contenidos clave que deben abordarse en el tiempo disponible y enfocarse en ellos de manera más intensiva. Si bien durante el proceso de implementación de la estrategia es probable que surjan ajustes y modificaciones a medida que se enfrentan diferentes desafíos y limitaciones, es importante estar abierto a los cambios necesarios para garantizar el desarrollo de todas las actividades en el contexto específico. De manera importante, consideramos que en este tema de tiempo siempre se debe tener en cuenta el espacio para el momento de evaluación y retroalimentación, dado que es fundamental identificar áreas de mejora y ajustes necesarios para futuras implementaciones.

Otro tema respecto a la formulación vs. la implementación de la propuesta, lo ubicamos en cuanto al objetivo transversal: la apropiación. Si bien en el propósito inicial de esta iniciativa esa apropiación tomó protagonismo como el eje y base de la fundamentación de esta estrategia; las actividades, el desarrollo y el impacto fueron indicando un rumbo diferente, el cual se hizo presente a medida que avanzaba la investigación y que nombramos como acercamiento, en vía de esa intencionalidad por dar a conocer, abordar y problematizar esos contenidos, resultados y acciones de la Comisión de la Verdad.

En tal sentido situamos el hecho de que los Parches por la Verdad hayan sido acciones que se llevaron a cabo en diferentes momentos, más no un proceso constante que haya involucrado unas actividades secuenciales con las y los mismos participantes. ¿Por qué es importante nombrar esta forma de cómo se hizo? Aunque no se considera tajantemente como un limitante el hecho de que parchar no haya tenido esa característica de constancia y permanencia dentro de su formulación, solo tener un encuentro de máximo 3 horas para compartir, conocer y debatir esos temas de la CEV, se aleja un poco de ese objetivo de apropiación política, social, cultural e institucional del Informe Final, pero sí puede vislumbrar un interesante acercamiento, provocación e incitación para comenzar por cuestionarnos e interpelarnos sobre qué estamos haciendo frente a lo que nos ha acontecido como país.

De igual manera, cabe la pregunta por la retroalimentación y la evaluación de este tipo de estrategias cuando no se formulan de manera que la participación sea constante por parte de las y los mismos participantes, ¿puede que no se tenga un mayor alcance de los impactos generados? En conversación con Cathalina Sánchez de Corporación Región, evidenciamos la situación de Parches por la Verdad en particular:

a mí en estos días me dijeron: necesito la base de datos de las personas participantes de su proyecto, y yo le dije: yo cuándo te voy a pasar 250 personas, y yo me quedé pensando, porque es para un proceso de evaluación del proyecto, y yo le dije: yo para qué le voy a pasar estos datos, porque no vamos a tener las respuestas que necesitamos, yo le puedo pasar los datos de las personas que constantemente han participado del Club de Lectura, porque son con quienes nos vemos durante todo el semestre, y con ellos sí podemos tener una conclusiones. Entonces, es eso, por ejemplo, con el Colaboratorio también, porque fueron las mismas personas quienes se reunieron en diferentes momentos e hicieron un

proceso, el resto de los chicos del parche no es un proceso, es una acción. (C. Sánchez, Conversación sobre conceptos sensibilizadores #2, comunicación personal, 30 de octubre, 2023)

Siguiendo la línea de retroalimentación de los encuentros, uno de los límites lo ubicamos en la forma a través de la cual se cerraban los espacios a modo de evaluación del momento: un formato de encuesta en una postal. Como ya lo habíamos indicado en el capítulo anterior, este entregable diseñado para Parches por la Verdad tenía un desprendible que decía: “tal vez no hicimos parte del conflicto, pero sí podemos hacer parte de la solución”, a lo cual se sumaban cinco posibles respuestas con un espacio para indicar aquella que identificaba nuestro pensamiento: en desacuerdo, totalmente en desacuerdo, de acuerdo, totalmente de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo.

Figura 14
Postal Parches por la Verdad



Nota. Registro Fotográfico - Trabajo de campo.

En uno de los parches realizado en el Edificio Comfama, una de las participantes cuestionó dicha encuesta, considerando necesario replantear el formato al no tener espacio para justificar las respuestas, teniendo en cuenta que no estaba de acuerdo con ninguna de las opciones debido a que consideraba que todos y todas hacemos parte del conflicto armado porque seguía latente. Considerando que la estrategia le apostaba al encuentro dialógico, a la conversación libre y a la circulación de la palabra, el formato de encuesta puede correr el riesgo de quedarse corto en lo que las y los participantes querían expresar y responder, sobre todo, en el tema que aborda la postal: la responsabilidad colectiva.

Finalmente, en lo que respecta a la guía metodológica que se planteó bajo esta estrategia, encontramos una gran posibilidad con este recurso en la medida que se pensó para ser compartido y, de esta manera, tener la oportunidad de llevar ese Legado y replicar el desarrollo de los parches en otros espacios y contextos; sin embargo, al ser entregadas las cartillas orientadoras solo a los líderes y lideresas que estaban a cargo de los grupos con los cuales parchamos, dicho recurso o entregable no llegó a todos y todas las participantes, quienes en ocasiones preguntaron cómo podrían llevar estos temas a otros espacios, además de cómo guiar las actividades en caso de replicar el parche.

Figura 15

Guía metodológica - Parches por la Verdad



Nota. Registro Fotográfico - Trabajo de campo.

3.2 El camino continúa: recomendaciones

El viaje no ha terminado, siempre habrá algo más por descubrir, aprender y explorar. Continuar es una forma de mantener la mente abierta y estar listos y listas para los próximos pasos, analizando y reflexionando los que ya hemos dado. Continuar es una forma de abrazar la curiosidad, la motivación y el compromiso, en este caso, una alternativa para seguir develando la verdad. Para fortalecer ese camino y contribuir en su continuidad, compartimos una serie de recomendaciones que hemos recopilado a lo largo de nuestro viaje, como punto de partida para la reflexión constante y bajo la importancia de traducir los aprendizajes, el análisis y los cuestionamientos en acciones concretas.

Como asunto transversal a las tres estrategias encontramos que en su formulación no hay una aclaración explícita sobre el referente teórico que las fundamenta, por esa razón, desde nuestra perspectiva académica y disciplinar, consideramos pertinente que la Corporación contemple la posibilidad de dicho componente, pues como señalamos en el primer capítulo la elección de un

referente teórico permitirá una construcción mucho más clara de los objetivos pedagógicos de las estrategias, al dialogar con los diseños metodológicos y las apuestas ético-políticas que configuran la práctica formativa.

En ese sentido, la intención es que la teoría y la práctica estén en constante diálogo y retroalimentación, para orientar el camino, las reflexiones y los aprendizajes a los que se pretende llegar, puesto que las proyecciones metodológicas de las estrategias pedagógicas también requieren de unos conocimientos disciplinares que las fundamenten. Además, teniendo en cuenta que las estrategias pedagógicas propuestas por la Corporación tienen un carácter crítico, son situadas y propician la comprensión de lo que nos ha acontecido como país, es importante partir de un referente teórico que potencie la actitud reflexiva y la co-construcción de conocimientos y prácticas sociales y educativas que transformen la realidad social.

Por su parte, la proyección de las estrategias pedagógicas insta a que el Legado de la Comisión de la Verdad movilice preguntas, conversaciones y sentidos; por ello, otra de las recomendaciones, específicamente para el Club de Lectura, es poner en consideración la duración de los encuentros, teniendo presente el propósito de profundizar en aquellos aspectos que iba develando la lectura del Informe Final, y que en algunas ocasiones el tiempo era muy corto para la conversación que se tejía.

En relación con lo mencionado en los límites de los dispositivos de activación del diálogo en el Club de Lectura, sugerimos vincular algunos fragmentos del tomo a una lectura colectiva en voz alta, con la intención de apoyar la activación y circulación de la palabra y, de esta manera, fortalecer la participación en los encuentros.

Si bien el diálogo ha sido fundamental en esta trayectoria de aprendizajes y reflexiones que se han construido en los espacios, un paso fortalecedor sería dar lugar a otras formas del lenguaje. Aunque las bitácoras, compromisos sentipensantes y artefactos de verdad estuvieron presentes, para los encuentros del Club de Lectura es fundamental que la Corporación contemple otras formas de socialización de aquello que quedó plasmado en la escritura, en el dibujo, en el tejido y en la imagen, en las formas cómo se llega a las personas y los caminos que posibilitamos para que ellas lleguen a nosotras y, de esa manera, sea un encuentro democrático.

Con la intención de enriquecer las propuestas y reflexiones sobre las recomendaciones de la CEV y sobre la responsabilidad colectiva, en lo que se refiere al Club de Lectura y a Parches por la Verdad, proponemos socializar las postales trabajadas, dado que posibilitan asumir posturas y

dar cuenta de aquello que está provocando la estrategia, en la oportunidad de trascender en acciones concretas de lo que se propone allí.

De igual manera, darle continuidad al Legado de la CEV todavía requiere del esfuerzo de todos y todas para formarnos y profundizar en lo acontecido, por esa razón, consideramos que el Colaboratorio por la Verdad es una estrategia pedagógica que al replicarse y fortalecerse permitirá que cada vez seamos más los que nos unamos y caminemos en pro de dicha causa.

Labrar el camino y prepararlo para que otros y otras puedan transitarlo, implica evaluar y poner en consideración las recomendaciones de los y las participantes, sin dejar de lado el ejercicio reflexivo que la Corporación Región también debe hacer para cualificar sus acciones, aspecto en el que los resultados de esta investigación se proponen contribuir.

Por esa razón, a nivel metodológico, recomendamos que la estrategia del Colaboratorio ponga en cuestión el tiempo destinado para su desarrollo, evaluando si es posible agregar más sesiones a cada ciclo y si es viable logísticamente. Además, teniendo en cuenta que la estrategia fue con mentores y mentoras, sería muy interesante que en un segundo ciclo ellos y ellas pudieran contribuir en el desarrollo de la estrategia, haciendo propuestas metodológicas, tomando protagonismo y aportando desde lo aprendido en el ciclo anterior y desde las formas en las que llevaron el Legado a sus aulas.

Como lo mencionó Laura Sevilla, también se podrían abordar otros tomos del Legado, como por ejemplo el de *Mi cuerpo es la verdad*, pues según ella “ese tomo necesita de mucho acompañamiento, porque hay algunas partes que son muy fuertes” (L. Sevilla, Comunicación personal, conversación intencionada #1 CPV, 18 de noviembre, 2023). Además, no solo es importante acercarse a los testimonios y a las realidades de las mujeres y la población LGBTIQ+ en el conflicto armado, también es necesario reconocer metodologías que faciliten el abordaje de estas temáticas con diversas poblaciones y en diferentes escenarios. Frente a ello, también nos planteamos la pregunta sobre, ¿es posible que estrategias como la del Colaboratorio lleguen a las y los docentes de los colegios públicos del país? Dicho cuestionamiento surge en razón de la importancia de democratizar los espacios y las estrategias que se están implementando para la socialización del Legado de la CEV y entender cómo esto puede contribuir en la construcción de nuevas formas de relacionamiento y, a largo plazo, garantizar la no repetición.

Si bien la formulación establece el camino estratégico a seguir, la implementación asegura que ese camino se convierta en realidad a través de la ejecución adecuada de las acciones y

actividades planteadas desde el inicio. Ambas etapas son importantes y complementarias para lograr los objetivos, en ese sentido, esa formulación debe tratar de conciliar, de la mejor manera, los desafíos que se presentan en el desarrollo de las actividades, teniendo en cuenta que la estrategia tampoco debe tomarse como un proceso lineal y predecible, pero que sí se debe adaptar y evolucionar en función de las necesidades y circunstancias.

Haciendo referencia a esos desafíos, específicamente en la estrategia Parches por la Verdad, la disponibilidad del tiempo en cada encuentro condicionó, en cierta medida, el desarrollo de las actividades propuestas. Al tener esta estrategia esa característica de itinerancia e inmediatez en su desarrollo, aludiendo a esos encuentros que se llevaban a cabo en dos horas como máximo, la disposición del tiempo se convierte en un factor de mayor atención y precisión, lo cual implicará una utilización justa del mismo en cuanto a no dejar de lado la realización de actividades enriquecedoras y de valor para el sentido y significado, en este caso, de Parches por la Verdad. Ese desafío que radica en una estrategia que no es procesual en su realización, es importante que contemple este tipo de situaciones en los alcances de su formulación, haciéndose crucial gestionar el tiempo de manera efectiva para maximizar el impacto y el valor de las actividades construidas de manera colectiva.

Por lo tanto, es fundamental que la formulación de la estrategia tenga en cuenta esta flexibilidad y capacidad de adaptación, y que establezca mecanismos para asegurar que el tiempo se utilice de manera más efectiva. Respecto a ello, puede tener lugar hacernos los siguientes cuestionamientos: ¿cómo se pueden priorizar las actividades para maximizar el impacto en el tiempo disponible? ¿Cómo se pueden establecer los alcances en un entorno de encuentros breves e itinerantes? ¿Cómo se puede asegurar la valoración y retroalimentación de los espacios con este tipo de características?

Por otra parte, el componente comunicativo juega un papel fundamental en cualquier estrategia, debido a que es el vehículo a través del cual se transmiten mensajes, se establecen relaciones, se generan ideas y se coordinan acciones. Teniendo en cuenta su importancia, este no se limita simplemente a un tema de difusión, sino que se configura como un elemento central que puede tener gran implicancia en el desarrollo de la misma. Desde la convocatoria, hasta la construcción de material de apoyo, el cubrimiento de las actividades y la difusión de la estrategia, proyectar un componente comunicativo integral incide en que esos esfuerzos estratégicos se alineen adecuadamente y se pueda lograr, en mayor medida, el cumplimiento de los objetivos planteados.

De acuerdo con las acciones implementadas en las estrategias pedagógicas que acompañamos en este proceso, fortalecer el componente comunicativo de cada una implica tener en cuenta varios aspectos antes, durante y después de su implementación, de manera que estas acciones contribuyan efectivamente a las metas concretas y específicas que permitirán la réplica de las actividades en otros espacios. Por una parte, realizar un análisis previo de quiénes serían los participantes o el público objetivo de cada estrategia, permite ajustar y conferir intención a la forma en la que se les convoca, además de abrir el abanico de posibilidades en cuanto a la utilización de múltiples canales y recursos para realizar dichas convocatorias a los espacios propiciados por la organización.

En este caso, las redes sociales de la Corporación Región, así como su página web, se convierten en medios digitales esenciales y como plataformas que potencian la visibilidad, el alcance y la comunicación directa, las cuales también pueden generar conexiones con los medios digitales de las instituciones y organizaciones que se han articulado en el desarrollo de estas estrategias pedagógicas. En esa medida, también es importante consolidar un cronograma o parrilla de programación que tenga presente los tiempos adecuados para convocar, así como la periodicidad de la réplica de la información a modo de generar una recordación efectiva con el mensaje que se quiere compartir.

La construcción de diferente material de apoyo físico y multimedial, además de los recursos educacionales, son elementos importantes durante el desarrollo de las sesiones dado que facilitan la comprensión, refuerzan el aprendizaje y se convierten en recursos adaptables a las diferentes formas en las que participan las personas que hacen parte de los espacios. El material de apoyo comunicativo no solo enriquece el desarrollo de la estrategia pedagógica al hacerlo más comprensible y memorable, sino que también promueve la participación activa, a través de diferentes formas, de las y los sujetos.

De igual manera, el poder realizar un registro audiovisual bien planeado de las actividades, con intencionalidad, ejecutado por parte de una persona profesional en el tema, y consensuado con las y los participantes, se puede convertir en un insumo que aporte en la sistematización de las estrategias, además de ser útil para futuras convocatorias y réplicas de estas actividades en otros espacios. En ese sentido, la compilación de dichos registros también podría generar la creación de posteriores recursos educacionales como una plataforma de aprendizaje online, la creación de una red social o comunidad virtual educativa sobre el tema, y la construcción de blogs y podcast

educativos, los cuales son herramientas valiosas que pueden aportar en la difusión y conocimiento del Legado de la Comisión como una apuesta crucial por garantizar que los hallazgos, recomendaciones y significados contruidos perduren en el tiempo, además de mantener viva la conversación sobre eso que nos pasó.

Otra de las consideraciones respecto a las estrategias, es dar continuidad a los procesos pedagógicos que llevan con los ejercicios de acercamiento al Legado de la Comisión de la Verdad, pues tanto el Informe como la transmedia son contenidos que, al ser abordados pedagógicamente, son potenciados e intencionados para que finalmente sea posible el propósito del trabajo de la CEV y de organizaciones sociales que le apuestan a la no repetición del conflicto armado. Además, el diseñar y enfocar las estrategias pedagógicas a poblaciones específicas, permite profundizar en ciertos contextos y entramados que enriquecen el sentido del encuentro, genera procesos y trasciende en la vida cotidiana de las personas. Es así como lo expresaron quienes conversaron con nosotras, pues aludían a estos procesos como algo que había dejado huella, que había propiciado la experiencia.

Como se mencionó en el primer capítulo, aunque las estrategias pedagógicas se configuran como un proceso bajo el cual se implementan unas acciones de acuerdo a unos tiempos, unos recursos y unos dispositivos establecidos, dichos componentes no están exentos de cambios y modificaciones a raíz de las particularidades contextuales o poblacionales, por esa razón, es imprescindible que la Corporación Región y los y las participantes de las estrategias puedan reflexionar constantemente sobre el proceso educativo y evaluarlo.

Si bien la Corporación en la planeación de sus estrategias destinó un tiempo para dicho ejercicio, en el desarrollo de estas muchas veces surgieron imprevistos que impidieron su ejecución, en ese sentido, recomendamos que la Corporación le dé mucha más fuerza al momento reflexivo y evaluativo de sus espacios, ya que esto no solo permite fortalecer metodológicamente las estrategias sino que se convierte en una herramienta que, según Benítez (2016a), es esencial para mejorar los procesos pedagógicos, comprender el proceso de aprendizaje de los y las participantes, y reflexionar sobre la práctica educativa que está ejerciendo el mediador o responsable del desarrollo de la estrategia.

Según el mismo autor, “la evaluación debe realizarse en todo momento, antes, durante y después del acto educativo; y ser acorde con el plan [...], los objetivos, contenidos y perfil educativo

o de formación” (Benítez, 2016a, párr. 36); su función no solo es contribuir en el perfeccionamiento de la estrategia, también en la identificación de los resultados, los alcances y los límites del proceso.

Desde nuestro lugar de enunciación disciplinar, consideramos de gran potencia realizar sistematización de las estrategias, una apuesta investigativa que enfatiza en la dimensión formativa y pedagógica para la construcción de conocimiento, desde la propia práctica y desde la propia experiencia, posibilitando la “comprensión crítica [...] y empoderamiento de sus protagonistas” (Torres, 2018, p. 11). La sistematización promueve la construcción de memorias, el aprendizaje de la experiencia, da a conocer el proceso y fortalece el hacer; por ello, llevar las estrategias a un plano investigativo de recuperación de significados, permitirá trazar nuevos senderos pedagógicos que profundicen en las verdades del conflicto armado.

Consideraciones finales

La experiencia se consolidó como algo fundamental para las reflexiones y aprendizajes en este caminar, dotando de sentidos y significados los contextos, las vivencias y las situaciones reales que emergieron en cada estrategia, permitiendo una comprensión más profunda y enriquecedora de todo lo que se tejió a través de las palabras y emociones. Siendo ello transversal en todos los escenarios que participamos, descubrimos que para que la experiencia pueda ser, debe existir una apertura en las y los sujetos, lo cual lleva a su vez a pasar lo que se dice y se escucha por el cuerpo, a movilizar desde los sentimientos y a evocar el pasado, siendo estas características las que identificamos y las que abrazaron la noción que construimos sobre la experiencia.

En el ir y venir de esta investigación transitamos entre nociones, preguntas y reflexiones que fueron mudando en otros sentidos y propósitos que reconfiguraron la lectura de las estrategias pedagógicas. Los ejercicios de co-construcción con la Corporación Región permitieron replantear la comprensión del concepto de “apropiación” y, de esta manera, transitar hacia el de “acercamiento”, intencionando con mayor claridad los objetivos de las estrategias pedagógicas. En tal sentido, es posible reconocer la forma en que lo dialógico-participativo fue un fundamento en esta investigación, potenciando el hacer colectivo y, en general, todo el proceso de construcción de conocimiento.

De acuerdo con la definición que consolidamos sobre el concepto de estrategia pedagógica, es de gran importancia su naturaleza procesual, en ese sentido, las estrategias del Club de Lectura Encuentros con el Legado y el Colaboratorio por la Verdad permitieron un acercamiento, una problematización y una comprensión más profunda y significativa sobre el Legado de la Comisión de la Verdad, a diferencia de las acciones que proponía la estrategia de Parches por la Verdad, dado que su alcance y duración no se constituía como proceso, lo que generó en mayor medida una incitación a seguir profundizando en el tema.

De este modo, las dos primeras estrategias potenciaron la co-construcción continua y prolongada de reflexiones y aprendizajes que convirtieron el encuentro en una experiencia dialógica y formativa, en la que los y las participantes pudieron activar la conciencia individual, generar reflexiones críticas e integrar nuevos conocimientos sobre el Legado de la Comisión de la Verdad en su vida personal y profesional.

El aporte de las estrategias pedagógicas implementadas por la Corporación Región no solo se refiere a su contribución en el acercamiento al Legado de la CEV. De acuerdo con lo analizado en este ejercicio investigativo, las estrategias le dieron continuidad y lo trascendieron, ya que se convirtieron en procesos formativos que potenciaron una comprensión amplia y profunda del conflicto armado y la toma de conciencia sobre lo que nos ha pasado, con la intención de proponer acciones y generar propuestas para que este no vuelva a suceder. Las estrategias se convirtieron en un componente intrínseco del Legado, dándole continuidad, fortaleciéndolo y permitiendo reconocer los retos que implica la incorporación y aplicación de estrategias pedagógicas que promueven la divulgación y la aproximación a este.

Estar en constante diálogo con la Corporación permitió que los postulados y propuestas tuvieran una retroalimentación situada; sin embargo, en ese proceso surgieron algunos retos que se pueden vislumbrar en una relación entre academia y organización de la sociedad civil. Entre ellos, ubicamos los tiempos, pues lograr concertar encuentros tanto reflexivos como de planeación representa una dificultad con la apresurada agenda de la universidad y el cronograma un poco más flexible de la Corporación. También, la comunicación directa con distintas personas nos posibilitó dos asuntos, por un lado, la comprensión y análisis desde diferentes perspectivas, lo que potenció el trabajo, y, por otro lado, el riesgo de la dilatación y redundancia del proceso investigativo. Desde este lugar, esperamos que estos resultados no se queden solo en la escritura, aportando así en la praxis de los procesos y realidades en los que la Corporación incide.

La importancia de leer y analizar las estrategias pedagógicas desde el Trabajo Social, específicamente desde la Intervención Socioeducativa -ISE-, radica en comprender los contextos educativos y contemplar otras formas de educar-nos, desarrollar intervenciones socioeducativas intencionadas y fundamentadas, formular iniciativas que promuevan el aprendizaje y el desarrollo integral, y potenciar los espacios reflexivos y de retroalimentación en la medida que permiten fortalecer dichas intervenciones.

De igual manera, en una apuesta por partir de la horizontalidad en la enseñanza y el aprendizaje, una mirada desde la ISE permite promover la colaboración entre educadores, trabajadores sociales y participantes, abordando las problemáticas sociales que inciden en el ámbito educativo e impulsando la participación comunitaria en la educación, dando cuenta así de la importancia de tener una base desde la cual se incide y se acompañan procesos, porque es lo que

permite que la comprensión no sea lineal, y tener una perspectiva que enfoque la mirada, en este caso, en lo socioeducativo.

De igual manera, acercarnos y conocer estas iniciativas pedagógicas, no solo nos permite reivindicar el papel que cumple el Trabajo Social en la educación informal sino darle un sentido crítico, sobre todo cuando se trata de abordar y enseñar temas complejos como el conflicto armado. En este sentido, las estrategias pedagógicas son parte de esa educación en la que interviene el Trabajo Social y a la cual le apuesta, esa educación que se vislumbra en la cotidianidad, a lo largo de nuestras diferentes etapas de vida y que forjan nuestra personalidad y definen nuestro relacionamiento con los otros y las otras, pues es principalmente en estas acciones dialógico-participativas, que las y los sujetos adquirimos aprendizajes y conocimientos que aplican para todo en la vida.

Desde esta perspectiva, la ISE implica reconocer que todo acto educativo es también un acto político, situando las estrategias pedagógicas en diálogo con las problemáticas sociales que afectan los procesos educativos: desigualdad, exclusión, violencias estructurales, desescolarización, entre otras. En este marco, la intervención socioeducativa se convierte en una herramienta para la transformación, ya que no solo forma, sino que también politiza, vincula y moviliza a las comunidades hacia procesos de participación activa y de construcción de paz.

Asimismo, en el ámbito disciplinar, esta investigación aporta a la producción académica en las Ciencias Sociales, permitiendo entender en este caso algunas dinámicas educativas, formas otras de enseñanza y aprendizaje, diversas alternativas de educar-nos, la potencia del diálogo de saberes, y la importancia de fomentar el debate y la reflexión crítica sobre cuestiones sociales que nos permean como ciudadanos y ciudadanas, lo que enriquece el entendimiento colectivo de las cuestiones sociales.

El proceso investigativo fue la oportunidad de reflexionar críticamente sobre nuestro saber-hacer profesional, dado que, frente a los desafíos que implica la co-construcción de conocimiento desde una apuesta dialógica, fue necesario partir de las preguntas del por qué y para qué de nuestras decisiones y/o acciones, en ese sentido, fue una evaluación y retroalimentación constante de las motivaciones, objetivos, alcances y metodologías que pretendíamos implementar, permitiendo un proceso más consciente y afín a nuestras apuestas ético-políticas.

La reflexión crítica y el cuestionamiento de nuestro quehacer no solo se vio reflejado en razón del proceso investigativo, también en el ejercicio de análisis y comprensión de las estrategias

pedagógicas, puesto que desde nuestra perspectiva disciplinar, las estrategias implementadas por la Corporación representaron una oportunidad de formación y transformación tanto a nivel personal como profesional, debido a que no solo nos permitieron reconocer formas otras de educar-nos, sino que fortalecieron y enriquecieron la praxis profesional, ampliando nuestros horizontes en cuanto a nuevas apuestas y nuevas formas de intervenir en la realidad social.

En cuanto al aporte y la potenciación de la teoría tomada en relación con el desarrollo y análisis en la investigación, el enfoque problematizador nos permitió leer con perspectiva crítica y reflexiva las intenciones subyacentes a estas estrategias, las cuales buscan transformar la educación al fomentar la comprensión, la interpelación, los cuestionamientos y la construcción crítica de los aprendizajes. De esta manera, fue posible identificar cómo estas estrategias no solo promueven una educación diferente, sino que también inspiran a los y las participantes a movilizarse y actuar frente a los desafíos educativos.

A la luz de ello, dicha problematización también fundamentó e intencionó el develar todo lo que la Comisión de la Verdad nos comparte a través del Informe Final, con el propósito de conocer lo que nos ha pasado y por qué nos ha pasado, como un ejercicio que a su vez permitió generar la reflexión acerca de la responsabilidad colectiva y la no repetición del conflicto armado.

Investigar y participar a la vez implicó para nosotras vivir el proceso desde adentro, y comprenderlo en la medida que nos formábamos tanto en lo investigativo como en la reflexión sobre el Legado. Esta doble postura se ve reflejada en la escritura, una narración de la experiencia que, en su paso, desde las reflexiones y aprendizajes, converge para potenciar los significados contruidos de las estrategias pedagógicas.

Referencias

- Alvarado, L. & García, M. (2008). Características más relevantes del paradigma socio-crítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas. *Sapiens, Revista Universitaria de Investigación*, 9(2), 187-202. <https://acortar.link/WujOM3>
- Benítez, L. (2016a). Evaluación e intervención pedagógica en la formación de docentes. Una acción reflexiva en el aula de clases. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 7(12), 42-51. <https://www.redalyc.org/journal/5216/521653208007/html/>
- Buchelli, G.A. & Marín, J.J. (2009). Transposición Didáctica: Bases para repensar la enseñanza de una disciplina científica - I parte. *Revista Académica e Institucional de la UCPR*, (85), 17-38. <https://revistas.ucpr.edu.co/index.php/paginas/article/view/2086/1944>
- Cabrera Berrezueta, B. (2016). La estrategia pedagógica como herramienta para el mejoramiento del desempeño profesional de los docentes en la Universidad Católica de Cuenca. *Revista Cubana de Educación Superior*, 35(2), 72-82. <https://acortar.link/mdAPev>
- Cancillería de Colombia. (2016). *ABC del Acuerdo Final. Cartilla pedagógica: acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera*. <https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/cartillaabdelacuerdofinal2.pdf>
- Castañeda, J. C. (2019). Corporación Región: treinta años apostando por la democracia. En *Hacemos Memoria*. <https://acortar.link/MnOHFT>
- Cifuentes, R. (2004). *Aportes para “leer” la intervención de Trabajo Social*. [Ponencia] XVIII Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social. La cuestión social y la formación profesional en Trabajo Social en el contexto de las nuevas relaciones de poder y la diversidad latinoamericana. San José, Costa Rica.
- Colombia. Congreso de la República. (2016). *Acto Legislativo 01 de 2016 [julio 7]: por medio del cual se establecen instrumentos jurídicos para facilitar y asegurar la implementación y el desarrollo normativo del acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera*. Diario Oficial <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=75874>
- Colombia. Congreso de la República. (2014). *Ley 1732 de 2014 (septiembre 01): por la cual se establece la Cátedra de la Paz en todas las instituciones educativas del país*. Diario Oficial. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=59313>

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No repetición -Comisión de la Verdad [CEV]. (s.f.-a). *Un repaso por las comisiones en el mundo*. <https://acortar.link/WqMsgd>

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No repetición -Comisión de la Verdad [CEV]. (s.f.-b). *Pedagogía*. <https://www.comisiondelaverdad.co/pedagogia#botiquin>

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No repetición -Comisión de la Verdad [CEV]. (2019). *Lineamientos Metodológicos: escuchar, reconocer y comprender para transformar*. <https://acortar.link/I8N97H>

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición -Comisión de la Verdad [CEV]. (2021a). *Comprensiones Básicas y Necesarias para Cumplir con los Objetivos del Legado de La Comisión de La Verdad*. <https://www.comisiondelaverdad.co/la-narrativa-del-legado>

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición -Comisión de la Verdad [CEV]. (2021b). *Manifiesto #JóvenesXLaVerdad Generación V+*. https://web.comisiondelaverdad.co/images/Manifiesto_JovenesXLaVerdad.pdf

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición -Comisión de la Verdad [CEV]. (2022a). *Un legado, mil lenguajes: guías de uso pedagógico de la Comisión de la Verdad*. <https://acortar.link/SLtJ9b>

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición -Comisión de la Verdad [CEV]. (2022b). *GENERACIÓN V+ Jóvenes por la verdad*. <https://acortar.link/8IU4zS>

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición -Comisión de la Verdad [CEV]. (2022c). Hallazgos y recomendaciones. En *Hay futuro si hay verdad. Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición* (pp. 623-728). Bogotá, Colombia. <https://acortar.link/P6NoLX>

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición -Comisión de la Verdad [CEV]. (2022d). *Hay futuro si hay verdad. Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. Volumen: Mi cuerpo es la verdad. Experiencias de mujeres y personas LGBTIQ+ en el conflicto armado*. Bogotá, Colombia. <https://www.comisiondelaverdad.co/mi-cuerpo-es-la-verdad>

Corporación Región & Comfama. (2023). *Pedagogía del Informe de la Comisión de la Verdad*. Colaboratorio por la Verdad 2023.

- Corporación Región. (s.f.). *Somos Región*. *Presentación*.
<https://www.region.org.co/index.php/somos-region/presentacion-region-2022>.
- Corporación Región. (2022). *En Región creemos que #HayFuturoSiHayVerdad*.
<https://acortar.link/BJqS93>
- Corporación Región. (2023). *Informe de gestión 2022*. <https://acortar.link/jdIgXs>
- Fernández, I. (2012). *Paulo Freire: su propuesta de educación problematizadora*. [Ponencia] XIII Congreso Nacional III Congreso Latinoamericano de Sociología Jurídica. Debates jurídicos en torno a los cambios sociales en Latinoamérica, (Comisión 10). Viedma: Universidad Nacional de Río Negro. Recuperado de http://www.sasju.org.ar/PONENCIAS_ARCHIVOS/CDSCONGRESOS/RIONEGRO2012/SitioInteractivo/Pdf/MoujanMInes.pdf
- Ferrada, D. (2017). La investigación participativa dialógica. En: S. Redon Pantoja & J. F. Angulo Rasco (Eds.), *Investigación cualitativa en educación* (pp. 177-189). Miño & Dávila. <https://repositorio.ucm.cl/handle/ucm/1382>
- Freire, P. (1986). *Hacia una pedagogía de la pregunta*. Asociación de Ediciones La Aurora. <https://redclade.org/wp-content/uploads/Hacia-una-pedagog%C3%ADa-de-la-pregunta.pdf>
- Galeano, M. E. (2012). Presentación: el enfoque cualitativo, un espacio de múltiples estrategias de investigación. En C.A. Hurtado (Ed.), *Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada* (pp. 19-41). La Carreta Editores E.U, Medellín. <https://acortar.link/S7BSMr>
- Ghiso, A. (1997). *Investigación dialógica, resistencia al pensamiento único*. <https://acortar.link/mt36eV>
- Ghiso, A. (2012). El encuentro educativo. Una experiencia dialógica-creativa-gnoseológica. *Educación y Ciudad*, (23), 57-66. <https://revistas.idep.edu.co/index.php/educacion-y-ciudad/article/view/75/63>
- Gómez, R. (2017). El plebiscito sobre los acuerdos de la paz en Colombia: la legítima búsqueda de la paz en un contexto político antagónico. *Revista Misión Jurídica*, 10(13), 265–278. <https://acortar.link/NkkQf>
- Guzmán, C. & Saucedo, C. L. (2015). Experiencias, vivencias y sentidos en torno a la escuela y a los estudios. Abordajes desde las perspectivas de alumnos y estudiantes. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 20(67), 1019-1054. <https://www.redalyc.org/pdf/140/14042022002.pdf>

- Henriques, M. B.; Alba, A.; Suárez, B.; Rueda, B.; Gago, E.; Jaramillo, F.; Moreno, J. D.; Otero, M. C. & Correal, O. I. (2016). *Experiencias internacionales de paz: Lecciones aprendidas para Colombia* (M. B. Henriques, Ed.; 1st ed.). Universidad Jorge Tadeo Lozano. <https://doi.org/10.2307/j.ctv2175hsk>
- Herrera, L. (2019). Educación a lo largo de la vida. Treinta años reivindicando una educación para el buen vivir. *Revista Desde la Región. 30 años conectada con la democracia*, (59). <https://acortar.link/9Jk4Ed>
- Jara, O. (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles* (1ed). CINDE. <https://acortar.link/g5vOrp>
- Kalach, G. M. (2016). Las comisiones de la verdad en Colombia. *Revista Jurídica Mario Alario D'Filippo*, VIII(16), 106-124. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/6731090.pdf>
- Larrosa, J. (2009a). Experiencia y alteridad en educación. En Larrosa, J y Skliar, C. (Comp.), *Experiencia y alteridad la educación. Homo sapiens Ediciones* (pp. 13-44). Homo sapiens Ediciones.
- Larrosa, J. (2009b). Palabras para una educación otra. En Larrosa, J y Skliar, C. (Comp.), *Experiencia y alteridad en la educación* (pp. 189-203). Homo sapiens Ediciones.
- Maceira Ochoa, L. M. (2005). El sueño y la práctica de sí. Pedagogía feminista. *Centro de Estudios Sociológicos*. [Tesis de maestría, Colegio de México] Colecciones digitales del Colegio de México. <https://repositorio.colmex.mx/concern/theses/t722h898d?locale=es>
- Mondragón, G & Ghiso, A. (2010). *Pedagogía Social. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano* (2ed). Universidad del Valle.
- Montes, G. (2006). *La Gran Ocasión. La escuela como sociedad de lectura*. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación. Buenos Aires, Argentina. <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL002208.pdf>
- Ortiz, A. (2022). Entrevista: la Comisión de la Verdad pone en escena historias de vida tras la guerra. En *Colombia Visible. Un país sin límites*. <https://acortar.link/cSlAID>
- Ospina Otavo, V. (2020). Metodologías dialógico-participativas. En A. Garcés & L. Jiménez (Eds.), *Minga de Pensamiento Polifónico, diccionario colaborativo* (pp. 79-80). Unaula. https://www.academia.edu/44703224/Minga_de_Pensamiento_Polif%C3%B3nico_Diccionario_Colaborativo
- Pogrebinschi, T. (2017). *Plebiscito por la paz*. <https://latinno.net/es/case/5151/>

- Quintero, Y. (2011). Estrategia pedagógica para el desarrollo de los modos de actuación pedagógicos profesionales en el plano de contraste. En *Modelo pedagógico de desarrollo de los modos de actuación pedagógicos profesionales en el plano del programa nacional de formación de educadores* (pp. 86–95) [Tesis doctoral, Universidad de Venezuela] <https://www.eumed.net/tesis-doctorales/2012/yjqc/indice.htm>
- Rojas Moncada, C. P. (2018). *Importancia de la pedagogía para la paz en la construcción de la cátedra para la paz* [Ensayo argumentativo, Especialización en Docencia Universitaria, Universidad Militar Nueva Granada]. Repositorio Institucional Universidad Militar Nueva Granada. <https://repository.umng.edu.co/server/api/core/bitstreams/74e67ebf-3a8b-49f9-995e-4b85aaef598/content>
- Torres, A. & Jiménez, A. (2006). La construcción del objeto y los referentes teóricos en la investigación social. En A. Jiménez & A. Torres (Comps.), *La práctica investigativa en ciencias sociales*. Departamento de Ciencias Sociales. UPN, Universidad Pedagógica Nacional. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/dcs-upn/20121130050354/construccion.pdf>
- Torres, A. (2018). Prólogo. En O. Jara, *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles* (pp. 9-11). CINDE. <https://acortar.link/g5vOrp>
- Vallejo Franco, B. E. (2022). La verdad como camino: comisiones de la verdad en América Latina. *Investigación y Desarrollo*, 30(2), 276–305. <https://doi.org/10.14482/indes.30.2.323.4>.
- Viscarret, J. J. (2014). *Modelos y métodos de intervención en Trabajo Social*. Madrid: Alianza Editorial.
- Zemelman, H. (2001). Pensar Teórico y Pensar Epistémico: Los retos de las ciencias sociales latinoamericanas. *Espacio Abierto*, 30(3), 234-244. <https://www.redalyc.org/journal/122/12268654011/html/>
- Zuleta Araújo, O. (2005). La pedagogía de la pregunta. Una contribución para el aprendizaje. *Revista venezolana de educación (Educere)*, 9(28), 115-119. <https://acortar.link/oCSf53>